



REVISTA DE EDUCACION



Núm. 22

Año IV

ministerio de
educación pú-
blica de chile

Junio - Julio

1944

Nuevo Reglamento de Exámenes y Promociones para la Educación Secundaria

Por Santiago Peña y Lillo C.

POR DECRETO N° 2944, el Gobierno ha puesto en vigor un nuevo Reglamento de Promociones y Exámenes para los alumnos de Educación Secundaria.

Es un trabajo que, aunque de iniciativa de la Dirección General de Educación Secundaria y de responsabilidad, en último término, de la Sección Pedagógica respectiva, ha sido cuidadosamente revisado por diversas personas, entre las cuales se cuenta el propio Ministro del ramo, D. Benjamín Claro Velasco.

En una extensión que corresponde a 107 artículos, se han ordenado todas las disposiciones relativas a exámenes y promociones, muchas de las cuales se hallaban dispersas en tan numerosos decretos, que se hacía difícil su consulta aún para las personas encargadas de aplicarlas.

Si en verdad se trata de un Reglamento que, por su naturaleza, debe dilucidar numerosas cuestiones de detalle, estamos en condiciones de afirmar que encierra una doctrina pedagógica definida y que ha sido redactado procurando que concuerde con las realidades de nuestro ambiente educacional.

1.—Mantenimiento de los exámenes.

En primer término, se ha creído prudente mantener el sistema de exámenes para todos los cursos de humanidades. Esta política necesita una justificación.

El escolar chileno no carece de capacidad; al contrario, revela, la mayor parte de las veces, manifiesta viveza

de inteligencia, pero le falta constancia. Necesita ser, con frecuencia, requerido para el trabajo y estimulado en sus esfuerzos. El examen de fines de año puede llenar satisfactoriamente estas importantes funciones.

Además, y como natural consecuencia de la falta de continuidad en las labores, se produce en nuestros escolares un olvido tan rápido del conocimiento, que sólo puede superarse obligándosele a que realice grandes síntesis, tal como corresponde, precisamente, a los períodos de exámenes.

2.—Principal finalidad asignada a los exámenes.

El examen puede estar sujeto a diversas modalidades; entre otras, figurarán: ser escrito u oral; referirse a contenidos vastos o limitados de materias; exigirse detalles, generalidades, aplicaciones, o disponerse las preguntas de tal manera, que obliguen a poner de manifiesto determinadas aptitudes. Interesan, también, la forma externa y las personas que han de tomar las diferentes pruebas.

En todos estos casos, las variadas características deben tener una directiva que las oriente.

Los exámenes de las diversas asignaturas, controlados sólo por especialistas, suelen representar una exigencia de detalle que, dada la vastedad de nuestro plan de estudios, obliga a un esfuerzo exagerado de memorización, en desmedro de la formación total del educando. Este problema que, aparentemente, puede parecer superficial, es, sin embargo, de fondo y ha sido abor-

dato por el nuevo Reglamento. En efecto, el artículo 21 dice: "Sin perjuicio de comprobar debidamente los conocimientos de los alumnos, en los exámenes se apreciarán, en especial, la madurez mental de los estudiantes y el cumplimiento de las finalidades de la Educación Secundaria". Y el artículo 6º: "En las asignaturas de los Grupos A y B deberá apreciarse especialmente la capacidad de comprensión, de organización y de aplicación de los conocimientos adquiridos. En los ramos del Grupo C, se apreciarán preferentemente el interés, las aptitudes y las habilidades especiales del alumno."

La orientación que acaba de señalarse es perfectamente aplicable a nuestro régimen actual de estudios, porque, si es verdad que el profesorado tiene un determinado contenido de materias que desarrollar, no es menos cierto que esta obligación está señalada con grandes títulos en los programas y que no constriñe en ninguna asignatura a un tratamiento de detalle.

En cambio, no sólo es posible, sino ya de absoluta necesidad, que el maestro considere los diversos ramos del plan de estudios como "instrumentos" para desarrollar la inteligencia del educando en un sentido teórico y práctico y que, llegado el momento, sepa también apreciar los resultados de este tipo de trabajo en los exámenes correspondientes.

Conducen al objetivo indicado, especie de apreciación global del alumno, la presencia en toda prueba oral del profesor-jefe y el papel asignado a los exámenes escritos correspondientes a 3º y 6º años de humanidades, que se referirán: "A la aplicación de nociones generales de las materias correspondientes, en conformidad con la naturaleza del ramo estudiado". (Art. 31).

3.—Exámenes de fin de ciclo.

Nuestro proceso de estudios secundarios se realiza en los seis años de humanidades, a través de dos ciclos cuyas modalidades deben desarrollarse en consonancia con la evolución expe-

rimientada en ese período por el adolescente (15 y 18 años de edad). Los cursos de 3º y 6º años de estudios adquieren, así, una especial importancia, ¿Están significando ellos, en la realidad, una verdadera culminación del proceso, realizado con buen éxito en los diversos liceos fiscales y colegios particulares de la República? Los resultados de los exámenes de fin de ciclo deberán muy pronto indicarlo.

Por otra parte, existe la conveniencia de seleccionar al alumnado que termina el tercer año de humanidades, para que ingrese a escuelas prácticas o siga hasta terminar en la Licencia Secundaria. El país reclama mayor número de inteligencias que se dediquen al comercio, a las industrias y a la agricultura.

4.—Objetividad del examen.

Un sistema de exámenes debe considerarse tanto más justo y prestigioso cuanto mayores oportunidades dé para apreciar objetivamente la labor de los alumnos, hasta dejar reducidos a una mínima proporción los factores eventuales o de apreciación personal sin mayor fundamento.

El inciso 2º del artículo 5º dice: "Se efectuarán, por lo menos, una prueba escrita por asignatura, dentro de cada bimestre; y no menos de dos interrogaciones orales, de modo que para fijar cualquiera nota bimestral exista un minimum de tres notas parciales." Como se ve, figuran diversos aspectos del aprovechamiento del alumno que pueden estimarse de esta manera.

El artículo 9º establece que las notas se expresarán en cifras, conceptos y abreviaturas. La expresión conceptual conduce obligadamente a la estimación del alumno, a través de una labor más positiva que el simple número, mantenido sólo para los consiguientes efectos matemáticos y estadísticos.

Al hablarse de los exámenes escritos de fin de ciclo, se establece el procedimiento que debe seguirse para colocar iguales temas a todos los alumnos de determinado curso y de cada colegio. Este procedimiento elimina

factores que suelen ser invocados como adversos, por el examinado.

5.—Valor del año escolar.

Si se han mantenido los exámenes, por las razones y con el significado puestos ya de relieve, es preciso no olvidar que se reconoce, en terminantes disposiciones, el valor del trabajo realizado por el alumno durante el año. El artículo 15 exime de exámenes (menos en 3º y 6º años) en cada asignatura, a los alumnos que tengan un promedio anual de nota 5, si cumplen, además, con ciertos requisitos.

El artículo 26 dispone que: "La nota del examen será igual al promedio entre la nota de presentación, la nota de la prueba escrita (3º y 6º años), y la nota del examen oral. Cuando no haya examen escrito, se calculará simplemente el promedio entre la nota de presentación y la nota de la prueba oral.

6.—Labor educativa del Liceo.

Consecuente con la política seguida por la Dirección General de Educación Secundaria, de intensificar el aspecto educativo de la labor realizada en los liceos, el Reglamento de Exámenes y Promociones destaca esta finalidad de diversas maneras.

Comienza por declarar (artículo 1º) que todo examen tiene como objetivo... valorar aquellos aspectos que mejor reflejen la personalidad. El artículo 2º habla de notas complementarias, y el 4º explica que ellas se refieren a: conducta, orden, aplicación, aseo y actitud social.

Queremos llamar la atención, especialmente, hacia la última de las calificaciones: la actitud social. No es posible seguir considerando aisladamente al niño, para apreciar sus esfuerzos, sin relacionarlo con el ambiente y el provecho que su comportamiento pueda reportarle a la colectividad.

Diversas actuaciones, que se detallan mejor en el Reglamento de Liceos, también recientemente promulgado, pueden realizar los alumnos. Ellas deben redundar en beneficio de la estimación que tales labores mere-

cen de parte del profesorado del establecimiento.

Sirviendo todos estos propósitos, señala el artículo 14 que el profesor-jefe, después de colocadas las notas del último bimestre, deberá redactar un informe acerca del trabajo y condiciones personales de cada alumno, informe que deberá tenerse presente en el momento del examen.

De igual manera, las buenas notas complementarias, que ya se mencionaron, aparecen consideradas frente a diversas situaciones que significan otras tantas franquicias para el examinado.

7.—Del ingreso al 1er. año de humanidades.

El Reglamento de Exámenes y Promociones ha debido considerar, con el mayor cuidado y acuciosidad, el problema del ingreso de alumnos al 1er. año de humanidades.

Tratándose del comienzo de una etapa de estudios, que puede ser decisiva para el alumno y para el prestigio mismo de la Enseñanza Media, resulta justificado el extremar las medidas destinadas a comprobar la capacidad y conocimiento de los candidatos. Pero hay algo más: los liceos fiscales, especialmente en la capital, son absolutamente insuficientes para satisfacer las exigencias de matrícula. Ante tal eventualidad, es preciso y de elemental justicia asegurarles a los niños más capaces su derecho de ingreso al Liceo, cualquiera que sea su procedencia. Tal es el objeto del llamado "examen de selección", exigible aún para los alumnos del propio establecimiento en que se efectúa. Es una solución radicalmente democrática y que el crecimiento de la población ha hecho inevitable.

8.—Escuelas anexas a los liceos.

Se ha reglamentado el sistema de Exámenes y Promociones en las escuelas primarias anexas a los liceos, teniendo en vista en todo momento su calidad de escuelas primarias. No obstante, se han aplicado a ellas algunas normas que rigen para los cursos de humanidades, respecto a exenciones y exclusiones, a edad de ingreso, a valor de las notas, etc. Se ha creído con-

veniente aumentar las exigencias tratándose del curso inmediatamente anterior al 1er. año de humanidades, para que se produzca una adecuada selección.

9.—Enseñanza particular.

El nuevo reglamento mantiene, en líneas generales, la situación existente en materia de relaciones de los alumnos de colegios particulares con la Dirección General de Educación Secundaria. Los colegios particulares que tienen exámenes válidos quedan sujetos a las disposiciones del nuevo Reglamento, con algunas reservas. Así, si es verdad que los escolares no gozan del derecho de eximirse de exámenes, en virtud de sus notas, tampoco son excluidos, como ocurre en ciertos casos con los estudiantes de los establecimientos fiscales (Título X).

Se mantiene el derecho de los colegios considerados "Cooperadores de la función educacional del Estado", a que se les designen comisiones examinadoras y a que sus profesores formen parte de dichas comisiones, con derecho a voto en su asignatura (artículo 84).

El reconocimiento de las notas se declarará anualmente para aquellos establecimientos que han sido señalados con tal beneficio por la Dirección General de Educación Secundaria, previo informe de la Sección Exámenes y Colegios Particulares.

En todo caso, aquellos alumnos que alcancen un término medio de notas superior a 4, tienen siempre el derecho a ser examinados por el profesor del curso, antes que se les repruebe, proponiendo los temas el presidente de la Comisión (artículo 88).

Para las pruebas escritas de 3º y 6º años de humanidades, se toman cuidadosas medidas que garantizarán la seriedad y eficiencia de su aplicación. De todos modos, quedará constancia de la calidad de las preguntas que deben

ser comunes para la totalidad de los examinados de un mismo curso, tal como se hará en los liceos fiscales (artículo 81).

10.—Resumen de los beneficios que se esperan del nuevo Reglamento de Exámenes y Promociones.

Del comentario que acaba de hacerse, en relación con los artículos más importantes del nuevo Reglamento de Exámenes y Promociones, se deducen, fácilmente, los beneficios que de él pueden esperarse.

La mera retentiva de conocimientos, el esfuerzo de simple memorización, tenderá a desvalorizarse en los exámenes, frente a la labor constante que haya realizado el alumno durante el año, la que deberá apreciarse por el profesor cuando se exija en las diversas asignaturas que los jóvenes sepan organizar los conocimientos o manifiesten rapidez para aplicarlos.

Igualmente, se confía en que los escolares tomarán un mayor interés por participar en la labor social del Liceo así como se esforzarán por mantener una conducta siempre correcta, ya que las notas complementarias sancionarán eficazmente estos aspectos.

Los padres de familia se verán informados de una manera más completa acerca de la personalidad de sus hijos, pudiendo así corregirlos oportunamente sus deficiencias y encauzarlos en sus tendencias aprovechables.

La ordenación de las disposiciones sobre exámenes permitirá una consulta rápida y fácil a las numerosas personas que necesitan conocer estas materias.

Finalmente, cabe advertir que se ha tenido presente en todo momento establecer una perfecta armonía entre el nuevo Reglamento de Exámenes y Promociones y los altos objetivos asignados a nuestra Educación Secundaria.

S. P. y L. C.

La coeducación y la escuela primaria

Por Luis Rojas Romo

Los ideales de la educación son los ideales de la vida. Pero los hombres han interpretado de muy distintas maneras la vida.—*José Mallart.*

CIRCUNSTANCIAS imprevistas de todo orden (falta de locales escolares, escasez de población escolar, economías, etc.), han determinado en el país la coeducación para algunas escuelas primarias. Desgraciadamente, no se han interpretado con juteza los ideales de la educación, como era de esperarlo, puesto que las escuelas que tuvieron la suerte de convertirse en coeducacionales, lo son solamente por existir en sus aulas educandos de ambos sexos; pero en el verdadero sentido pedagógico, no son ni un remedo de lo que debieran ser, pues desarrollan el proceso educativo en forma tradicional, sin atender al verdadero contenido que encierra la coeducación.

Es más exacto, al referirnos a las escuelas de este tipo, hablar de escuelas MIXTAS, donde la enseñanza es una, general y en masa para todos los educandos. Donde niños y niñas sólo tienen de común un profesor o una profesora y una sala. Donde las materias de enseñanza se organizan globalmente (algunas veces), en unidades, en correlaciones y concentraciones y en su realización se descuartizan los objetivos y finalidades pedagógicos. Sin lugar a dudas, desde el punto de vista pedagógico, substancialmente, no existe coeducación y se alteran los ideales de la educación. Sobrada razón tiene José Mallart, al decir: "Los ideales de la educación son los ideales de la vida. Pero los hombres han interpretado de muy distintas maneras la vida". No es necesario poseer ni siquiera rudimentos pedagógicos para comprobar lo expuesto; basta efectuar una visita a cualquiera escuela de este tipo (urbanas o rurales), llamadas de segunda y tercera clases.

Un visitante no muy observador podrá constatar que, incluso en los jüegos,

los niños mantienen cierta distancia de las niñas, no porque ellos lo deseen así, sino porque se destinan patios separados para ambos sexos. En esta forma se continúa con la vieja y tradicional práctica de la sociedad timorata que pretende la separación de sexos, presentando argumentos que no caben en la interpretación moderna de la psicología de la infancia y la adolescencia.

¿No es acaso una verdad industible, mejor dicho un axioma, que cotidianamente en la vida hombres y mujeres de todas las edades permanecen juntos, laboran juntos, sufren, luchan, juegan y viven juntos?

Y si sabemos que la Escuela Nueva y Activa considera "la educación como la propia vida y no como una mera preparación para una vida futura", ¿por qué nos empeñamos en alterarla manteniendo rígidas concepciones que no corresponden al ideal democrático de nuestra educación?

La filosofía de la democracia nos está demostrando en forma fehaciente, en el presente conflicto bélico, que en los países democráticos la mujer juega un rol tan importante como el hombre. Ya no se habla de sexo "débil" ni de sexo "fuerte", cuando vemos que las mujeres de Estados Unidos, Inglaterra y Rusia trabajan en las usinas en tareas propias de los hombres. Cuando vemos que las mujeres marchan hacia los frentes de batalla y prestan servicios que, según la antigua y pacata organización social, eran incompatibles con la "debilidad de sexo".

En la etapa actual de la humanidad, no es ya posible concebir la escuela aislada del mundo, con vida propia opuesta a la real. La escuela en nuestros días, como una comunidad de trabajo que es, representa un aspecto de la gran comunidad social que es el mundo; de manera que es pueril pretender introducir en ella disciplinas que riñan con el espíritu de progreso que nos invade incesante-

mente, influido por un sentimiento de igualdad y de colaboración. Ya hoy el hombre no se basta a sí mismo; tiene en la mujer una auxiliar y una compañera. Este es el caso del escritor, del investigador, del obrero, del oficinista, del profesor; nadie puede prescindir de modo absoluto del poder de creación y apoyo del antes llamado "sexo débil", ni es posible tampoco que por actitudes timoratas o pseudocientíficas de unos cuantos, la vida contemporánea, agitada y febril, sea como un remanso de placer de la época feudal, en que representó como timbre de orgullo el que la mujer fuese postergada en el último rincón de la casa y le fuesen negados todos sus valores.

La escuela moderna, especialmente la coeducacional, tiene una escala de valores, donde hombres y mujeres se confunden. Corroboran lo expuesto las palabras del pedagogo ruso Pinkevich: "... Esta clase de escuela (la coeducacional) es, más que otra, la que mejor responde a las condiciones de la vida contemporánea. Nosotros consideramos a los hombres y mujeres como trabajadores de valor idéntico en la sociedad humana, que están llamados a colaborar juntos, a ayudarse mutuamente en la lucha común y a marchar unidos por los derroteros que conducen al progreso social".

Sin embargo, hay quienes preconizan la necesidad de mantener la separación de educandos en nuestras escuelas MIXTAS, arguyendo que las tendencias sexuales pueden traer consigo resultados desastrosos en la escuela. Sin mayores comentarios, extractamos de la "Psicología de la Adolescencia", de Aníbal Ponce, lo que sigue: "No niego de ninguna manera que existe ya en los niños una curiosidad sexual. Pero la curiosidad de los niños —de importancia mucho menor de lo que suponen los psicoanalistas— no responde, como en los adolescentes, a un imperativo de su propio cuerpo, sino en especial a la torpeza o hipocresía del adulto que de alguna manera le ha hecho sentir algo prohibido, secreto impenetrable. Lo que le sucede no es problema del sexo en sí; le atrae porque sabe que hay cosas que se ocultan, cosas de las cuales se deja de hablar en cuanto él llega. La

atracción de lo prohibido es tan intensa en los niños, que tengo anotada como bien significativa la respuesta de una niña de cuatro años, Mignón, a quien la abuela le enseñaba a rezar el "Padre Nuestro". Al hacerle repetir varias veces "y no nos dejes caer en tentación", la niña dijo: "Yo quiero ver esa tentación, aunque me caiga". Pero, por lo mismo que falta a su curiosidad la sensibilidad creada por la tendencia agudizada, el espíritu infantil se tranquiliza en cuanto recibe una explicación no evasiva.

Surge ahora la interrogante: ¿cómo orientar nuestra Escuela MIXTA hacia una escuela pedagógicamente coeducacional?... No es un problema del otro mundo, pues todos los maestros están poseionados de las prácticas de la Escuela Nueva: agregando a ellas la participación simultánea del hacer colectivo entre los educandos. Donde los problemas escolares se realicen socializadamente, conforme lo exige la organización social actual; donde se establezca una cooperación ayudadora y comprensiva, sin temores ridículos, sin lugar a dudas se inicia la escuela coeducadora en función, y el niño aprende desde pequeño a respetar y a tratar a la mujer como compañera. Se hace menos brusco, pero más atento y servicial; la mujer, en cambio, pierde timidez y se hace más independiente y activa.

No podemos enjuiciar nuestra escuela mixta, sin reconocer que ella ha sido postergada, más que la escuela rural misma. Faltan documentos pedagógicos técnicos, como circulares y otras sugerencias, que completen la orientación de los maestros y hagan más expedito este interesante problema de la pedagogía moderna. Dando a los maestros posibilidades para capacitarse en el verdadero sentido y contenido de la coeducación, podremos hacer nuestro el pensamiento de José Ingenieros en su Mensaje a los Maestros de América: "La infancia, recordadlo, no es el pasado, es más que el presente: ella es el porvenir. Sería un crimen fecundarla con la simiente del pasado; preparad, pues, los hombres para los tiempos nuevos".

L. R. R.

Una clínica para los defectos del habla

Por la **Dra. Margaret E. Hall**

Psicóloga y Patologista del Habla del
Bureau of Child Study

Este artículo es el tercero de una serie en que se describen varias fases del trabajo psicológico del Bureau of Child Study (Bureau para el Estudio del Niño) de las escuelas públicas de Chicago.

DE TODOS los tropiezos que el hombre puede tener, el más serio, bajo muchos puntos de vista, es un defecto del habla, porque ésta es el principal medio de comunicación entre la gente. La persona que no puede hablar, hacerse comprender o cuya habla sea tan defectuosa o desagradable que atraiga atención desfavorable sobre sí misma, está privada de muchas relaciones normales con otras. Mientras que otros defectuosos, tales como los ciegos, los sordos o los lisiados, son mejor comprendidos, reciben más simpatía y ayuda de la sociedad y tienen métodos educativos adaptados a sus necesidades, la sociedad, demasiado frecuentemente, mira a la persona con un defecto del habla como un simple estúpido, o cómico o, algunas veces, como intencionalmente descuidado o testarudo. Es solamente en los últimos años que la educación ha comenzado a mirar a los niños con defectos del habla como un problema serio, requiriendo estudio cuidadoso y enseñanza especial si ellos han de tomar sus lugares normales en la sociedad. Todavía hay relativamente pocos sistemas de escuelas que tengan clínicas para el estudio y tratamiento de niños con defectos del habla, pero el número de tales clínicas tiende a aumentar rápidamente.

La función de una Clínica del Habla

Hace más de cuatro años se estableció una Clínica del Habla en el Bureau of Child Study de las escuelas públicas de Chicago. Esta clínica ha tenido un objeto doble: examen, diagnóstico y

plan de tratamiento para niños con defectos del habla, y otro tanto o más importante, la difusión de conocimientos sobre defectos del habla entre las maestras y los directores del sistema educativo. Los niños con defectos del habla que asisten a las escuelas públicas de la ciudad, pueden ser enviados a la Clínica del Habla. Cuando el director, la maestra consejera de ajuste o una maestra regular nota que un niño tiene un defecto del habla de una seriedad considerable, envía al niño, en primer lugar, a la psicóloga de la escuela (1) para un examen preliminar, y, después de eso, a la Clínica del Habla del Bureau of Child Study para el estudio cuidadoso de su habla. Algunas veces la solicitud a la Clínica del Habla viene de los padres directamente, de médicos, o de varias agencias sociales fuera del sistema de escuelas públicas.

Los tipos de defectos del habla que se presentan en los niños, son muchos y variados. La mayor parte son defectos de articulación, tales como habla infantil, inteligibilidad mala, ceceo y otros defectos de sonidos específicos. Hay también defectos asociados con paladares partidos y otras deformidades de los órganos del habla, o algunas parálisis. Algunos niños son enviados porque todavía no han comenzado a hablar a la edad de entrar a la escuela, o porque el desarrollo de su habla se ha atrasado seriamente para sus edades. Muchos niños con problemas de tartamudeo se envían también a la Clínica del Habla. Se urge a las maestras y a otras personas para que envíen cada tartamudo a la clínica, porque este

(1) El trabajo de la psicóloga de la escuela ya ha sido descrito en el artículo primero de esta serie.

problema —lo que no sucede tanto con otros tipos de defectos del habla— puede empeorar mucho si no se da ayuda a tiempo.

Entrevista con los padres

Cuando un niño viene para examen a la Clínica del Habla del Bureau of Child Study, la patologista del habla ya tiene el informe sobre él, preparado por la psicóloga de la escuela. Esta información preliminar es necesaria al estudiar su problema del habla. Uno de los padres del niño (algunas veces ambos) le acompaña a la Clínica del Habla, y la patologista le entrevista extensamente. Se obtiene información detallada del padre sobre muchos aspectos. El siguiente es un diseño breve de la información buscada:

Historia del caso

I. Historia de la familia.

Historia de defectos del habla, serios problemas mentales o físicos, zurdos, ambidiestros u otras desviaciones entre los miembros de la familia, del lado maternal o del lado paternal.

II. Historia del nacimiento y desarrollo del niño mismo.

A. El nacimiento del niño y condición post-natal.

B. Datos de su desarrollo en sus primeros años, como la edad en que comenzó a andar, en que le salió el primer diente, en que supo comer por sí mismo, vestirse solo, etc.; si usó su mano derecha, izquierda o ambas igualmente; si se intentó cambiar el uso de su mano izquierda (este factor es considerado muy importante, especialmente en casos de tartamudeo); el nivel de desarrollo en su coordinación motora, etc.

C. Historia de su salud, enfermedades, operaciones, accidentes, condición presente, hábitos de dormir, comer, etc., y su oído, según observación de los padres.

III. Historia educativa.

Progreso en la escuela, naturaleza de su primer ajuste, dificultades especiales, actitudes hacia sus maestras, etc.

IV. Desarrollo de su personalidad y conducta.

Sus rasgos, hábitos e intereses recreativos.

V. Relaciones con adultos y niños.

Informaciones sobre la vida en casa, métodos de disciplina, etc.

VI. Historia del defecto del habla misma.

A. Desarrollo del habla.

La edad de comenzar a usar palabras sencillas, partes de frases, frases completas. Naturaleza del habla al principio. Manera de hablar de personas en el ambiente del niño, intensidad del estímulo del habla en casa, tendencias en los padres a no exigir del niño su mejor forma del habla. Las reacciones del niño al habla de otros, etc. Lenguajes extranjeros o acentos provinciales en casa.

B. Historia del defecto del habla.

La edad del niño cuando fué notado por primera vez. Naturaleza del problema. La manera de tratar el defecto por los padres. Ciertos ensayos especiales para mejorar o curar el habla del niño por los padres u otras personas. Curso de desarrollo del defecto desde su principio. Estado actual: mejorando, sin cambio, empeorando. Tratamiento especial del habla fuera de la casa y sus resultados. El habla del niño en la escuela y métodos usados por las maestras al manejar su problema. Actitudes de la familia, de los amigos del niño y de otras personas con respecto a su habla. La actitud propia del niño hacia su problema del habla y efectos en su personalidad y conducta.

En casos de tartamudeo se obtienen estos otros informes:

1. ¿En qué situaciones, bajo qué condiciones y con cuáles personas tartamudea más el niño? ¿En algunas ocasiones no se presenta el problema?
2. ¿Sabe el niño que tiene tal pro-

blema? Y si lo sabe, ¿cuál es su reacción al mismo? ¿Trata de encubrir o inhibirlo? ¿Qué métodos usa para impedir su tartamudeo? ¿Tiene miedo de tratar de hablar y ha mostrado tendencias a evitar hablar?

3. Cambios en su estilo individual de tartamudear.
4. ¿Qué consejos sobre su tartamudeo se le han dado al niño por los padres, maestras u otras personas?

Mientras que la patologista habla con el padre, le estudia también, así como al niño. Ella observa el habla del padre, su personalidad, sus actitudes, aprecia su habilidad para comprender al niño con simpatía y su deseo de cooperar en el tratamiento de éste.

Examen del habla

Desde el momento en que un niño entra en el cuarto de examen, la patologista comienza a observar su habla, sus reacciones y rasgos en general. Se hacen ensayos para entablar conversación con el niño, con el objeto de observar su habla espontánea. Se le aplican, también, varias pruebas más formales, y se le dan ejercicios para hacer; así su habla puede ser observada bajo todas condiciones. La patologista del habla escribe sus observaciones en un formulario especial, bajo los encabezamientos siguientes:

- I. Habilidad de comprender el lenguaje oral.
- II. Observación general del habla:
 - A. Acentos extranjeros o provinciales.
 - B. Gramática y pronunciación.
 - C. La rapidez y el ritmo del habla.
 - D. Nivel o forma de la estructura del lenguaje (frases completas, palabras sencillas, etc.)
 - E. La fluidez para expresarse oralmente
 - F. La voz; la altura; la intensidad; inflexión; timbre (se notan aquí timbres malos como nasal, denasal, sombrío, chillón, metálico, etc.)

III. Observación de articulación:

- A. Naturaleza de su habla espontánea. Notoriedad de su defecto.
- B. Naturaleza de su habla memorizada, como números, días de la semana, etc. Su habla cuando lee.
- C. Análisis de articulación, sonido por sonido. Al niño se le pide que nombre una serie de estampas o, si el niño tiene más edad, que lea una serie de frases que son arregladas en tal forma que cada consonante y vocal serán probadas en todas sus posiciones en una palabra: inicial, media y final. Se prueban también todas las combinaciones de consonantes. De esta manera se identifican los errores específicos del niño. En cada error la patologista anota si el sonido fué omitido o si fué sustituido por otro. Más tarde la patologista trata de hacer repetir al niño cada sonido después de ella, para observar con qué facilidad puede imitar. Su habilidad de imitar exactamente indica, en cierto grado, su habilidad para corregir sus errores articulatorios permanentemente.

IV. Estructura de los órganos del habla.

Se observan todas sus partes para buscar defectos, tales como paladares partidos o demasiado cortos, mala oclusión de varios tipos, dientes ausentes, tamaño anormal de la lengua y muchos otros.

V. Facilidad de movimiento en los órganos del habla.

No solamente es importante la estructura de los órganos del habla, sino también su habilidad para funcionar normalmente. Al niño se le da una serie de ejercicios para probar su rapidez y precisión de movimientos en cada parte del mecanismo del habla.

VI. Prueba del oído: ésta es hecha por medio de un audiómetro.

El audiómetro usado en esta clínica es el Maico D-7, que produce un tono puro en cada uno de los siete octavos, de 128 ciclos a 8192 ciclos por segundo. La intensidad de cada tono puede regularse. La patologista prueba cada oído del niño separadamente. Ella nota el menor grado de intensidad que él puede oír en cada altura, y hace curvas mostrando su audición a estas alturas, para cada oído. La forma de la curva de la audición para cada oído es muy importante, ya que está relacionada con sus errores articulatorios. Por ejemplo, si un niño tiene una disminución del oído en alturas altas, no puede distinguir entre consonantes como, f, c, etc., y, por eso, no puede articularlas sin ayuda especial.

VII. Lateralidad.

Se aplican varias pruebas al niño para probar el grado de unificación en el uso del lado derecho de su cuerpo (la mano, el pie y el ojo derecho). Como quedó explicado anteriormente, este factor es considerado importante en su integración muscular, y, por eso, en su habla.

VII. Otros factores físicos: Todas las desviaciones de lo normal son anotadas.

IX. Impresiones del niño: Apariencia, conducta, personalidad, reacciones mentales y emocionales.

X. La opinión y actitud del niño mismo sobre su problema del habla.

En casos de tartamudeo se hacen otras observaciones adicionales, como la frecuencia, la severidad y el tipo de los espasmos en el tartamudeo y en qué parte del mecanismo del habla ocurren. La patologista anota el ritmo y la profundidad de su respiración. Anota algunos hábitos y actitudes del niño, asociados con el tartamudeo, así como el uso de una manera artificial de hablar, para evitar tartamudear. Se anotan las reacciones a su tartamudeo, como ensayos de ocultarlo a la observación de otras personas, etc.

Consejos a los padres

Cuando se ha completado el examen, la patologista habla otra vez con los padres antes de que ellos partan de la clínica. Ella les explica la naturaleza del defecto del habla de su niño. Les indica los factores físicos, emocionales, de ambiente, que han causado el defecto del habla y aconseja convenientemente sobre la eliminación de tales factores que existan todavía. Aconseja a los padres los exámenes médicos o dentales que necesite el niño, o el tratamiento médico especial, tal como cirugía para un paladar partido, lo cual debe realizarse antes de comenzar la corrección del habla. Se sugieren cambios, si es necesario, en la rutina diaria del niño en casa. Se discute con ellos el pronóstico del defecto del habla y se les dice qué tipo de tratamiento del habla debe tener el niño. Algunos niños necesitarán una terapia del habla por una persona que esté muy bien preparada específicamente para este trabajo. En otros casos es mejor no tratar directamente el habla misma del niño, sino limitar la terapia al mejoramiento de los factores del ambiente que han contribuido al problema. Algunos casos no necesitan corrección técnica del habla, sino que pueden ser remediados por instrucción en el habla, dada por uno de los padres o por la maestra regular del niño.

Uno de los temas más importantes, discutido con los padres, es la parte que ellos mismos juegan en el resultado del problema del habla de su niño. Actitudes de ansia exagerada, protección excesiva, crítica, irritación, son factores que casi siempre empeoran el habla del niño. Además, tales actitudes crean en éste un estado de inferioridad que no es deseable y un miedo de hablar, o, posiblemente, desarrollan en él una resistencia hacia todos los ensayos para ayudarlo con su habla. La patologista, de vez en cuando, pide a uno de los padres lleve a cabo en casa instrucción en el habla, si su niño tiene dificultad articulatoria no complicada y si el padre parece ca-

paz de hacer tal instrucción. Se dan al padre ejercicios impresos para usarlos en esta instrucción.

La autora ha escrito algunos boletines, apropiados para padres y maestras, que discuten varios tipos comunes de los defectos del habla. Estos boletines contienen consejos simples sobre el manejo en casa o en la escuela del niño con tal defecto. Después de la entrevista con los padres, se les da usualmente un boletín, apropiado al problema específico del habla de su niño, para que lo lleven a casa y lo estudien de vez en cuando. Por este medio los padres aprenden más que lo que podrían aprender en una sola entrevista con la patologista del habla y también se les ayuda a recordar el consejo dado.

La responsabilidad de la escuela en la corrección del habla

La patologista del habla escribe un informe del caso al director de la escuela de donde el niño viene. Da un sumario de la historia y el examen, estima el problema del habla del niño lo mejor posible, hace un diagnóstico y pronóstico y prepara un diseño de tratamiento. La lista de recomendaciones incluye las ya dadas a los padres para el cuidado del niño en casa. También la patologista hace recomendaciones respecto a la escuela misma. Se prepara un programa técnico de corrección del habla para la maestra especial de corrección del habla, que trabajará con el niño en la escuela. Se le dice qué métodos, técnicas y materiales especiales probablemente tendrán más éxito para este individuo.

La maestra regular del niño recibe consejo también sobre el manejo de éste en la clase. Ella recibe ayuda, especialmente sobre el modo de tratar ese problema del habla. Por ejemplo, en casos de tartamudeo, es mejor, generalmente, que la maestra diga al niño que no le molestará para recitar oralmente, sino que él podrá hacerlo cuando quiera y pueda. Esto alivia al niño de mucha ansiedad y le hace más feliz y cómoda su situación en la es-

cuela. Eventualmente este tratamiento encamina al habla más fluida y fácil. Cada caso de dificultad en el habla es diferente y la patologista hace recomendaciones apropiadas para cada niño individualmente.

Maestras especiales de corrección del habla en las escuelas de Chicago

Hay actualmente, en el sistema de escuelas públicas de Chicago, más de 25 maestras que han recibido enseñanza especial para la corrección de defectos del habla. Cada maestra se encarga de varias escuelas, haciendo, usualmente, una visita por semana. En cada una de sus escuelas da instrucción en el habla a los niños que necesitan esta ayuda. Cada niño recibe instrucción individual o instrucción en un grupo de niños que tengan defectos semejantes y necesiten ejercicios iguales. Los métodos de tratamiento se adaptan a las necesidades especiales de cada caso. En los casos articulatorios se hace énfasis en el entrenamiento del oído. Un niño aprende a escuchar y a distinguir entre los diferentes sonidos del habla y entre una forma incorrecta y una forma correcta del mismo sonido. Después aprende a producir los sonidos correctamente por sí mismo. En los casos de defectos de la voz se dan ejercicios para mejorar los aspectos de la voz que sean defectuosos, la altura, la intensidad, la inflexión, el timbre, el ritmo, la rapidez, etc. Con casos de tartamudeo se sigue un programa de higiene mental. Los tartamudos muy jóvenes no reciben instrucción directa en el habla, pero la maestra del habla trabaja muy indirectamente con ellos para aumentar su confianza, su equilibrio emocional, su buena voluntad de hablar y trata de mantener una buena actitud hacia sí mismos. Los casos de más edad reciben, además, entrenamiento en el relajamiento muscular, en la respiración correcta y en el desarrollo de actitudes constructivas y correctas hacia el habla. La maestra especial del habla tiene entrevistas frecuentes con los padres y maestras, acerca de sus casos.

La enseñanza del habla para todos los niños es nuestra finalidad

Hay al presente en las escuelas más progresivas de los Estados Unidos, incluyendo las de Chicago, una tendencia fuerte a dar enseñanza del habla a todos los niños, no solamente a aquéllos con defectos del habla. Se comprueba más cada día que el habla es un medio de importancia creciente de la comunicación humana y, por eso, un factor cada vez más importante en la vida y la educación de cada ciudadano. El desarrollo de la radio y películas parlantes ha tenido una influencia grande en el aumento de la importancia del habla efectiva. Los directores y las maestras de algunas de nuestras escuelas en Chicago tienen en

práctica, para todos los niños de sus escuelas, programas más bien extensos de enseñanza en el habla. Se incluye una variedad considerable de actividades del habla, desde las destrezas básicas, tales como la articulación distinta y la buena voz, hasta las artes del habla, como el hablar en coro, el debate, el drama, etc.

Sabemos que, si nuestro "derecho al habla libre", uno de nuestros derechos americanos básicos y más valorados, ha de tener algún significado, la educación debe dar a cada ciudadano, en su juventud, la **capacidad** y la **habilidad** de ejercitar su derecho, aprendiendo a hablar eficazmente.

Dra. M. E. H.

La Escuela Primaria en relación con la economía nacional

Por **Guillermo Mendiburo Lorca**
Inspector Escolar de los Deptos.
de Coronel y Arauco

I.—ALGUNOS FINES GENERALES DE LA EDUCACION

PARA precisar el objetivo de nuestra escuela en relación con la economía nacional, es necesario determinar cuáles son los fines que se asignan a la educación en general. Para esto enunciaremos brevemente los que, a nuestro juicio, son de mayor contenido que serían los siguientes:

1. **La Educación como Desarrollo.**—Comprende dos aspectos: el crecimiento y el desenvolvimiento.

El primero es un fin naturalista que se funda en los poderes de cada individuo. Es una individualización del ser dejado a su propia experiencia.

El segundo —desenvolvimiento— "es el desarrollo de poderes latentes hacia una aspiración ideal", para que el individuo llegue a lo que debe ser, que considera cada etapa en su pleni-

cionamiento que todos pretendemos alcanzar.

2. **La Educación como Preparación.**—Es una finalidad esencialmente materialista que, pasando por encima de las leyes de la naturaleza que rigen el desarrollo del individuo, lo empieza a preparar desde la niñez para la vida de adulto, con el cúmulo de responsabilidades que le son propias al ser maduro. Esta finalidad olvida al niño con sus características propias y le hace vivir una etapa que no corresponde a sus intereses biológicos y psicológicos.

3. **La Educación como Función Bio-Psíquica y Social.**—Es una expresión muy apropiada que sirve para destacar que el desarrollo biológico, psíquico y social es la finalidad integral de la educación actual; la que nos conduce a la "eficiencia social", porque armoniza las exigencias vitales, individuales y sociales en una conexión inseparable que considera cada etapa en su pleni-

tud y conduce al desarrollo de las capacidades y aptitudes de los individuos en la interacción del grupo.

La siguiente expresión de Dewey responde a la finalidad expuesta cuando dice: "La educación consiste en dirigir el desarrollo o crecimiento integral del individuo para el mejoramiento de su vida y el de la sociedad". O sea: obtener la "eficiencia social" y la "plenitud humana".

II.—LA ENSEÑANZA Y LA ECONOMIA NACIONAL

El Gobierno, como Estado Docente, aspira en la actualidad a relacionar la enseñanza con la economía nacional, lo cual es aceptable si previa o simultáneamente se obtiene en todas las etapas de desarrollo, armonía plenaria que se produce en la identificación de vida, espíritu y sociedad.

Dadas las características de la época que vivimos y concomitantes con las ideas precedentes, aceptamos que la finalidad del Estado se dirija hacia la "capacitación económica de todos nuestros ciudadanos", para llegar a la aspiración, tantas veces remarcada, de que el progreso del país está en la producción, siempre que se incluyan en este concepto los valores del espíritu.

En apoyo de la idea de producción, podemos expresar que existe imprescindible obligación de adaptar a los individuos a los progresos técnicos y científicos que han creado nuevas exigencias económicas y sociales, y que nuestra escuela, por intentar esa adaptación sin sistemas ni organización definida, ha creado ese tipo amorfo, sin personalidad ni ideales firmes, que ambula de profesión en profesión, no logrando dominar ninguna, en circunstancias que la capacitación en las especialidades es lo que más se necesita ahora.

III.—CARACTERISTICAS DE NUESTRA ENSEÑANZA

a) **Planes de estudio.**—Sin embargo, bien se ve que ni los planes de estudio, los programas y métodos de enseñanza están estructurados para que respondan a la orientación económica que desea el Estado, por cuanto no ha habido un estudio concienzudo sobre

las fuentes de recursos de que dispone el país, lo cual debe ser la base para elaborar temas, ni se ha estructurado una pedagogía autóctona que resuma nuestra idiosincrasia y características peculiares de chilenos.

b) **Programas.**—Es así como nuestra enseñanza ha resultado más intelectualista que vitalista y social, y se encuentra desvinculada de la aspiración económica estatal. Ello se comprueba al revisar nuestros programas enciclopédicos, hechos con el criterio lógico de referencias humanísticas o técnicas; conocimientos generalmente vacíos de contenido para el espíritu infantil, tanto porque no responden a los intereses de los niños, como porque han parcializado el conocimiento y se ha uniformado el contenido para todas las regiones del país que, a través de su enorme longitud, tiene características climatéricas, económicas y sociales que difieren fundamentalmente unas de otras; ello, sin perder el sentido integral de chilenidad.

c) **La actividad manual.**—Asimismo, el plan de estudios completamente formalista ha tenido un recargo desmesurado de contenidos que han creado el tipo intelectualista, que ha considerado menos dignas las profesiones del músculo y ha dirigido sus actividades hacia la empleomanía, que es precisamente lo que menos hace falta en países progresistas que desean orientar su política económica hacia la producción.

d) **Los métodos de enseñanza.**—Y en cuanto a los métodos y formas de enseñanza, se advierte tal anarquía y desorientación, que no es difícil comprobar en la docencia la clase mnemónica, de un psitacismo medieval, hasta las formas renovadas actuales que permiten las comunidades de trabajo, realzando, en el aspecto social, el verdadero sentido de la niñez y de la adolescencia.

e) **Programas regionales.**—Pero donde se destaca con mayores relieves la desvinculación de la escuela con el plan económico del Estado, es en las características regionales y locales que

posee la enseñanza. No pretendemos que ésta esté circunscrita eminentemente a una región determinada, porque estimamos que la cultura debe ser general; pero sí, pensamos que una mayor elasticidad en los programas permitiría que los conocimientos que se van a dar a la niñez tengan vinculación con las actividades propias, especialmente en las que se refieren a la vida económica de cada lugar y a la general del país.

IV.—CARACTERÍSTICAS DE LA ZONA CARBONIFERA

Nosotros, que hemos trabajado más de veinte años en la zona carbonífera, hemos podido comprobar que los niños de allá, hijos en su mayor parte de familias de mineros, ya sea por interés o costumbre de ver las faenas del carbón, ya por tradición, por imitación o por apremiantes necesidades económicas, deben ingresar prematuramente al trabajo de la mina; pero lo hacen técnica y completamente desarmados, para ello; arrasando con ellos la rutina que es la rémora que impide aceptar formas renovadas y superiores de trabajo y es la consecuencia de muchas imprevisiones que han dado lugar a serios accidentes, con todo lo cual el individuo sacrifica su porvenir y el interés de la sociedad.

Para comprobar con algunas referencias sacadas de la observación directa de las faenas mineras, damos a continuación las principales causas, que, como factores negativos, determinan accidentes del trabajo:

- 1.—Vicios, especialmente la embriaguez, que determina el 70 por ciento de las inasistencias al trabajo;
- 2.—Analfabetismo, que hace correr más riesgos al operario;
- 3.—Falta de vocación, que se determina por el ningún interés por la faena;
- 4.—Inaptitud, que se comprueba por el carácter ambulatório de algunos obreros;
- 5.—Falta de hábitos de previsión;
- 6.—Fatalismo;

8.—Diversas otras causas

7.—Supersticiones, y

Para los niños el panorama económico es mucho más sombrío en la zona del carbón, ya que al egresar de la escuela primaria no cuentan con las habilidades técnicas que los capaciten para el manejo del hogar minero, o para ganar lo suficiente para su propio sustento, lo que es necesario por tratarse de un medio familiar proflífico, en que la independencia económica de la mujer evita que ésta sea una carga familiar; pues de lo contrario, por lo estrecho que se hacen los salarios por los numerosos hijos, la jovencita se ve arrastrada al comercio sexual, como consecuencia de la falta de sustento, de la incultura y de la ninguna responsabilidad con relación a los hijos sin padres conocidos. Como corolario de esto resulta una serie de factores negativos para la producción y para el fortalecimiento de la raza.

Se impone en tal sentido una mayor diferenciación en los programas, orientando las materias destinadas al sexo femenino hacia la capacitación para los menesteres del hogar y preparándose para una futura profesión, ya sea en la industria casera o en la fabril.

V.—PREPARACION PARA INICIAR LA FUTURA PROFESION

Al realzar la idea de que la educación es un proceso de "crecimiento o desarrollo integral que permite crear un tipo humano, nuevo, libre, solidario y productor", estimamos que la amplitud del concepto da cabida a una capacitación intelectual y manual que permita, por medio de la selección y vocación bien dirigidas, que el escolar salga de las aulas después del grado de orientación vocacional, con la preparación necesaria para iniciar la futura profesión, lo que le permitirá desde pronto ser un factor positivo económicamente, produciendo para su propio abastecimiento, y que al correr de los años, cuando haya obtenido la posesión total de sus potencialidades, sea el productor eficiente y consciente del rol que le corresponde en la familia, en la colectividad y en la economía del país.

VI.—TIPO DE HOMBRE ECONOMICO

Ferriere, entre los puntos que señala para las escuelas nuevas, indica que los "trabajos obligatorios tengan un fin educativo y un fin de utilidad individual o colectivo", con lo que se afirma nuestra idea de que el hombre que conviene a nuestra precaria economía nacional es el hombre "**creador y productor**", cuya finalidad o meta está engarzada en los principios que determina la educación en general.

Por lo demás, este ciudadano será el hombre consciente de su propia valía, digno y esforzado, preparado para la vida del hogar y con amplio espíritu público y de servicio en beneficio de la colectividad y de la nación entera.

El hombre del tipo indicado debe tener capacidad para pensar, investigar, sentir y actuar con inteligente y natural independencia; debe poseer juicio crítico para apreciar su labor y la de los demás, y el aplomo necesario para tener reacciones positivas ante situaciones nuevas e inesperadas.

Debe ser capaz de su auto-educación, de comprender y utilizar en buena forma los complejos elementos de la vida moderna.

Debe tener la comprensión de que el trabajo no es una forma de obtener recursos para satisfacciones egoístas, sino una actividad de beneficio social, o de completa cooperación a la colectividad.

VII.—IGUALES POSIBILIDADES PARA TODOS

Para esto el Estado tiene la obligación de dispensar a todos los individuos las mismas posibilidades y oportunidades de educación, por medio de organismos de asistencia social-escolar, a tal punto que el ausentismo de los colegios desaparezca como factor negativo a la economía estatal y de la familia, llegando a ser cada individuo un "esforzado campeón del bien".

Esto implica que la educación esté regulada por una actividad económica en función del desarrollo bio-psíquico y social de los educandos y no se crearía esa permanente rebeldía que,

según Dewey, es producto de la quietud, de la estagnación, de la coacción de los sistemas educacionales, por lo que es necesario engarzar el dinamismo o actividad natural hacia aquellas fuentes productivas que unan lo líbido con lo práctico, que puede resumirse en la siguiente expresión de Claparède: "El trabajo debe encerrar móviles intrínsecos, sin olvidar que la naturaleza ha dado al niño el juego para substituir los móviles serios".

VIII.— LA VOCACION

Para que la educación llegue a la obtención del hombre productor, es preciso desenvolver todas las capacidades latentes para determinar en forma científica la verdadera vocación, que asegure la decisión por una profesión definitiva que esté de acuerdo con sus mejores disposiciones naturales. Se habrá obtenido así un mayor impulso en los poderes del individuo para hacerlo trabajar conscientemente, con cariño, con verdadero recreo espiritual, que lleva a la creación y a la dignificación del trabajo en todos sus aspectos.

Madariaga precisa de la organización psico-técnica para llegar a la determinación de la vocación, que no es simplemente una inclinación derivada del gusto, de la moda, de la imitación o conveniencias económicas, tradición de la familia o simple orden de los padres; es algo más: algo que está identificado con la unidad psíquica del yo, y como dice Claparède: "es la disposición a desenvolverse en una dirección con preferencia de otra, es la disposición para aprovechar más de ciertas experiencias que de otras". Lo que viene a significar que cuando hay vocación se concitan las aptitudes el interés y las capacidades; de tal modo que el individuo se encuentra en su natural medio circundante, en su mundo adecuado a él, y como dice von Uexkill: "La naturaleza no escoge los organismos adaptados a ella, sino que cada organismo se escoge la naturaleza a él adaptado".

Sencillamente, los maestros no estamos preparados para encontrar en cada uno de nuestros alumnos la vo-

cación en un sentido pleno de eficiencia, ya que la escuela actual, con su organización y con la falta de recursos materiales, es la mayor valla para llegar al logro indicado.

Considerando que en cada escuela o agrupación de éstas haya un especialista para tal actividad, insinuamos a continuación algunos aspectos sobresalientes de cómo descubrir la fuerza biológica que está latente en cada individuo y que espera sólo la oportunidad para manifestarse:

- 1.—Historia familiar;
- 2.—Investigación en el hogar;
- 3.—Investigación entre el vecindario;
- 4.—Observación de las ocupaciones predilectas;
- 5.—Investigación indirecta en el mismo niño;
- 6.—Investigación sensorial e intelectual;
- 7.—Aplicación de tests apropiados;
- 8.—Carpeta de observaciones.

Esta inspección vocacional da lugar a la orientación y selección profesionales y a la orientación educacional, factores concurrentes a integrar la finalidad social y económica que se propone el Estado en favor de su economía y la de toda la comunidad.

IX.—¿LA VIDA ECONOMICA ES SOLO PRODUCCION?

Sin duda que el factor de mayor acento que le cabe a la vida económica es la producción; pero para llegar a ella es necesario lo que ya hemos determinado: vitalización de las actividades escolares que conduzcan a la preparación para el futuro trabajo en sus diversas manifestaciones y comprensión de eficiencia y de servicio para la comunidad. A más de esto, la economía elemental practicable en la escuela está reglada por la previsión y el ahorro; por el cuidado, conservación y mayor durabilidad de las especies materiales; por el espíritu de creación e investigación que todo individuo debe mantener latente como una palanca poderosa que ha de supervalorar al hombre y, por ende, a la sociedad, con lo que se cimentaría el progreso colectivo.

Por el orden y la sobriedad y los buenos hábitos generales, la escuela primaria puede ir sistemáticamente hacia la capacitación total económica; sin que esto signifique que la vida ha de ser total y absoluta producción. Es preciso considerar los valores del espíritu y la acción social que elevan las formas de vida y dan una superior apreciación y mejor uso de la riqueza general.

Y esto no debe realizarse en la clase de moral vacía de contenido y comprensión para los escolares, sino en la vida misma de la comunidad escolar, que debe ser el fundamento del hombre de voluntad reflexiva, del líder o del director inteligente de las agrupaciones humanas que se han empeñado en consolidar los sentimientos de justicia y equidad.

X.—¿QUE OTROS PLANES COMPRENDE?

Aparte de formar el carácter y de crear sentimientos fraternales, la vida de producción, a nuestro juicio, también comprende, como complemento obligado, la vida de distracción, el cuidado de la salud y la capacitación para practicar una vida moral y aprovechar las horas libres; además, capacidad de vivir económicamente para desarrollar el espíritu creador, para apreciar la belleza, el espíritu social y la capacidad para ejercer la vida ciudadana de una democracia.

También comprendería los siguientes aspectos:

- a) Aprovechamiento de todas las actividades escolares, especialmente las manuales, para el conocimiento de las industrias locales y regionales, con propósitos educativos;
- b) Estudio de las materias primas, su elaboración, producción, compra y usos;
- c) Estudio acerca del valor de las cosas y de su uso en la vida del hogar y social;
- d) Costo de la vida por individuo y el de
- e) Selección, cuidado y usos de los

productos de la industria y de la tierra;

- f) Preparación para actuar como consumidor, haciendo buen uso del salario, en el sentido de saberlo aprovechar con criterio social para no menoscabar los intereses de la familia y no verse privado de los progresos que la vida moderna nos ha dado;
- h) Mantenimiento de bibliotecas, cines para niños, exposiciones permanentes que demuestren la producción, e
- i) Laboratorios que permitan la información, investigación y realización de descubrimientos.

XI.—¿DEBE IRSE A LA ESCUELA PRODUCTIVA?

Aún cuando nuestra realidad económico-social está demostrando que el pauperismo, como consecuencia del bajo nivel de vida de las clases menos favorecidas por la fortuna, es factor negativo, estimamos que la escuela primaria no puede ser productiva. Pero pueden aprovecharse la enseñanza y los propósitos educativos para la consecución de los puntos señalados en el párrafo precedente y para la confección de material didáctico y de trabajo para los propios educandos.

XII.—¿QUE TIPOS DE ACTIVIDADES ECONOMICAS DEBEN INCORPORARSE A LA ESCUELA?

De este modo se deben programar en forma gradual y sistemática todas aquellas actividades ya establecidas de acuerdo con las condiciones climatéricas, con los recursos materiales y económicos disponibles; pero es preciso morigerar su acción para que sean conducidas a una finalidad educativa, económica, práctica y productiva.

Ya dijimos que había que aprovecharse del juego para identificar los propósitos económicos con la psicología infantil, y esto se logra por medio de una enseñanza funcional bastante vitalizada, en que se realcen las actividades manuales tendientes a proporcionar con el propio trabajo de los niños sus juguetes, algún material para las clases, pequeños muebles, reparaciones en los locales que mejoren las

condiciones materiales de los escolares, construir campos de deportes, efectuar obras de saneamiento en la localidad, fomentar los cultivos y las cooperativas de producción y de consumo, y ayuda al vecindario en la confección y realización de sus proyectos.

Propenden al plan económico que tratamos de realizar los siguientes rubros, como lo señala don Samuel Zenteno en su folleto sobre "Organización Escolar":

- a) Organización de talleres, jardines, huertos, quintas, bibliotecas, museos y laboratorios, como complemento de la enseñanza intelectual;
- b) Conocimiento técnico, económico y profesional de los oficios, profesiones y empleos;
- c) Estudio de las ventajas y desventajas de las profesiones, de acuerdo con los riesgos y aspectos económicos;
- d) Correlación entre los programas escolares y los planteles de educación técnico-industrial;
- e) Cooperación de todas aquellas personas que representan el éxito en las industrias, profesiones o artesanías;
- f) Que en la enseñanza se dé acento destacado al valor técnico-económico de la producción, elaboración y transformación industrial de las materias primas, sus usos, precios y conservación;
- g) Creación de instituciones con finalidades económicas: cooperativas, mutualidades, clubes de cultivos, apicultura, avicultura, sericultura, etc.; y
- h) Conocimiento ético-profesional del trabajo, sentido de responsabilidad.

XIII.—ASPECTOS DE ORGANIZACION

Para aprovechar mejor los recursos económicos ya invertidos y considerando la aguda crisis que sufre el país, insinuamos como medida factible la utilización del comercio, la industria y, aún, los servicios públicos que, por disposición legal, debieran mantener talleres de pre-aprendizaje con finalidades educativas y productivas, a cuyas

actividades concurren durante unas tres horas semanales los alumnos de los grados vocacionales, en calidad de aprendices, con pequeños salarios, y se proporcionaría al estudiante la ropa y los elementos de trabajo necesarios.

De esto se infiere que es indispensable un pre-aprendizaje para un mejor diagnóstico de las aptitudes nativas de orden vocacional, el que permitiría un pronóstico optimista en el sentido de la eficiencia como factor humano, como fuerza viva en el dinamismo social, con lo cual se evitaría el desperdicio de energías vitales.

Pero como plan definitivo se pueden considerar los proyectos con una escuela con ocho años de estudios, que tienda hacia la capacitación económica de sus dos últimos cursos.

XIV.—FORMACION Y PERFECCIONAMIENTO DEL PROFESORADO

No hay duda de que el maestro de la hora actual debe ser un tipo renovado, que conozca ampliamente la ciencia moderna de la educación y que posea los recursos técnicos que aseguren la eficiencia de sus funciones docentes.

Además, deberá poseer una ética profesional muy elevada y un sentido de responsabilidad que realmente lo coloque en el concepto de apóstol, para demostrar que este vocablo no es simplemente un recurso de oratoria.

En resumen, como dice Oscar Bustos, el maestro "debe estar imbuido de las aspiraciones culturales y espirituales de su país y de su época"; pero, dadas las características de nuestro tema, debe estar también en posesión de la capacitación técnica y de la habilidad manual que conduzcan a la formación y orientación del alumnado hacia la profesión que debe seguir como adulto; ya sea ésta de orden manual o intelectual.

Sobre este rubro podríamos concretar nuestro pensamiento, expresando que no basta con reglamentar las actividades del maestro, sino que debe capacitarse para ejercer sus funciones de acuerdo con el momento social y económico que estamos viviendo.

Todo esto, como hemos dicho más atrás, requiere también elementos materiales, de los cuales poco a poco se

debe ir dotando a los colegios; pero, aún cuando no sean todos los disponibles, la orientación económica bien sistematizada debiera empezarse de inmediato, toda vez que sabemos que las buenas iniciativas de los maestros y su diligente actividad para obviar las dificultades inherentes a sus funciones han sido el mejor fundamento del progreso de nuestra educación.

En resumen: podemos expresar que es preciso modificar la mentalidad nacional hacia una tendencia de economía y producción racionalizada, que esté al servicio de la sociedad y que permita entonar nuestro progreso cultural, económico, material y social, para llegar a la verdadera emancipación a que aspira todo pueblo libre que proyecta y realiza su propia grandeza.

Y considerando el problema desde el punto de vista de la escuela primaria, podríamos arribar a las siguientes conclusiones:

- 1.—Toda enseñanza técnico-manual debe ser en función de la vida del niño y de la sociedad en que actúa;
- 2.—Debe producirse la identificación de vida y espíritu para alcanzar la plenitud humana;
- 3.—Deben existir planes de estudio y programas sistemáticos que concierten el aspecto bio-psíquico y la capacitación económica;
- 4.—La escuela no debe ser organismo de producción, sino entidad social que debe ejercitar las habilidades técnico-manuales con fines educativos;
- 5.—Debe contarse con profesores que dominen ampliamente la ciencia de la educación y que posean la capacitación manual que conduzca a la orientación y formación del alumnado para la futura profesión;
- 6.—Se debe atender a la vocación para ubicar científicamente al individuo en la actividad manual o intelectual que le haga plenamente eficiente en la sociedad; y
- 7.—Formar hábitos socialmente útiles que eleven el standard de vida de los habitantes.

BELLO y CARACAS

Por Norberto Pinilla

“Niun campo fu mai si ben cultivato che in esso o ortica o triboli o alcun pruno non si trovasse mescolato tra l'erbe migliori” — Giovanni Boccaccio *Il Decamerone*, Conclusione.

Termina mi estudio acerca del autor de la *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, en mi libro *La generación chilena de 1842*, con este categórico juicio de pura inducción lógica: “... Es preciso decir que si es verdad que mucho debe Chile a Bello, es también cierto que Bello debe mucho a Chile. En otras palabras, se complementan. El uno da su seria cultura; el otro, su ambiente propicio”. (p. 43). Y bien, este juicio, que acaso a más de un lector haya parecido excesivo, viene a ser corroborado en forma documental por un literato venezolano. La fuente, pues, resulta insospechable. La prueba de mi aserto la da el escritor Julio Planchart en un artículo titulado *Un fracaso de Andrés Bello en Caracas*, aparecido en la elegante revista caraqueña *Bitácora*, N° 5, julio de 1943.

Cuenta Planchart que el general venezolano Francisco Iriarte se lleva a principios de 1865 un retrato de Andrés Bello a Caracas, con el fin de ser colocado en la sala de sesiones del Concejo, esto es, como se dice en Chile, Municipalidad. La proposición del concejal Dr. José Briceño es rechazada. La repulsa se funda en una contraposición del Dr. Alejandro Ibarra, profesor de Lógica e Ideología de la Universidad de Caracas. En ese documento de ciega pasión y torpe ignorancia, que cita Planchart, se dice: “Que se pida el retrato del señor Andrés Bello, reservándose el Concejo el derecho de calificar sus méritos para resolver sobre su colocación en una galería de personajes célebres que abrirá la Municipalidad”. Para el Dr. Ibarra no es digno de entrar de inmediato a la “galería de personajes célebres” el más grande de los

venezolanos después de Simón Bolívar. No pesa en el ánimo de los concejales caraqueños que Bello sea el más grande de los gramáticos de la lengua española, el más sabio de los legisladores americanos, el Rector ilustre de la Universidad de Chile, el primer hombre de América miembro de la Real Academia Española, el filólogo genial, el senador de la República de Chile, ni el árbitro de cuestiones internacionales.

Bello está en la cumbre de su maestría venerable, cuando la Ilustre Municipalidad de Caracas le niega a su retrato el honor de que “oiga” sus sesiones. ¿Qué habría hecho el sabio en su patria desde 1829 hasta 1865, es decir, mientras reside en Chile?

Bien sé que la pregunta anterior no tiene ningún sentido histórico. Pero no deja de ser elocuente la actitud de la mayoría de los concejales caraqueños. Andrés Bello no tiene prestigio en su ciudad natal. Esto es un hecho. Y bien, no se puede trabajar intelectualmente en forma fecunda sin un poco de respeto, sin un poco de tranquilidad, sin un poco de simpatía social.

En 1832 es declarado Andrés Bello ciudadano chileno, de acuerdo con una disposición de la Carta Fundamental de 1828. No siempre vive el ilustre maestro rodeado del respeto que su gran talento merece. Tiene enemigos en Chile. El principal es el respetable ciudadano José Miguel Infante, federalista entusiasta y opositor tenaz al gobierno del Presidente Prieto. Con todo, Bello es considerado en lo mucho que vale. He hecho mención ya de los cargos que desempeña con notable probidad y eficiencia en Chile.

Andrés Bello, como todo grande hombre, tiene defectos. Tal vez el mayor sea su oficialismo. Los liberales de su época, entre ellos el inquieto y orgulloso Larraín, han dejado testimonio de su repulsa. No obstante, en descargo del preclaro filólogo, es preciso decir que nunca su oficialismo se convierte en medro personal. El vehemente historiador libe-

ral Isidoro Errázuriz dice de Bello: "Estaba ligado por más de un vínculo al pasado español"¹. Los dos chilenos nombrados coinciden, pues, en acusar de conservador al egregio humanista. Ambos son injustos, puesto que Bello no es un político militante, a pesar de haber desempeñado por tres veces las funciones de senador de la República. En cambio, véase su obra de gramático genial, su profundo criterio de legislador y la seriedad de sus doctrinas literarias. En ninguno de estos aspectos es Andrés Bello un conservador. Al contrario, es un espíritu progresista —para emplear una palabra muy del siglo XIX— y un audaz innovador en los principios gramaticales castellanos. Por otra parte, sus puntos de vista de la enseñanza literaria, la idiomática y la filológica, son productos de años de meditación y estudio. Véase, por ejemplo, su discurso de instalación de la Universidad de Chile, y medítese en este juicio: "¡El arte! Al oír esta palabra, aunque tomada de los labios mismos de Goethe, habrá algunos que me coloquen entre los partidarios de las reglas convencionales, que usurparon mucho tiempo ese nombre. Protesto solemnemente contra semejante aserción; y no creo que mis antecedentes la justifiquen. Yo no encuentro el arte en los preceptos estériles de la escuela, en las inexorables unidades, en la muralla de bronce entre los diferentes estilos y géneros, en las cadenas con que se ha querido aprisionar al poeta a nombre de Aristóteles y Horacio, y atribuyéndoles a veces lo que jamás pensaron. Pero creo que hay un arte fundamental en las relaciones impalpables, etéreas, de la belleza ideal; relaciones delicadas, pero accesibles a la mirada de lince del genio competentemente preparado; creo que hay un arte que guía a la imaginación en sus más fogosos trasportes; creo que sin ese arte la fantasía, en vez de encarnar en sus obras el tipo de lo bello, aborta esfinges, creaciones enigmáticas y monstruosas. Esta es mi fe literaria. Libertad en todo; pero yo no veo libertad, sino embriaguez licenciosa, en las orgías de la imaginación". Podrá el lector no compartir semejante criterio de estética literaria. Pero no puede acusar al autor de retrógrado, sin herir a la justicia y la verdad.

El historiador chileno Domingo Amu-

nátegui Solar, cuya erudición y proficiencia son notorias, acusa a Bello de poco franco y afirma que sostiene en una ocasión ideas monarquistas. He aquí el documento: "Es verdad que Inglaterra, como las otras grandes potencias de Europa, se alegraría de ver prevalecer en nuestros países las ideas monárquicas; yo no digo que este sentimiento es dictado por miras filantrópicas; sé muy bien cuál es el espíritu de los gabinetes de esta parte del mar, y nunca he creído que la justicia y la humanidad pesen gran cosa en la balanza de los estadistas; pero sí diré que en este punto el interés de los gabinetes de Europa coincide con el de los pueblos de América; que la monarquía (limitada, por supuesto) es el gobierno único que nos conviene; y que miro como particularmente desgraciados aquellos países que por sus circunstancias no permiten pensar en esta especie de gobierno. ¡Qué desgracia que Colombia, después de una lucha tan gloriosa, de una lucha que en virtudes y heroísmo puede competir con cualquiera de las más célebres que recuerda la historia, y deja a gran distancia detrás de sí la de los afortunados americanos del norte, qué desgracia, digo, que por falta de un gobierno regular (porque el republicano jamás lo será entre nosotros) siga siendo teatro de la guerra civil, aún después de que no tengamos nada que temer de los españoles"². Esta carta, escrita en 1821, es bien clara sobre el monarquismo de Bello. Durante su vida en Chile nunca confiesa estas ideas, tal vez porque no tiene la valentía suficiente. Sin embargo, es evidente que su pensamiento sobre el sistema de gobierno en América evoluciona. De ahí que llegué a ser sincero republicano, como lo testimonia su producción de publicista en *El Araucano*.

Con todos sus defectos de carácter, Andrés Bello es, sin duda, el humanista sudamericano más importante que hasta hoy ha tenido el continente. Su genio se

¹ *Historia de la Administración de Errázuriz*, p. 233, Santiago, Biblioteca de Escritores de Chile, 1935. Pról. de Ricardo Donoso.

² *Archivo epistolar de don Miguel Luis Amunátegui*, p. 13, t. I. Santiago, Prensas de la Universidad de Chile, 1942.

evidencia particularmente en sus doctrinas gramaticales.

La calumnia relativa a la denuncia de la revolución del 2 de abril de 1810 se repite durante toda su vida. Bello se defiende en dos ocasiones, y las dos veces lo hace en forma poética. Es la primera con motivo de su imitación del poema *A Olimpio*, de Víctor Hugo, publicada en julio de 1842, en *El museo de ambas Américas*, y dice en una nota: "Olimpio es un patriota eminente denigrado por la calumnia, y que se consuela de la desgracia en las meditaciones de una filosofía indulgente y magnánima. No sabemos quién fuese el personaje que Víctor Hugo se propuso representar bajo este nombre 3. En las revoluciones americanas, no han faltado *Olimpios*". En la séptima parte del poema canta:

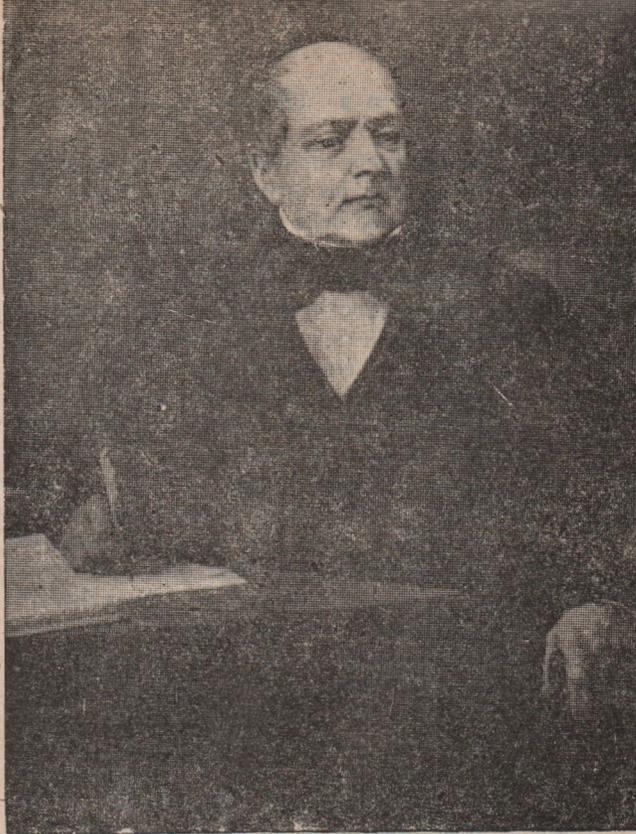
*"¡No me consueles ni te aflijas! Vivo
pacífico y sereno,
que sólo miro al mundo de las almas,
no a ese mundo terreno.
Ni es tan perverso el hombre: la fortuna,
liberal o mezquina,
tiñe en puro licor, o en turbias heces
la copa cristalina."*

Es la segunda con motivo de su versión libre de *La oración por todos*, publicada en *El crepúsculo* de octubre de 1843. En la tercera parte de la poesía, la verdaderamente original, pues se aparta casi del todo del modelo, expresa con un estoicismo de la mejor ley:

*"Por el que en mirar se goza
su puñal de sangre rojo,
buscando el rico despojo,
o la venganza cruel;
y por el que en vil libelo
destruye una fama pura,
y en la aleva mordedura
escupe asquerosa hiel."*

La asquerosa hiel, sin duda, le amarga muchas horas de su noble vida de hombre. Sus enemigos mientras vive y los de *post mortem*, no han tenido buen

3 El poema de Víctor Hugo se titula *Tristesse d'Olimpio* y pertenece al libro *Les rayons et les ombres* (1840). El personaje representado es el propio autor. Y no puede ser de otro modo, si se tiene en cuenta el vigoroso egotismo del insigne romántico francés. Su bella pieza lírica la compone Hugo desde el 15 al 21 de octubre de 1837, según Marcel Braunschwig. *Notre littérature étudiée dans les textes*, p. 503, t. II. Paris, Colin, 1929.



Don Andrés Bello.

éxito. El gran prestigio de Bello hoy resulta de muy alta ley.

En cuanto a la opinión crítica de Leopoldo Lugones acerca de la poesía de Bello —citada por Julio Planchart— es de tan poca significación, que bien vale no tenerse en cuenta. El poeta argentino mencionado, como lo digo en *La generación chilena de 1842*, es de pesada pedertería y ahora lo repito, porque cada vez se me hace más verdadero tal juicio. Si su poderoso talento lírico no lo excusara, no pasaría de un hablistán...

Mucho se equivoca Planchart cuando cree que Domingo Faustino Sarmiento es uno de los ilustres enemigos de Andrés Bello. Es ilustre, pero no, enemigo. En efecto, antes y después de pedir, el 22 de mayo de 1842, el destierro de "un gran literato que vive entre nosotros, sin otro motivo que serlo demasiado", tiene conceptos verdadera y sinceramente elogiosos para el poeta de *A la agricultura de la zona tórrida*. Considérense estos juicios, publicados en 1841 y 1849: "Hemos leído con la más grata complacencia el canto elegiaco publicado en San-

de la lengua castellana, que tan oportuna instrucción ha difundido en el país. Decir que esta bella composición se hace notable por la pureza del lenguaje, por la propiedad de los giros y por la más acabada perfección artística, sería revelar el nombre de don Andrés Bello que, en un grado tan eminente, conoce las bellezas del idioma que tan profundamente ha estudiado." "La alta estima —escribe años más tarde— de que los buenos estudios sobre la lengua gozan en Chile y otros puntos de América, debida a los trabajos de Bello y otros, no quita que haya escritores de alguna nota que, apreciando en poco la castiza severidad de la dicción, contribuyan con su ejemplo y sus escritos a popularizar lo que se llamaría adulteración innecesaria del idioma". Si pide Sarmiento el ostracismo de Bello, no pasa de ser una *boutade* polémica; pero de ninguna manera expresa una enemistad, que nunca siente en forma honda... Tengo a la mano un hermoso libro de ver y leer. Se titula *Recuerdos de provincia* (Buenos Aires, Editorial Nova, 1943). En la página 200 Sarmiento dice: "Bajo el aguijón de la duda; como el dramata novel, aguardé la llegada de *El Mercurio* del 11 de febrero de 1841. Un solo amigo⁴ estaba en el secreto; yo per-

4 El amigo es José Victorino Lastarria, quien cuenta este suceso de la siguiente manera: "La pieza nos pareció bien pensada y mejor elaborada, y no vacilamos en remitírsela a Rivadeneyra, que entonces mantenía *El Mercurio* de Valparaíso sin redacción y viviendo de las correspondencias que sus amigos de Santiago, y entre ellos nosotros, le remitíamos de vez en cuando. El artículo de Sarmiento, que se publicó en el número del día 12, llamó la atención, y tanto, que Rivadeneyra nos escribió comisionándonos para que ofreciéramos al autor treinta pesos mensuales por tres o cuatro editoriales en cada semana", *Recuerdos literarios*, pp. 83-84 Santiago, Librería Servat, 1885, II ed. Lastarria se equivoca cuando afirma que el artículo del autor del *Facundo* se publica el 12 de febrero. Aparece el 11 de ese mes, como dice Sarmiento. El error se produce, sin duda, por el título, **12 de febrero de 1817**. Versa sobre la batalla de Chacabuco. Está firmado por **Un te- niente de artillería en Chacabuco**.

manecía en casa escondido de miedo. A las once trájome buenas noticias, mi artículo había sido aplaudido por los argentinos; esto era ya algo. A la tarde se hablaba de él en los corrillos, a la noche en el teatro, al día siguiente supe que don Andrés Bello y Egaña lo habían leído juntos, y hallándolo bueno. ¡Dios sea loado. me decía a mí mismo, estoy ya a salvo!" En la página siguiente agrega: "Yo era escritor por aclamación de Bello, Egaña, Olañeta, Orjera, Mienville⁵, jueces considerados competentes".

Una persona que manifiesta semejantes conceptos, en repetidos momentos de su vida, ¿podrá ser considerado enemigo de Bello? Recuérdese que el libro en el cual aparecen estos últimos juicios, de verdadera pleitesía literaria, es de 1850. De ahí que no sea lógico tener a Sarmiento por adversario del famoso caraqueño. Sin embargo, hay una verdadera leyenda sobre la enemistad del genial cuyano. para con Bello, leyenda que se repite desde hace décadas. Las leyendas, como se sabe, tienen larga vida. Esta ya cuenta con poco más de cien años. Bien haría el ilustrado literato, autor de *La república de Caín*, en eliminar tal falsedad del repertorio de sus conocimientos.

Tiene razón Julio Planchart cuando afirma que Bello es apolítico. En efecto, aunque es senador de la República de Chile por tres períodos, el sabio resulta un auténtico apolítico. Los intereses intelectuales de su vida tienen otros métodos de expresión, no los de la política.

La verdad parece ser que el Maestro es tímido y cauteloso. De ahí que sus enemigos contemporáneos lo tomen por hipócrita. Tal vez un estudio basado en la psicología de la timidez diese luz nueva y verdadera para interpretar la existencia del eminente humanista.

Falta del ilustre Andrés Bello un estudio lo más exhaustivo posible de su plural labor. Las biografías de Miguel Luis Amunátegui y Eugenio Orrego Vicuña dan a conocer su existencia proba. Pero falta un ensayo que analice su obra

5 Es oportuno, sin duda, dar los nombres completos de la cita de Sarmiento: Mariano Egaña, chileno; Casimiro Olañeta, boliviano; Martín Orjera, argentino; Rafael Mienville, español.

y la valere en su alcance y originalidad. El libro de Rafael Caldera R., *Andrés Bello* (Caracas, Parra León Hermanos, 1935) resulta insuficiente, a pesar de la noble intención del autor. La falta de buenos estudios acerca de Bello pesa con igual responsabilidad sobre venezolanos y chilenos. Por consiguiente, es faena que hay que realizar sin más demoras.

Por fortuna la tarea que señalo ha comenzado con el magnífico estudio sobre su poesía de Edoardo Crema, titulado: *El drama artístico de Andrés Bello*, que ha visto la luz pública en la excelente *Revista Nacional de Cultura* de Caracas en los números: 1, 19, 22, 23 y 24.

(Bien haría el Prof. Crema en reunir, en volumen, su ensayo para que se difundiese como merece por su alta calidad crítica).

El maestro inmortal —como recuerda el escritor y diplomático chileno Emilio Rodríguez Mendoza, en bizarra oración académica, la justa denominación del historiador nacional Miguel Luis Amunátegui —acaso no tuviese la estatua que lo recuerda a las generaciones, si no fuera por Chile, donde halla respeto y medios, aunque modestos, suficientes para sus labores culturales en bien del mundo hispánico.

N. P.

El verdadero bien.

Apenas amanezca, piensa todos los días: Hoy encontraré un indiscreto, un ingrato, un insolente, un embustero, un envidioso, un egoísta. Los desgraciados que tienen estos defectos es porque no conocen los verdaderos bienes y los verdaderos males. Pero yo, que he aprendido que el bien verdadero consiste en lo que es honesto y el mal verdadero está en lo vergonzoso; yo, que conozco la naturaleza de quien comete la falta, que sé que es hermano mío; no de sangre y de carne, sino por nuestra común participación en un mismo espíritu emanado de Dios, no puedo considerarme ofendido por su parte, ya que nada de cuanto hago podría avergonzarme. En efecto, nadie podría despojar a mi alma de la honradez; es imposible que llegue a enfadarme con un hermano y que pueda odiarle. Ambos hemos sido hechos para obrar de común acuerdo, como los pies, las manos, los párpados; como dos hileras de dientes, superior la una e inferior la otra. Obraríamos, pues, contra la naturaleza siendo enemigos; y obraríamos como tales manifestando disgusto y aversión con estos desdichados.

* * *

A cualquiera hora del día y en todas las ocasiones, procura conducirte como un buen romano, como ciudadano digno de este nombre, sin afectar importancia, con amor hacia tus semejantes, con libertad y, en fin, con justicia, y procura librarte de las demás preocupaciones. Y seguramente lo conseguirás, si cumples cada acto de tu vida cual si fuere el último de tu existencia, es decir, sin precipitación, sin hipocresía, sin amor propio y sin indignación contra el destino. No son muchos preceptos; pero el que los observe, puede estar seguro de llevar una vida dichosa, próspera y acorde con la divinidad. Porque realmente esto es lo único que exigen los dioses.

- MARCO AURELIO.

tes de ninguna especie en la infancia, lo cual ocasionó y ocasiona graves perjuicios a la vida integral del hombre.

En realidad, las fuerzas sexuales operan desde la infancia. Ellas necesitan ser guiadas, dirigidas e inhibidas, para armonizar con las exigencias de la sociedad.

La primera fuente de información sobre la materia debe proceder del hogar. Son los padres de familia los llamados a intervenir cerca de sus hijos, cuidando la vida sexual de éstos antes de provocar conflictos de suyo graves en lo futuro.

Nada se gana guardando con los hijos secretos y reservas que no son inviolables. Si la dirección saludable no la da el hogar, el niño obtiene conocimientos por otras fuentes, conocimientos adulterados, desviados y deformados.

En esta materia no es posible hablar de honestidad o deshonestidad. Lo sexual no encierra misterio alguno, ni constituye vergüenza de ninguna especie. Huir de los hijos para evitar respuestas y conversar en privado sobre asuntos sexuales, es desconocer la importancia y los peligros que el problema sexual envuelve.

Los padres de familia se confunden, no saben cómo contestar cuando alguno de sus hijos enfoca el problema. Las respuestas son evasivas, fútiles, que suponen ser acertadas por los niños. Si éstos muchas veces callan ante alguna de esas respuestas, no significa que acepten el dicho de sus padres, siguen hurgando en la conciencia la razón de ser de muchas cuestiones relativas al sexo.

Hay en el niño marcado interés por este aspecto de su existencia. Ese interés fluye de dos fuentes: la suya por impulso biológico, y la ajena por contacto social. El niño ve, oye, observa muchas particularidades de la vida sexual de las personas que le rodean, dentro o fuera del hogar. Como todo lo sexual se rodea de cierto misterio, el niño se encuentra ávido por saber qué hay detrás del velo con el cual se pretende cubrir la mejor parte de nuestra existencia. Tiene tal ansiedad, que busca toda ocasión para informarse, y lo logra, dando a lo sexual un contenido distinto de aquél que verdaderamente tiene.

En muchas ocasiones los padres de familia se ven sorprendidos con los conocimientos que sus hijos tienen sobre la vida sexual. Entonces se alarman cre-

yéndolos "corrompidos", porque exhiben su saber, en este orden, con toda rudeza. Sus actitudes, el vocabulario que emplean, las ideas-fuerzas que los dominan, todo hace suponer que se encuentran enterados de la vida sexual, en forma tal que no será posible enderezar los conceptos erróneos que hubieran adquirido sobre tan delicado asunto.

Cuando los niños preguntan a los adultos acerca de cualquiera cuestión sexual, y el adulto cree satisfacer esa pregunta, se encuentra con la sorpresa de que el niño estaba bien o mal informado. Una vez, una chiquilla preguntó a la madre por qué se distinguía un niño de una niña. La respuesta fué: por la diferencia de los órganos sexuales. La chica rió y dijo saber esta diferencia, pero que había preguntado por conocer la opinión de la madre.

Ocurre muchas veces que el niño instruido en algunos aspectos de este problema, se conduce con libertad delante de los adultos, y entonces éstos lo consideran como "corrompido". Semejante actitud de la sociedad lo cohibe para seguir el curso normal de sus conocimientos, y piensa que realmente existe en lo sexual un misterio impenetrable, en donde escudriñar es una falta gravísima.

El uso de un vocabulario impropio que se refiere a cuestiones sexuales, se tiene como un síntoma de estar el niño enterado sobre esta materia. Sin embargo, precisa distinguir entre las palabras cuyo verdadero sentido conoce y aquéllas que dice por haberlas oído. En el primer caso jamás las pronuncia delante de sus mayores; en el segundo las dice con toda libertad. En vez de considerar estas actitudes como síntomas de precocidad sexual, se procederá bien en enseñar a los niños el verdadero significado de las palabras y el uso apropiado de ellas, buscando los respectivos sustitutos.

En seguida, el niño adquiere ciertos gestos, ademanes y actitudes sexuales por contacto directo del hogar o del medio social en que vive. Si en la casa el padre beodo se conduce de palabra y de obra con actitudes inconvenientes, el niño habrá de imitarlo, por considerar esas palabras y esos gestos como parte integrante de toda hombría.

Así iniciado el niño, busca toda oportunidad de informarse de lo que hay res-

El problema sexual en el niño

(De la obra **Higiene Mental**, por el Dr. J. A. Encinas, Rector de la Universidad de Lima. Biblioteca Pedagógica, Ediciones Ercilla, 1936).

ENTRE las actitudes indeseables de los niños, la relativa al sexo encuentra campo vastísimo en el hogar y en la escuela para cometer errores e injusticias, fruto exclusivo de prejuicios y de ignorancia sobre materia de tanto interés.

Ha sido difícil abordar esta cuestión, y lo es en la actualidad, sin herir el pudor ajeno, y contradecir, en gran parte, costumbres que han convertido el sexo en una especie de tabú, destinado a un secreto inviolable. Felizmente, en las últimas cuatro décadas la situación ha variado. La escuela psico-analítica ha abierto un surco profundo en la vida sexual y ha puesto en transparencia su verdadero contenido. La literatura sobre el problema sexual es vastísima. Psiquiatras, psicólogos, sociólogos, educadores se interesan y estudian en detalle tan importante materia. Va dejándose de lado todo secreto para enfrentar el problema y darle la solución más conveniente. La eugenesia, la educación sexual, la campaña contra las enfermedades venéreas, son otras manifestaciones que ponen de relieve la necesidad de no sustraerse del estudio de la vida sexual.

Aquellos prejuicios han estado amparados por la moral, por la religión y aun por la ley.

La moral tiene un sentido relativo. La moral de los pueblos primitivos es distinta a la que hoy rige a gran parte de la humanidad. La que norma la existencia de los pueblos orientales difiere de la de los occidentales. Varía de una época a otra, de un individuo a otro. En el mismo sujeto pueden verse diferentes facetas de la moral.

Si, esto ocurre con las leyes generales de la moral, en lo relativo a la vida sexual, que es un proceso biológico, no pueden establecerse reglas invariables de conducta. Hace unos treinta años hubiera sido difícil producirse en materia sexual con la libertad actual. Las

gentes no se hubieran acostumbrado, como lo hacen hoy, a discutir abiertamente este problema.

De otro lado, un sujeto que cumple con sus obligaciones de padre de familia, con sus deberes de hijo y de ciudadano, puede llevar una vida sexual desordenada, sin que por esta razón se le considere persona indeseable. La ética sexual tiene una particularidad específica que se sustrae al contenido general de la moral.

Por eso la religión, que a través de los tiempos ha tratado de inmiscuirse en la vida sexual, queriendo hasta cierto punto reglamentarla y frenarla, nada ha podido conseguir, no obstante considerar el acto sexual fuera del matrimonio como un pecado. Las gentes, inclusive las piadosas, han obedecido y siguen obedeciendo en esta materia al impulso biológico de su naturaleza.

La ley misma, al establecer reglas sobre el matrimonio y clasificar a los hijos dando a unos más derechos que a otros, no ha podido detener aquel impulso.

Tal es el mandato de esa fuerza biológica, que la humanidad no se detiene ante el pavoroso espectro de la herencia, y de allí que la eugenesia misma sufre grandes tropiezos para cimentarse.

La vida sexual, en consecuencia, no se somete a dictados de orden moral, mucho menos a exigencias dogmáticas de religión alguna. Por encima de todo está la naturaleza humana, que rompe, en esta materia, las barreras que se le interponen.

Considerando el acto sexual como inmoral y como pecado, estuvo al margen de toda posibilidad de estudiarlo científicamente. La humanidad se sustrajo por temor, por conveniencia, por pudor, sobre todo por prejuicios, de analizar la más importante función de su existencia.

Esta ignorancia y este desdén hicieron concebir que la vida sexual aparecía de golpe en la adolescencia, sin anteceden-

pecto al sexo. Está atento a las palabras y a las actitudes de los adultos, atisba por el ojo de la llave, le agradan las figuras pornográficas, las lecturas del mismo estilo. En la escuela busca la compañía de camaradas que cuenten historias lascivas, o digan lo que han visto, oído, o hecho. A estos niños se les considera como "hombres", son los tipos heroicos que sobresalen y tienen popularidad por la libertad en el lenguaje y en la acción relativos al sexo.

Luego tiene curiosidad e interés por su cuerpo, por sus órganos genitales y por los ajenos. Ama el desnudo y busca la oportunidad de encontrarlo. Todo, por supuesto, de coslayo, a hurtadillas, porque considera que cualquier interés sobre la materia merecerá el reproche o el castigo de sus padres.

Más tarde, y como consecuencia de la curiosidad anterior, busca aproximarse a sujetos del mismo sexo. Con ellos conversa y actúa con entera libertad. Hay cierto recelo, cobardía y miedo por el sexo contrario. El chico rehuye toda convivencia con sus compañeras de colegio. Las considera débiles para sus juegos violentos, incapaces de contender, comienza a atribuirles un papel pasivo.

Cuando procede de familias en donde hay hermanas mayores y que por esta razón está al tanto de muchos secretos de tocador, se muestra con mayor libertad en sus actitudes. Hay mayor curiosidad en él, curiosidad dirigida especialmente hacia los órganos sexuales de la mujer.

Mientras el niño ha vivido en un hogar de honestidad sexual manifiesta y no ha tenido oportunidad de sentir influencia alguna al respecto, no aparece el pudor sino muy tardíamente. Este fenómeno se distingue con claridad en las escuelas. Las mujercitas no son "maliciosas", en tanto no hayan sentido esa malicia en el hogar. Aún en el caso de encontrarse en un ambiente en donde los muchachos sean extremadamente curiosos-sexuales, no se dan cuenta, ni dan importancia a esa curiosidad.

El pudor es, pues, consecuencia directa de la influencia social. Una madre de familia que oculta su desnudez o insiste en que la desnudez es inconveniente, provoca en el espíritu de sus hijas una actitud semejante.

Los niños menores de ocho años no sufren impresión alguna ante el desnudo, ni ante ninguna manifestación amorosa. Es frecuente verlos en el cine indiferentes ante escenas de esta naturaleza; en cambio, se entusiasman con películas de aventuras. Ocurre lo mismo cuando se encuentran frente a un desnudo en algún cuadro de pintura o en una obra escultórica. Preguntado qué impresión ha sufrido, manifiesta que le es indiferente. La aproximación hacia el sexo contrario no es igual en los niños, varía según el temperamento de ellos. Los hay quienes manifiestan repulsión hasta muy entrados los años de su segunda infancia, y aún en la adolescencia. Huyen de toda posibilidad de juntarse con "ellas" por acto de cobardía y de temor. El impulso hacia el otro sexo es mayor en la mujer que en el hombre. Aquélla busca mayor convivencia con los varones; participa de sus juegos, se siente orgullosa de tener amistad con ellos, de ser prodigada y atendida. En cambio, el varón rehuye esa amistad. Tiene cierta superioridad sobre la mujer; la desdeña y menosprecia; no participa de sus juegos, ni permite que ellas jueguen con él.

Al término de los estudios de escuela primaria, continúa esa especie de rivalidad entre los sexos, rivalidad en donde hay mezcla de celos, de egoísmo y de antipatía. El antagonismo, por estricta razón sexual, aparece en el período de la adolescencia. Ese antagonismo se transforma luego en interés marcado por aproximarse, no sexualmente, pero, sí, románticamente.

La aproximación sexual comienza por la simpatía física. La belleza incide demasiado en el espíritu del niño. Le placen las cosas y las personas bellas. Un niño de escuela primaria se ve atraído, obedece más a una maestra de belleza física y la repudia en caso contrario. Esa atracción, más tarde, tiene como causa la riqueza, traducida en la elegancia de los trajes, en el dinero que gasta, en los juguetes que posee. En este proceso la curiosidad por los órganos sexuales no aparece. Es un período interesante de cierto romanticismo del niño cuando no ha sido iniciado bruscamente en los prolegómenos de la vida sexual. Y esto ha ocurrido, si la dirección dada en el hogar ha sufrido desvío, o ha sido violentamente frenado; no es raro que aquella curio-

sidad se interponga y destruya la simpatía nacida por la belleza o por el bienestar material.

La curiosidad por los órganos sexuales es menor en las niñas que en los niños. Los chiquitines, por razón de una mayor convivencia social, por la influencia directa que ésta ejerce sobre su vida, llegan —como hemos dicho— a informarse sobre algunos aspectos del problema sexual y entonces se ven impulsados a una precocidad difícil de desviar. Las chiquillas, por la vida pasiva que llevan, por la dificultad de extender sus relaciones sociales con la libertad que tiene el niño, llegan con más lentitud a interesarse por el “misterio” sexual.

Esa curiosidad se extiende a una esfera superior, en donde el niño, impulsado por saber el porqué y el cómo de las cosas, pregunta el origen de su nacimiento o el de sus hermanos menores.

Estas eternas preguntas: “¿Cómo he nacido?”, “¿en dónde he estado antes de nacer?”, constituyen para los padres de familia verdadero problema que los perturba y los lleva a cometer errores de cuyas consecuencias no se dan cuenta.

Numerosos son los folletos escritos para sugerir a las madres de familia la forma cómo deben responder a sus hijos cuando sean sometidas a interrogatorios de aquella naturaleza. Todos los autores están de acuerdo en que no es posible cerrarse en esta materia dentro de los prejuicios a los cuales estamos acostumbrados. Decirle a un niño que vino de París, que lo trajo una cigüeña, que entró por la chimenea, es forzar demasiado su mentalidad frente a hechos concretos, como son los embarazos y las atenciones y cuidados prodigados a la madre en el alumbramiento.

Cree el adulto que el niño no se da cuenta de estas situaciones y que vive impasible e indiferente. Nada más inexacto. El niño está atento a todo lo que ocurre a su alrededor. Nada se le escapa. Su curiosidad es intensísima. De allí el incesante preguntar acerca de todo y para todo. En el orden de sus intereses es mucho más agudo. Tal ocurre respecto al nacimiento del hermano menor. Como no tiene concepto de parentesco, considera al recién nacido como un intruso que ha venido a robarle su reyecía. Hasta entonces había gozado de las atenciones múltiples de la familia, vivía rodeado y en-

greido en constante predominio. Mas, al nacer el hermano, observa que las gentes ya no le son solícitas. Las atenciones, caricias y mimos son para el “otro”, y por eso se ve impelido a averiguar de dónde vino él, y de dónde el recién nacido. Ocultar la verdadera procedencia, sustraer al niño del concepto del parentesco, es llevarlo a un estado de inquietud mental que lo mortifica y amarga.

En el terreno normal, estas lejanas manifestaciones de la sexualidad del niño son transitorias. Dependen, por supuesto, de las condiciones psico-biológicas del sujeto. El hecho es que al término de la segunda infancia el impulso de este aspecto de la sexualidad encuentra cierto equilibrio, como resultado del freno impuesto por el ambiente en que vive.

Si ese freno no ha llevado el proceso sexual a un estado de inhibición, de temor y de vergüenza, y sólo ha servido para canalizarlo, la obra educativa ha cumplido con su misión. Pero, en caso contrario, la actitud mental del niño frente al problema sexual es de ansiedad continua y de riesgo permanente.

Tal ocurre, por ejemplo, con la masturbación, práctica sexual que tanto alarma a maestros y padres de familia. Cuando se presente un caso de esta naturaleza, nada raro en el primer período de la primera infancia, conviene proceder a un minucioso examen de las causas que la provocan. Puede ser motivada por irritación en los órganos genitales, trastornos intestinales, adhesiones locales u otras anomalías. La hiperacidez y la presencia de bacterias en los orines indican condiciones inflamatorias.

Los órganos genitales deben permanecer libres del contacto con la ropa interior. En los varones, el prepucio ha de estar en igual libertad y sometido a limpieza continua. Igual cuidado ha de tenerse con los genitales de la mujer.

Los padres de familia y los maestros deben estar al tanto de las personas con quienes el niño guarda relación social, porque la masturbación es provocada y contagiada. Los adultos y los camaradas de escuela inician a los chiquitines en estas prácticas.

No se crea que la masturbación se inicia en la segunda infancia o en la adolescencia. Muchas veces los niños adquieren esta costumbre a los pocos meses de nacidos, como resultado de una excita-

ción constante en contacto con la ropa interior y con la ropa de cama. Esa masturbación es provocada, también, por las amas, quienes utilizan esa práctica para dormir a sus pupilos.

En la masturbación de los niños no siempre hay eyaculación y por ello la excitación es intensa y permanente.

En presencia de este hábito, hay alarma en el hogar y en la escuela. Se le considera como una costumbre repugnante, dañosa para la salud de quien la practica y síntoma de alteraciones profundas en la mente.

Sobre esta materia hay variada literatura. Hay autores que exageran demasiado las consecuencias funestas de esa práctica; y otros no sólo la toleran, sino que la justifican. Lo evidente es que el niño sometido a un estado de represión sexual, en donde por un lado se le oculta, miente y engaña, y de otro se le amenaza, avergüenza y castiga, cuando por diversas causas pretende conocer la vida sexual, considera la masturbación como un acto reprochable, y por ello se oculta para practicarla, temeroso siempre de ser sorprendido. Esta actitud mental de continua ansiedad, determina un síntoma de complejo de inferioridad, pues se da cuenta de no poder sustraerse de esa costumbre que lo lleva al escarnio.

En la escuela la situación resulta más grave porque el maestro, en presencia de un masturbador, da lecciones colectivas de moral sexual, castiga y expulsa por corrompidos a quienes se masturban. Nada más injusto y erróneo que apelar a estas medidas de violencia para detener una costumbre respaldada por causas ajenas a la voluntad del niño. Lo prudente es ponerse en contacto con la familia, estudiar el caso con el auxilio médico y sustraer al niño de toda oportunidad de masturbarse.

Se ha creído que el deporte es el medio de mayor eficacia para frenar la excitación sexual y desviar la masturbación. Sin embargo, se observa que la vida al aire libre, el ejercicio físico intenso, predisponen al sujeto a mayor intensidad sexual.

La mejor terapéutica consiste en situar al niño en una zona de intereses que se oponga a la masturbación. Mientras el niño se encuentre ocupado en trabajar

de acuerdo con sus habilidades, aptitudes y simpatías, la mente así disciplinada no buscará refugio en otros hábitos. La pereza mental y la manual lo conducen a buscar placer y actividad en zonas que son vedadas para dar vigor a su personalidad.

Colocado el niño en esta situación, la actitud de los padres de familia y de los maestros respecto a la masturbación, y en general a todo lo relativo a la vida sexual, debe variar sustancialmente. No infundir terror, ni provocar ansiedad en lo relativo al sexo. Precisa dominarse, disciplinarse en esta materia antes de exigir igual condición en los hijos y discípulos.

Junto a estas dos condiciones intrínsecas para mejorar la vida sexual del niño, están las otras ya referidas que se relacionan con los factores de orden físico y social.

En curso permanente esta terapéutica, la voluntad del niño se fortalece, surge en su conciencia un respeto a sí mismo, se evade por deliberación propia de toda actitud que cause malestar o repugnancia.

Se ha discutido y se discute sobre si conviene o no dar a los niños instrucción y educación sexuales. Los que la favorecen piensan que un temprano y sistemático conocimiento de la vida sexual, pone al sujeto a cubierto de sorpresas y, por tanto, de actitudes mentales respecto al sexo, favoreciendo, así, el normal desarrollo de la sexualidad. Quienes se oponen a aquella instrucción y educación, sostienen que causaría grave daño una prematura iniciación en la materia.

Lo evidente es que no puede generalizarse. Todo depende del sujeto. Si éste, por muchas razones, ya convive en la primera o segunda infancia con asuntos relativos al sexo y de ello se da cuenta el padre o la madre, la intervención es inmediata y urgente, a fin de que no se desvíe el impulso sexual. Pero si el niño se manifiesta ajeno al fenómeno sexual, la actitud de los padres debe ser la de una continua observación para intervenir en el momento necesario.

Con todo, no hay inconveniente para que la escuela primaria, y por supuesto la secundaria, intervengan didácticamente en este problema.

En primer término, la denominada coeducación, tan combatida por quienes siguen manteniendo el tabú sexual, determina en los niños un estado de indiferencia por el sexo opuesto en razón de la convivencia y contienda diarias. Los niños, en la primera y segunda infancias, proceden en lo sexual por influencias externas venidas de los adultos. Por excepción se da el caso de que obedezcan a un impulso interior, producto de la naturaleza del niño. Si esto es así, es absurdo suponer que la vida sexual del niño surja por razón de encontrarse ambos sexos en una escuela.

En el mismo período de la adolescencia, en el que ya es posible hablar del riesgo sexual, o sea, del acto sexual, es inadmisibles la objeción de considerar la coeducación como instrumento que incite a la sexualidad. El riesgo sexual en el adolescente no está en la escuela, porque no es posible suponer que ésta la tolere. Ese riesgo está en el hogar, en la calle, en el cine, en los paseos campestres, en las mil oportunidades que tienen los adolescentes para vivir en plena libertad.

La escuela, en cambio, puede dirigir la sexualidad del niño siempre que en el hogar exista comprensión y apoyo.

Si en el hogar se ha atendido a las indicaciones expuestas en este capítulo, la escuela dirige la curiosidad sexual del niño, anticipándose a cualquiera otra actitud mental que lo perjudique. El niño

observa en la calle o en el hogar los actos sexuales del perro o de las aves de corral; actos objetivos que impulsan al niño a la interrogación. Pues bien, en el hogar la madre debe habituar al hijo a observar la vida de los vegetales. El jardín privado o el público son lugares en donde el niño recibe la primera y la más saludable instrucción sexual. Más tarde, es la vida de los insectos, de los peces, de los reptiles, de las aves y luego de los mamíferos. Todo en forma ocasional a propósito de las preguntas formuladas por el niño.

Así, iniciado el niño en la vida sexual de los animales, la escuela da dirección didáctica a esas observaciones esporádicas e inconexas. En los primeros años de la escuela primaria las prácticas en el jardín de la escuela, en alguna huerta, en algún campo de cultivo, le darán enseñanza objetiva sobre la vida sexual de las plantas. Al término de la primera enseñanza, o sea, aproximadamente a los doce años de edad, el niño habrá sido intruido en la vida sexual de los animales, para alcanzar la del hombre por vía deductiva.

Si esta enseñanza se ofrece con lenguaje sencillo, de acuerdo con la edad del niño, el problema sexual resulta un factor constructivo de la mentalidad, en lugar de ser —como lo es— una eterna interrogación.

J. A. E.

Los libros oscuros

Algunos autores se empeñan en disfrazarse, en enmascararse hasta hacerse impenetrables. Para entenderlos, haced a la inversa y llevadlos pacientemente a la sencillez. Invertid lo invertido; cambiad los términos impropios por los términos probablemente justos, según el sentido general del párrafo... si es que tiene algún sentido. Por medio de una lectura atenta, penetrad lo que el autor ha querido decir; después, si es posible, id apoderándoos de los pequeños procedimientos de los cuales se valió para ocultar su idea, destruidlos poco a poco, y de este modo conseguiréis veros en presencia de la misma idea, que, algunas veces, suele ser interesante.

Este trabajo, además de útil, es uno de los más vigorosos ejercicios de la inteligencia y uno de los que más la aumentan y la agudizan.—EMILIO FAGUET.



Cristian Andersen.
1805-1875

La suerte un tanto macabra quiso que, siete años más tarde, su primer traje de hombre que estrenara fuese cortado por su madre, de la negra tela en que se envolviera el ataúd del pobre carpintero.

Hans-Cristián había quedado huérfano de padre, y, caídos en el desamparo, debía recordar como dichosos los tiempos en que todavía podían comer, negro y coriáceo, el pan nuestro de cada día.

Entonces y no mucho más tarde debió salir a buscarse la vida por su cuenta, escapando de la burguesa ciudad, donde se le conocía por el hijo de la lavandera borracha.

El ha contado en unos de sus cuentos esa triste historia que hizo que su madre, aterida por el frío de las aguas del río donde debía lavar, tratara de reanimarse con ese sol de los pobres que se llama aguardiente. Y son páginas tan desgarradoras, que, a través de los años y de la gloria, se siente que el huérfano no sólo perdona, sino que justifica a la triste viuda.

Partió el niño; en varios otros de

El buen cristiano que se llamó Cristián

Por Augusto d'Halmar

UN ABRIL de hace ciento treinta y nueve primaveras nació, en una de las islas dinamarquesas, un niño al que bautizaron sus padres con los nombres de Hans-Cristián.

Era raquítico y desmedrado, y como además, venía al mundo en un hogar pobre, todas las probabilidades se conjuraban para que no llegase a ser feliz.

Su infancia no se pasó, efectivamente, en ese dulce descuido que hace que algunos recuerden la primera edad como un paraíso del cual la vida nos destierra.

Su padre era carpintero, como el de otro niño cuyo nombre, tres veces sacrosanto, él llevaba; carpintero que, con los despojos del catafalco de un señor, hubo de construir una cuna para su pequeño Cristián.

sus cuentos ha narrado sus aventuras de aprendiz sin oficio, sus vagabundeos y, casi olvidando las almas duras con que debió tropezar en su camino, el luminoso recuerdo de aquellas otras que tuvieron para él un poco de ternura. Allí está su cuento del niño que da sepultura a un cadáver abandonado y después se ve protegido por el alma del muerto; allí ese otro cuento del hortera, en que habla inolvidablemente del compadre Tilo y del compadre Sauce y evoca su primer amor sin consuelo...

Porque los seres de elección como aquel adolescente danés, forzosamente han de ser derrotados donde los demás triunfan, para poder triunfar donde los demás, todos los demás, son derrotados.

Y en esta etapa de su vida se colocan los dos más maravillosos de sus

cuentos: "El Sapo" y "El Patito Feo". Recordémoslos brevemente:

En el fondo de un pozo vive desde varias generaciones una familia de batracios sin más contacto con el mundo "de arriba" que un cubo que suele descender para subir agua; pero precisamente la abuela les ha repetido una terrible aventura en que ella, joven, se encaramó por descuido en el cubo; y todos se le apartan, temiendo pueda sacarles fuera de su húmedo y amado pozo.

Todos, menos nuestro sapito, que sueña con esa aventura y con otros relatos fantásticos de la abuela, tales como la leyenda de que entre todos los sapos uno viene al mundo, cada mucho tiempo, con una piedra preciosa en la cabeza.

Y decide subir; pero una vez el cubo sobre la hierba, un grito de horror que da al verle la mujer que sacaba el agua, le enseña su primera amarga lección y casi le hace caer otra vez al pozo, como la abuela.

El tiene fe y esperanza, y aunque muchas desventuras le sucedan, es feliz nada más que por haber escapado a la eterna noche de las tinieblas. Es cierto que aún ahora le parece estar todavía en el fondo de otro pozo tal vez más profundo, y sueña para alcanzar el cielo con meterse de un salto en ese cubo refulgente que ve descender todas las tardes hasta el fondo de la tierra, y que no es otra cosa que el sol.

Una garza real lo percibe desde lo alto, donde él la ve volar extasiado, y precipitándose sobre el suelo, le arrebató en su pico. Tal vez va a engullírselo; pero el sapito no sabe sino que asciende hacia el azul y que vuela.

Y era él, seguramente entre todos —concluye el narrador—, el que llevaba en la cabeza la piedra preciosa; porque, ¿qué otra cosa vendría a ser ese anhelo de azul y de altitud?

"El Patito Feo" es casi lo mismo, sólo que esta vez se trata de una buena ánade, que amolla sus huevos y se asombra de no acabar de ver romperse el cascarón del último. Las vecinas que vienen a visitarla le aconsejan

desconfiar, no vaya a ser un huevo de gallina, y todas se asombran cuando al fin hace eclosión un horrible polluelo; pero al ponerle a prueba llevándosele a nadar, el recién nacido lo hace tan bien, que hay que desechar la idea de que sea espúreo y conformarse con su fealdad.

De cuando en cuando los patos que felicitan a la ánade por su nueva cría, se conduelen de que el menor de ella sea tan horrible; pero la madre lo escuda diciendo que el pobre es bueno.

Harto de picotazos y desaires, el patito deserta del estanque natal, y, como el sapo, le ocurren las más peregrinas y tristes peripecias. Sólo halla unos días de tregua en el corral de una buena vieja, entre una gallina ponedora, que asegura que el mundo llega hasta el campanario, y un gato que se apelotona junto al fogón.

Pero el patito siente la nostalgia de nadar y se lo confiesa a la gallina, quien se horripila de lo que ella llama fantasías de la ociosidad; el patito no sabe poner huevos como ella, ni hacer "ron ron", como el gato; luego, es un inútil; que se lo pregunte al gato si es cosa de animales sensatos el soñar con el agua, y si no, que se lo pregunte a la vieja, que es la sabiduría personificada.

Y el patito incomprendido como "El ruiseñor del Rey" y el gorrioncillo de las "Escenas de Corral", reanuda su vida aventurera y poco venturosa, hasta que llega al lago de un palacio, donde divisa los seres más hermosos que hubiera podido concebir su imaginación de poeta.

Se trata de cisnes, y le parecen tan prodigiosos, que decide acercárseles, aunque le vaya en ello la vida.

Con estupefacción ve que la ebúrnea bandada le acoge como suyo. Los niños de la casa, que les echan migas de pan, gritan palmoteando entusiasmados: "¡Hay otro más, otro más, y es el más hermoso!" Y al mirarse reflejado en el agua, ve que su imagen es también la de un cisne.

—¡Qué importa! —exclama esta vez el cuentista—. "¡Qué importa haber nacido de un huevo de pata, si al fin y al cabo se era cisne!"

Hans-Cristián Andersen, el hombre que para los niños de todas las latitudes y las épocas escribió estas insuperables fábulas, era él mismo no sólo un poeta, sino "El Poeta" por antonomasia. Yo me atrevería a creer que nadie, en la literatura universal, ha realizado todavía en grande lo que él llevó a cabo en pequeño.

Su obra fluye de su corazón, y como es el caso que se trata de uno de los más puros corazones que jamás hayan latido, nos enseña, sin proponérselo, la verdad y el bien. Porque aquel danés desvalido, de una infancia precaria de hace un siglo, andando la vida había llegado a ser el más feliz, y andando el tiempo es para nosotros el más feliz y el mejor, el mejor y el más feliz.

En sus cuentos de "El soldadito de plomo" o de "La cometa y el clavicordio", nos deja entrever lo que fué su ancianidad solitaria de solterón, pero sabiéndose amado por los niños, los únicos cuyo cariño vale la pena conquistar, en los cuatro ámbitos del mundo. El mismo dice en sus memorias que cuando veía los estantes de madera en blanco de sus libros y las blancas

cortinillas de sus ventanas, daba gracias al cielo por haberle procurado la más serena de las felicidades. El, que escribió "Los zuecos de la ventura", sabía que ésta consiste en darle gracias a Dios por el lote que nos haya deparado.

Hace ciento treinta y nueve años que nació en abril y en abril murió hace sesenta y nueve. Miles y miles de ancianos que ayer fueron niños y de niños que mañana serán ancianos, lo llevan entre sus más íntimos afectos. Yo sé decir por mí que nadie me inspirará más amor nunca y a nadie sino a él llamaré con tanta emoción maestro.

Tiene un monumento en Copenhague, donde aparece sentado en la actitud del abuelo que se dispone a contar un cuento. Su infantil auditorio se encarama en el respaldo y en los brazos del sillón para oírle mejor, y un pequeñuelo hay que se trepa en sus rodillas para acariciarle.

La inscripción no dice sino: "Hans-Cristián Andersen, 1805-1875. Dejad que los niños vengan a mí."

A. d'H.

El auto-examen moral

"Hay que acostumbrarse a examinar y juzgar la propia conducta. El hábito de los juicios morales formará la educación moral".—R. RIVAROLA.

La democracia y la escuela

"El énfasis sobre un ambiente escolar democráticamente constituido, indica la necesidad de modelar toda la escuela de acuerdo con el ideal democrático. Teniendo como principio director este criterio social, los educadores deben tratar de hacer de la escuela, un modelo de sociedad democrática".

"A menudo el espíritu y la práctica de la democracia están ausentes por completo en el sistema escolar. Los educadores deben ver que sólo cuando se le permite y se le alienta al niño a vivir como ciudadano democrático en la escuela, aprenderá a vivir de igual manera en la comunidad. Finalmente, dependemos del ambiente democrático de la escuela, para equilibrar, o completar el desarrollo social del niño".—W. A. SAUCIER.

NACIO don Luis Thayer Ojeda en Caldera (provincia de Atacama) en 1874, y estudió en el Colegio de San Agustín de Santiago, en el Instituto Nacional y en la Universidad Católica.

Como todos los intelectuales de nuestro país, colaboró en las más importantes publicaciones periodísticas de su época. Fué así como escribió en "La Revista Chilena" (de Valparaíso), "La Lira Chilena", "La Revista Ilustrada", "Los Lunes", "Flores Chilenas", "La Libertad Electoral", "La Tarde", "La Mañana", "El Sur" de Concepción.

Desde 1925 a 1939 lo vemos figurar en las actividades literarias de Valparaíso. Era miembro del **Ateneo** de aquel bello puerto, y con Humberto Casali Monreal, Leonardo Eliz, Pascual Brandi Vera, Alejandro Galaz, Caupolicán Montaldo, organizó veladas artísticas y juegos florales de importancia en Valparaíso y Viña del Mar.

* * *

Tierra de historiadores y de juristas ha sido Chile. Así lo aseguró el polígrafo español Marcelino Menéndez y Pelayo.

También lo ha sido de filólogos.

Don Luis Thayer Ojeda y su obra

(1874—1942)

Por **Mario Vergara Gallardo**

Andrés Bello, Rodolfo Lenz, Manuel Retamal Balboa, dedicaron su vida al objetivo de enseñar al pueblo chileno el idioma español.

Luis Thayer Ojeda se siente fascinado por la filología. Su vasta cultura en materias históricas, sus estudios de filosofía, su gran fe en los valores del espíritu, su serenidad, lo ayudan a aclarar problemas de la filología universal. Escribe un estudio: "**Los idiomas latinos, ¿proceden de una lengua ibero—ligur?**"

El "Diccionario Espasa" cita varias veces los estudios de D. Luis Thayer Ojeda (1932) y lo colocó entre los pensadores más importantes de la nación.

* * *

Su obra de historiador no es menos valiosa.



Lo atraen los problemas más arduos de la pre-historia, la Atlántida—"el continente desaparecido",— tema que ha apasionado a Platón, a los teósofos, a los historiadores, a los geólogos, a los geógrafos y a los marinos.

Ha sido tan interesante este tema, que un poeta catalán —Verdaguer, 1874— escribió un notable poema, que es un tesoro de la literatura catalana y de mérito universal.

Luis Thayer Ojeda, en su "Ensayo sobre cronología mitológica" (1927)—impresa en Valparaíso, —en su novela "Sobre las Ruinas" (2 tomos)— también impresa en Valparaíso,— en "La Atlántida", en "La Mitología" (1922), ha enfocado estos temas apasionantes.

En la literatura indohispanista, el género que cultivó Luis Thayer Ojeda

ha sido poco explotado; tal vez sólo el historiador argentino Enrique de Gandia (con sus estudios sobre "Los Mitos en América" y "La vida de Colón) haya logrado dar un sentido fantástico, lírico, misterioso, a los estudios de la historia.

Cuando se estudie en América la historia imparcial de la novela en el siglo 20, el libro "Sobre las ruinas" ocupará un lugar brillante en este género literario; al lado de Enrique de Gandia y de la autora de "Hacia el Este fluye la corriente".

* * *

Sociólogo, Luis Thayer estudia "Los elementos étnicos que han contribuido a la formación de Chile" (1919).

Pensamos nosotros que cuando el Ministerio de Educación reedite, para enviar un ejemplar a cada escuela primaria, los libros más valiosos que se han escrito en Chile, habrá que reimprimir esa obra entre las fundamentales. Es un volumen que nos da luz sobre las razas hermanas que han contribuido a formar esta raza chilena, raza que será grande cuando se extirpen el alcoholismo y el analfabetismo en el pueblo.

* * *

Don Luis Thayer Ojeda fué también un investigador notable.

Para los bibliógrafos daremos una lista de otros de sus folletos o monografías de valor. Anotamos algunos de sus títulos:

1919: "Traducción de la inscripción de la Monumenta de Hubner";

1919: "Cuestiones relativas con la hipótesis de la formación del Mediterráneo";

1940: "Un estudio sobre Astronomía";

1932: "El programa de la **Nap**," grupo político chileno que llevó 2 senadores en 1932-1933;

"El libro viejo del tío Alejo";

"Origen de los apellidos en Chile";

"Familias chilenas";

"El general D. Francisco de la Lastra" (1905);

"Navarros y Vascongados en Chile (1906);

"Santiago de Chile y el origen del nombre de sus calles";

Un folleto sobre los precursores de la Independencia de Chile;

Una pieza musical debida a su inspiración.

* * *

Don Luis Thayer Ojeda, en su trato familiar, era sencillo y modesto. "Quiero dejar discípulos", nos decía.

Le inundaba la cara una gran serenidad.

Vivió en Viña del Mar cerca de 15 años.

Perteneció a la Sociedad Científica de Chile varios años.

En 1936 le cupo el honor de presidir los debates de la "Sección Educación" del Congreso Científico de Valparaíso, cuyas sesiones se celebraron en el local del Liceo de Hombres de aquella ciudad. A esas sesiones asistieron numerosos profesores primarios y secundarios del puerto.

Don Luis Thayer Ojeda dirigió los debates con una serenidad ejemplar, un tino admirable y un profundo respeto por la libertad de pensar de los demás.

Fué gran amigo de D. Eugenio Matte Hurtado. Con este ciudadano, en una época, se sumergió en profundos estudios de sociología, filosofía y política.

En 1930 leímos una biografía de D. Eugenio Matte Hurtado, firmada por tres intelectuales. Una de las firmas era la de D. Luis Thayer Ojeda.

La vida de este intelectual eminente merece ser estudiada a fondo, puesto que, con un desinterés ejemplar, la dedicó casi íntegra a la investigación y al estudio de los grandes problemas de la especie humana y del Universo.

Siempre tuvo una palabra de aliento para los que comenzaban en la carrera de las letras.

En su vida íntima era un místico. Pero como ciudadano era profundamente tolerante en materias religiosas y filosóficas. A su muerte no se le hicieron los honores oficiales que merecía.

Sin embargo, su obra es firme, definitiva, seria. Resistirá al tiempo y a la crítica. La salvarán su sinceridad y los esfuerzos conscientes y de mérito que hizo para estudiar, durante una vida entera, la raza chilena.

M. V. G.

NUESTRO siglo, que Henry Wallace califica como "el siglo del pueblo", ha traído en su primera mitad la irrupción de las masas en el acontecer del mundo; en lo que queda del siglo XX vendrá la completa liberación de los trabajadores de la tierra.

El hondo significado que tiene para el futuro del mundo la incorporación de las masas en un nuevo concepto de la vida social y del destino del hombre, impulsó al Ministerio de Educación, ocupando el cargo de Ministro Dn. Oscar Bustos, en 1942, a intentar un ensayo que en 1943 se transformó en la Es-



Doña Olga Urtubia, Directora de la Escuela Experimental de Cultura Popular "Pedro Aguirre Cerda".

La Escuela Experimental de Cultura Popular "Pedro Aguirre Cerda"

Por **Olga Urtubia L.**
Directora

cuela Experimental de Cultura Popular "Pedro Aguirre Cerda".

El aspecto cultural y educativo que nos marca esta hora, nos llevó a preguntarnos cuál es la esencia o sentido de una cultura de masas, o sea, qué direcciones espirituales alientan en la inquietud de nuestros trabajadores; en qué medida está preparada la clase obrera para realizar y cumplir más eficientemente su propio destino. Luego, ¿qué debemos hacer los maestros, y qué tipo de institución debemos crearle para devolver al pueblo la cultura que durante siglos se le negó?

La respuesta, por el momento, es nuestra Escuela Experimental puesta en la comuna de Quinta Normal y que es una creación que aspira a promover, orientar y encontrar los moldes que la época exige para llegar a la solución del problema cultural de nuestra clase trabajadora. En esta comuna se ven más acentuadas que en otras suburbanas de la capital, algunas características que precisan una urgente y bien organizada campaña de cultura popular. Se hace necesario coordinar la colaboración de todos los servicios estatales o municipales para la solución de problemas tan graves como: altos índices de morbilidad y mortalidad (en especial por la tuberculosis y mortalidad maternal e infantil); falta de servicios de alcantarillado público y agua potable en grandes sectores; disposición inadecuada de basu-

ras; vivienda insalubre; falta de plazas y áreas verdes; movilización escasa y deficiente; procacidad del lenguaje y los modales, etc.

1) Finalidades específicas

La legislación y la iniciación del trabajo marcaron como finalidad principal "aprovechar el tiempo libre", con las siguientes finalidades específicas:

- a) Mejorar la salud;
- b) Elevar el nivel cultural del pueblo, suplementando la capacidad escolar primaria;
- c) Complementar la capacidad productiva en artes y oficios;
- d) Crear nuevas formas de vida para perfeccionar la convivencia social.

Hago a continuación una síntesis de lo que ha sido una dura iniciación en un ensayo destinado a abrir nuevos horizontes a quienes ya pasaron la edad escolar y buscan en esta Escuela, equipada como hogar, el cariño, la comprensión y la palabra precisa, a la vez que nuevas formas de vida y de trabajo.

2) Su organización

El medio social que logramos abarcar y el que procuramos influenciar, han debido sentir la presencia de esta Escuela que silenciosamente, sin más propaganda que la que sus propios componentes le hacen, se entrega a la comunidad en el anhe-



Un rincón de la Biblioteca

lo fervoroso de levantar a la clase obrera a nuevas metas en que su espíritu creador encuentre lo que desea: la escuela, el hogar, la comunidad educativa para vivir culturalmente. Participan en ella madres y padres, obreros y obreras, estudiantes y maestros.

Su misión de promover la actividad cultural del pueblo, la inicia tomando al individuo a partir del grado o nivel de cultura en que se encuentra y trata de servirlo en lo que necesita. No da certificados ni títulos y recibe a sus alumnos en las horas que tienen libres. No hay horarios ni programas rígidos: es una Escuela de puertas abiertas para hombres y mujeres, adolescentes y adultos, y que algún día será también para niños. Cumple sus finalidades específicas con los siguientes grupos: Teatro, Deportes, Conjunto Coral, Labores Femeninas, Economía Doméstica, Comercio, Dibujo y Arte Decorativo.

a) Mejorar la salud

Los grupos de cultura física llegaron a formar el tipo de institución socio-educativa capaz de manejarse coordinada dentro y fuera de la Escuela; esto es el "Deportivo" de la Experimental, como se llama en el barrio.

Sus finalidades son:

1.—Propender al deporte en general, influenciando fuertemente en la comuna para levantar el nivel deportivo;

2.—Formar nuevos líderes de la cultura en general, de la educación física en especial, actuando en sindicatos, clubes, centros obreros, etc.;

3.—Constituir una institución modelo en cuanto a su organización, presentación y actuación, ya sea dentro del local, en las canchas o en la convivencia con otros grupos;

4.—Servir de organismo orientador y de consulta en las prácticas y reglamentación científica a otras instituciones deportivas:

5.—Organizar las secciones de básquetbol, fútbol y ping-pong, como medio para cumplir los puntos anteriores y para capacitar rápidamente líderes y dirigentes deportivos. Las secciones de básquetbol y ping-pong son mixtas.

Se carece, por el momento, de gimnasios y pistas para la práctica del atletismo, pero la comuna tendrá luego un Estadio Municipal.

Conocidas las características de la localidad, la Escuela comprendió que el Programa de Higiene de las escuelas primarias corrientes, no satisface las necesidades de este tipo de institución.

En estrecha colaboración con el Departamento de Educación Sanitaria del Servicio Nacional de Salubridad, cuya dirección técnica la Escuela solicitó, se ensaya un "Programa de Educación para la Salud", orientado a formar conciencia sanitaria; a enseñar experiencias capaces de influir en la protección y mejoramiento de la salud del individuo en función del grupo familiar, como un medio de beneficiar la salud de la comunidad, en su más amplia acepción.

La circular N° 49, de la Dirección General de Educación Primaria, hace un llamado a los maestros a tomar contacto con la realidad médico-social y sanitaria de la localidad (pág. 52) y a luchar de acuerdo con las instituciones respectivas en la solución de estos problemas.

Nuestra Escuela se abocó al ensayo de este programa y trabaja activamente en la formación de "ayudantes de la salud". (Las bases de este programa de Educación para la Salud en escuelas de adultos, aparecen publicadas en el Boletín N° 8 de las Escuelas Experimentales).

Instituciones socio-educativas, como la que se ensayó en Deportes y salvando las diferencias de especialidades, se han organizado en los demás grupos.

Así, Economía Doméstica y Labores Femeninas, con planes destinados especialmente a las mujeres, tienden a mejorar: la calidad, cantidad y preparación de los alimentos; la higiene y técnica de la confección cómoda y económica de nuestros vestidos; la formación de hábitos y cuidados de los niños; la higiene y belleza de la vivienda.

b) Elevar el nivel cultural del pueblo

Los grupos de Teatro y Música y Canto se han dedicado a preparar, intensamente, sus cuadros para servir como agentes de cultura del pueblo, influyendo en el mejoramiento del lenguaje, gusto por las lecturas y cantos de calidad, actuando como animadores en reuniones y fiestas en las canchas o sindicatos. Se cuenta también con un Conjunto de Cuerdas, dedicado especialmente a música chilena y en el que participan voces mixtas.

Un grupo de Cultura General trabajó el año pasado consultando los intereses del alumnado, lo que presenta enormes dificultades, dada la diferencia de niveles de conocimiento.

Una Biblioteca Pública está abierta diariamente y sirve a la comuna.

La actualidad mundial, temas de carácter educativo y noticiarios, llegan a la comunidad por gentileza de una firma importadora de películas, y se abre quincenalmente la sala para quienes deseen asistir.

Algunas clases de Radio-Escuela Experimental, conciertos de la Sinfónica, presentaciones de la Sección Cultural del Ministerio de Educación, Teatro Experimental, actuaciones de coros, compañías de teatro o danzas, son aprovechadas y siempre comentadas con los alumnos que la Escuela logra interesar o enviar.

c) Complementar la capacidad productiva en artes y oficios

Sin pretensiones de formar profesionales, algunos grupos capacitan para ganarse la vida.



Festival de Primavera.— La Reina, su Corte y una comparsa del grupo de Modas.

Labores Femeninas da las técnicas de corte y confección, tejidos, bordados, moda infantil. Las alumnas llegan a la confección de sus propios vestidos, los de sus hijos y familiares. Aprenden zurcidos, limpiado y aplanchado; transformación y adaptación de ropas para tamaños menores; medios de adornar su hogar, etc. Ya muchas alumnas reciben trabajos ajenos y hay quienes tienen su taller propio.

Economía Doméstica tiende a cambiar las prácticas del hogar en estos aspectos: errores de alimentación, distribución del salario y mejor aprovechamiento de los recursos del hogar y manera de aumentar su presupuesto con la elaboración de productos de fácil venta.

Dibujo y Arte Decorativo consulta en su plan de trabajo, medios prácticos y sencillos de adornar los hogares que, en determinado tipo de individuos, pueden convertirse en nuevas fuentes de ingresos a su economía.



Adolescentes y adultas
en labores femeninas



Integrantes del primer equipo que actuó en San Felipe y ganó copa "Municipalidad de S. Felipe"

d) Nuevas formas de vida para perfeccionar la convivencia social

El alumnado tiene múltiples ocasiones de actuar en actividades de conjunto:

- a) Las reuniones familiares congregan a los alumnos y sus familias en actos en los que se alternan entre la conversación algunos momentos de baile y luego números de danza, recitaciones, coros, solos de canto, imitaciones, etc.
- b) Festivales, como el de Primavera, con elección de candidatas en los grupos y luego de reina, dan ocasión al alumnado para ensayar prácticas de organización, convivencia, buen trato y respeto mutuo.
- c) Reuniones de alumnos para discusiones de determinados temas o con ocasión de recibir visitas de otros países, permiten a los alumnos interesantes intervenciones.
- d) Los viajes de estudio que la Escuela ha realizado han servido al alumnado para organizarse, actuar y responsabilizarse en los diferentes aspectos que la movilización de grandes grupos provoca.

El primero se realizó a Los Andes, con 15 personas del Deportivo (algunos casados iban acompañados por sus esposas e hijos) y su actuación merece ser destacada porque puso de manifiesto la responsabilidad, corrección y compañerismo que animan a ese grupo. El segundo viaje fué a San Felipe con los grupos de Teatro, Música y Canto y Deportes. Un total de 66 personas que, con trabajo eficiente, entusiasmo y camaradería, salvaron este paso que dió a conocer en esa ciudad algunos aspectos de lo que es nuestra Escuela.

- e) Los grupos saben actuar en determinados momentos. Así, saben mani-

festar sus sentimientos placenteros o dolorosos y, en ambos casos, hacer sentir la adhesión a maestros y compañeros.

- f) La movilización de cualquier grupo provoca la organización de caja común, a veces iniciada por la Dirección de la Escuela, pero que siempre contempla la situación de los individuos y que a veces llega a la galantería, como es la exclusión de todo gasto a las mujeres, en especial a las que no trabajan.
- g) Los líderes, puestos al servicio de la comuna, prestan servicios a distintas organizaciones, a veces sin que la Escuela los determine; tal es el caso de alumnas que son entrenadoras en los cursos superiores de las escuelas en que ellas estudiaron antes de empezar a trabajar.
- h) La Escuela ha puesto su acento en la formación de hábitos de convivencia social, preocupándose de los modales, la cortesía, el lenguaje, aseo y presentación personal del alumnado, que responde ampliamente ayudando a esta labor.

Organización

Como dijimos anteriormente, el alumnado está compuesto de padres y madres; adolescentes y adultos; obreros, empleados y estudiantes.

Esta cruzada cultural que hemos emprendido cuenta con la colaboración comprensiva del alumnado.

La organización misma de la Escuela y el sentido social que de su misión tiene cada uno de los profesores, permiten el libre juego de los grupos sin que haya rozamientos ni menosprecio por ninguna actividad y, así, la Escuela presenta en estos momentos un cuadro de perfecta unidad en el trabajo.

Cada grupo tiene sentido de tal y el alumnado tiene conciencia de que su perfeccionamiento como individuo servirá para el grupo donde actúe: escuela, sindicato, trabajo.

Después de una charla en que el Jefe de la Sección Pedagógica, Sr. Navea, marcó el papel que les corresponde como "ayudantes de la cultura", cada alumno sabe que es un realizador de la idea del Ministerio de Educación en una causa de cultura popular, y que habrá cumplido con su deber cuando haya puesto al servicio de la comunidad lo que la Escuela le da.

El problema de los escolares desvalidos y de la infancia abandonada en Chile

Por Isaac Gálvez Zúñiga

a) La realidad socio-económico-cultural del país ofrece algunos graves problemas de esta índole y, entre ellos, los que más ensombrecen el porvenir de nuestra nacionalidad, por sus proyecciones para el futuro en cuanto a la vitalidad de la raza misma, son los relacionados con los escolares desvalidos y con la infancia abandonada.

Fruto de esta realidad pavorosa es el alto porcentaje de niños abandonados que deambulan por nuestras grandes urbes y a través de los campos sin tener un techo protector que los cobije y expuestos a cada instante, aparte de sus miserias físicas, a caer en el plano inclinado de la delincuencia y de la más oprobiosa perversión. Por otra parte, consecuencia de esta realidad es la vida exangüe que arrastra sórdidamente el escolar indigente, cuya existencia, precaria desde todo punto de vista, se consume por inanición progresiva, formando legión los niños desnutridos y cubiertos de harapos que concurren a las salas primarias en forma incontinuada por su triste condición de miseria.

Un análisis desapasionado de esta situación francamente anormal, nos lleva a la conclusión de que son factores decisivos que determinan estos graves problemas, los siguientes hechos:

- 1.-El escaso salario de los obreros urbanos y del campesinado, como también de los empleados modestos con regular o numerosa familia a sus expensas, en relación con el costo de la vida en constante ascenso;
- 2.-La mala constitución de los hogares, que genera uno de los más altos y vergonzosos porcentajes de natalidad ilegítima a través de todo el país;
- 3.-La falencia de espíritu de responsabilidad paterna, que determina el abandono de sus responsabilidades primordiales para la familia, al extremo de abandonar también, ma-

terialmente, el hogar, la cónyuge y la progenie;

- 4.-La falta de recursos legales expeditos que permitan la investigación científica de la paternidad, para que asumieran las responsabilidades consiguientes los seductores profesionales que, en la mayor parte de los casos, son las gentes adineradas, ampliando este concepto jurídico en el sentido de conceder derecho a los hijos naturales e ilegítimos a percibir, conjuntamente con la descendencia legítima de los padres, la correspondiente porción hereditaria de bienes materiales;
- 5.-El estado de vergonzosa incultura que caracteriza a los hogares del proletariado chileno, sumidos no sólo en la miseria material más dolorosa y pauperizada, sino bajo el limo de una triste condición intelectual y moral.
- 6.- El avance y propensión de nuestra raza a la embriaguez, con todas sus funestas consecuencias de abulia, desequilibrio económico de los hogares y debilitamiento físico, y
- 7.-La propagación y arraigo en nuestras clases populares de las enfermedades de trascendencia social y la tuberculosis, que marchan a parejas con la desnutrición y que provocan, en muchos casos, deficiencias orgánicas de todo orden.

b) En el país hay alrededor de 750.000 niños, de uno u otro sexo, de 7 a 14 años cumplidos de edad y de los cuales sólo están matriculados en las escuelas primarias fiscales y particulares 500.000, quedando, por lo tanto, al margen de la Ley de Educación Primaria Obligatoria unos 250.000 menores, por falta de aulas y de toda clase de elementos.

De los 500.000 alumnos matriculados en nuestras escuelas, 20%, o sea, unos 100.000 menores de ambos sexos, concurren en forma muy irregular a cla-

Aspectos de la evolución cultural de Chile en el siglo XIX

Por **Carlos Cabello Reyes**

*(A la memoria de la figura siempre
viviante de don Luis Galdames).*

DESPUES del triunfo chileno de Yungay (20 de enero de 1839), que puso fin a la Confederación de Andrés de Santa Cruz, "el Gobierno del general Prieto trató de humanizarse, volviendo al orden legal", y terminada la dictadura, se ponen en vigencia las garantías constitucionales y, en septiembre, dejan de existir los consejos de guerra permanentes.

A la sombra de estas libertades, aparecen algunos periódicos que se preocupan con independencia de política interior. "El Diablo Político" aparece en junio de 1839; "Las Cartas Políticas" salen a luz en agosto del mismo año, redactadas por Diego José Benavente, bajo el pseudónimo de Junius, y son exponentes de las doctrinas liberales. "El Diablo Político" fué fundado por Lastarria, Juan Nicolás Alvarez y el presbítero Domingo Frías. Mucho discutieron los fundadores de este periódico sobre el sentido que debía imprimírsele, hasta que se acordó darle un carácter festivo con intención política. El éxito de "El Diablo Político" gozó de amplitud, pues dejó hasta ganancias a los que lo dirigían; pero al final de la vida del periódico, Alvarez, "impetuoso y declamador", le dió un cariz violento y procaz, lo que hizo retirarse a Lastarria, que deseaba mantener la crítica en un terreno elevado. En febrero de 1840 el Gobierno hizo una acusación oficial a dicho periódico, el cual fué prohibido por sentencia condenatoria de 10 de febrero, fecha que marcó también la vuelta al régimen de fuerza, pues se declaró el estado de sitio como medida que se estimó necesaria por la próxima elección de Presidente, ya que el general Prieto terminaba su período.

El triunfo en las urnas favoreció al vencedor de Yungay, el general Manuel

Bulnes, cuya elección, en 1841, es la iniciación de una época de absoluta tranquilidad político-social, que iba a favorecer grandemente la producción literaria con finalidades propias, desvinculadas del ambiente político inmediato. Antes de 1842 —se puede afirmar sin exageraciones— no existe la creación en literatura con funciones específicas; sólo aparecen periódicos descuidados y de vida efímera, a excepción de "El Araucano", dirigido por Bello. "El Mercurio" de Valparaíso, fundado en 1827, tenía un carácter comercial. En cuanto a las obras aparecidas con anterioridad a 1842, tienen un carácter marcadamente didáctico y son generalmente de valor precario, en lo cual hacen vigorosa excepción, sobre todo a la segunda afirmación, las nacidas de la pluma de Bello.

Barros Arana escribe sobre el ambiente que se desarrolla en el lapso 1839-41:

"Al calor de aquel movimiento político que desde 1839 sucedió al régimen letárgico de las facultades extraordinarias, había surgido en la vida social de Chile cierta expansión de los espíritus en busca de otros horizontes más plácidos y serenos que las rivalidades de los partidos. Se hablaba de grandes empresas industriales, de colonizar el sur de nuestro territorio, de abrir caminos y canales, y hasta del cultivo de ciertos conocimientos en asociaciones literarias. Todo esto era bien vago e inconsistente, pero dejaba ver los gérmenes de aspiraciones de cultura y de progreso, en medio de una general satisfacción por la paz y la tranquilidad de que gozaba la República.

"Los años que habían transcurrido desde la implantación del Gobierno regular, es decir, desde 1830 a 1839, no habían sido favorables para este movimiento de los espíritus. Sin embargo, dadas las condiciones del país, la falta

ses, pues forman, precisamente, el porcentaje exacto de nuestros alumnos menesterosos.

A estas cifras debemos agregar unos 25.000 total y absolutamente sin amparo, de toda edad, quienes han sido sencillamente abandonados por sus progenitores o viven su orfandad por fallecimiento de los padres y carencia de parientes cercanos.

Esta es la cuantía y gravedad que presenta, entonces, descarnadamente, el problema nacional de nuestros escolares indigentes y de nuestra infancia abandonada.

c) Un balance de lo que se ha hecho hasta hoy por solucionar en parte esta situación nos dice que la obra del Estado y de los particulares, a pesar del espíritu altruista que la ha informado, ha sido muy precaria y reducida en relación con la cuantía y gravedad del propio problema, agravado en la actualidad por factores de orden económico que ha traído la guerra.

La acción del Estado ha consistido en dar un poco de auge al funcionamiento de las Juntas de Auxilio Escolar, proporcionándoles algunos medios económicos siempre insuficientes para atender a la alimentación y vestuario de los escolares indigentes.

La acción de los particulares, a cargo de los sectores católicos del país y llevada a cabo por las instituciones religiosas, ha sido inspirada por el sentimiento de la caridad cristiana, y también, a pesar de haber sido generosa y bien inspirada, se ha resentido por el escaso número de los menores favorecidos. Además, el Estado ha contribuido y contribuye con generosas subvenciones para estas obras de caridad, como la concebimos los católicos.

Así, se han multiplicado los Orfanatos, Asilos de la Infancia, Internados, Ollas del Pobre y otras instituciones a lo largo de la república, bajo la tuición inmediata de órdenes religiosas. Otras instituciones no religiosas y que favorecen a la infancia, gracias al patrocinio

de particulares, han llevado a cabo una obra a veces no continuada por la falta de espíritu público que caracteriza al pueblo chileno, como fruto de una conciencia todavía no muy adicta a la satisfacción de los derechos del niño, salvo honrosas excepciones.

d) Ante la cuantía y gravedad de estos problemas, creemos que el Estado de Chile es el que debe abordar la solución integral del problema de la infancia abandonada y de los escolares indigentes, mediante fuentes de recursos especiales que vengan a aliviar la situación.

Por consiguiente, estos recursos especiales de carácter económico tendrían que ser a base de una reforma total de nuestro sistema tributario, a fin de no encarecer y agravar más la situación económica de las clases asalariadas a causa de nuevos impuestos indirectos, que no harían sino agudizar más lo que se quiere remediar.

Todas las obras socio-escolares y de protección a la niñez, a cargo de los particulares que en la actualidad ejercen su apostolado, podrían pasar a depender del Estado en cuanto a su sostenimiento material.

Es indispensable, además, ir a la formación de un nuevo concepto jurídico social, para reemplazar del todo la actual concepción arcaica de caridad o beneficencia, por el más amplio de solidaridad social.

De acuerdo con las cifras estadísticas de la letra b), no habría más que pensar en la creación y organización eficiente de Escuelas Hogares a través del país, de diferentes tipos, de acuerdo con las modalidades y características bien diferenciadas de nuestro territorio y sus respectivas posibilidades económicas, para recoger en sus aulas a toda la infancia abandonada y a todos nuestros escolares indigentes cuyas condiciones de hogar y de familia no constituyan una garantía para el porvenir de nuestros niños, que son la única esperanza cierta de la Patria.

I. G. Z.

casi absoluta de estímulos y de ambiente, no habían sido estériles esos años en ese orden de manifestaciones; en ese período en que el célebre hidrógrafo Fitz Roy levantaba la carta de nuestras costas y daba a conocer en sus libros una buena parte de la geografía de nuestro país, otro naturalista de menos poder, pero de una incansable actividad, don Claudio Gay, recorría, por encargo del Gobierno, todo el territorio chileno y recogía los materiales para la obra que lleva su nombre y que constituye un monumento de perseverancia discreta y bien dirigida. Ese era también el tiempo en que don Andrés Bello, a la vez que preparaba el Código Civil, escribía sus notables "Elementos de Derecho Internacional", y sus sabios estudios de prosodia castellana (ortología y métrica), y excelentes estudios críticos.

"Pero ni éstos, ni otros libros de menos valor, escritos y publicados en aquellos años, bastan para pretender dar a éstos el carácter de un período de producción literaria. La actividad periodística que siguió a la suspensión de las facultades extraordinarias vino, por otra parte, a demostrar el estado de atraso en que a este respecto se hallaba todavía nuestro país. En los numerosos periódicos que se publicaron en los dos años que precedieron a la elección de 1841, es raro encontrar algunos artículos de cierto valor literario por su fondo y por su forma.

"Pero ya se dejaban sentir los primeros gérmenes de aspiraciones de esta clase. En algunos de los periódicos de estos años se lee uno que otro artículo sobre la pobreza de la Biblioteca Nacional en libros modernos y útiles, y se pide al Gobierno que la dote convenientemente. Los profesores del Instituto Nacional acordaron, en abril de 1839, celebrar reuniones periódicas para leer memorias científicas o literarias, escritas por ellos mismos; pero esos ensayos, muy modestos, se sostuvieron sólo unos pocos meses. Otra asociación proyectada por los mismos profesores con un objeto más preciso y determinado, no tuvo mejor éxito. Proponíase el estudio de la historia nacional, muy desconocida entonces, a pesar de estar todavía vivos muchos de los principales actores de los grandes acontecimientos de la revolución,

y se proponía, además, coleccionar relaciones y documentos relativos a nuestro pasado.

"Aquella asociación, cuyas diligencias por la recolección de materiales históricos tuvieron muy poco efecto, desapareció sin dejar más huella que la afición por esos estudios que se desarrolló en algunos de los asociados. Como manifestación de este movimiento de los espíritus, recordaremos que en 1839 se construía en el gran patio de la Universidad de San Felipe, condenado a desaparecer, un teatro que, aunque provisional, fue lo mejor que en su género había tenido Santiago hasta entonces, y subsistió trece largos años en constante servicio" (1).

Esta era de paz era favorecida extraordinariamente por un aumento de la riqueza pública y privada. El mineral argentífero de Chañarcillo, descubierto en 1832, producía espléndidamente; las minas de carbón de la provincia de Concepción daban buenos resultados; la producción agrícola iba en forma ascendente, estimulada por el desarrollo de la minería y las exportaciones hacia el Perú.

En medio de esta tranquila prosperidad, algunos hombres cultos empezaron a proponer reformas educacionales. Es notable el estudio sobre educación realizado por Ignacio Domeyko, ilustre polaco contratado en París, en 1838, por Carlos Lambert, a nombre del Gobierno chileno, con un sueldo de mil doscientos pesos anuales y con la obligación de servir durante seis años en las clases de química y mineralogía del Colegio o Instituto de La Serena. Domeyko, cuando llegó a Chile, tuvo que dirigir personalmente la construcción del establecimiento a que venía contratado, y propuso, además, la compra de materiales químicos y físicos en Europa.

En 1842 había en la educación secundaria dos ramos obligatorios: latín y filosofía; a las clases de geografía, gramática castellana, francés e inglés, no era forzoso asistir. Como consecuencia de esta situación, los alumnos egresaban deficientemente preparados; además, el aprendizaje estaba basado casi en forma exclusiva en procedimientos mnemotécnicos. Los escasos hombres de cultura se habían formado por un esfuerzo per-

(1) "Un decenio de la historia de Chile".

sonal o en las clases, privadas que recibieron de distinguidos extranjeros, como José Joaquín de Mora y Andrés Bello.

Domeyko publicó, a fines de 1842, un estudio sobre educación, en que proponía correcciones a las deficiencias en los estudios. Este estudio apareció dedicado al general José Santiago Aldunate, a la sazón Ministro de Guerra y Marina, quien anteriormente, en calidad de Intendente de Coquimbo, había auspiciado la contratación de Domeyko en Europa para el colegio serenense. Las reformas propuestas por el ilustre polaco estaban inspiradas en la educación de Francia y Alemania, y dividían la instrucción en tres grados, explicaban la importancia y las finalidades de cada uno, deteniéndose especialmente en el grado secundario, por estimarse de mayor importancia en la formación integral del joven. Es interesante la observación que hace Domeyko en su estudio al recalcar que es un error reconocer que los estudios secundarios tengan como finalidad única preparar para las profesiones liberales o técnicas; piensa que "es tal vez la instrucción colegial (secundaria) la que más influye en los destinos del país, en la marcha del Gobierno, en su fuerza moral y en el carácter nacional de la clase civilizada". Este criterio está vigente en la actualidad y, modernamente, pedagogos ilustres han hecho afirmaciones semejantes. Domeyko da gran importancia al estudio del latín y del idioma patrio, lo mismo que a un idioma extranjero, a la historia, las matemáticas, las ciencias físicas y naturales. Distingue nítidamente la enseñanza secundaria de la universitaria, y solicita para ésta un carácter exclusivamente docente, no académico, por la escasa preparación literaria del país.

Este concepto de la educación era nuevo en Chile, lo que no fué obstáculo para que encontrara acogida en los círculos ilustrados. Así el Ministro de Instrucción Pública, Manuel Montt, después de conversar con los profesores del Instituto Nacional sobre una reforma en los estudios, decidió llevarla a la práctica; pero el rector del Instituto, el presbítero Francisco Puente, era hombre refractario a innovaciones. Pero se produjo la solución cuando Puente renunció a su cargo en diciembre de 1842, para aceptar una dignidad eclesiástica; en su reemplazo fué nombrado Antonio Varas,



Don Luis Galdames.

de veinticinco años de edad, quien era partidario de cambios substanciales en la educación. Varas estimaba de mayor provecho la enseñanza de varios ramos simultáneamente, en vez del fatigoso estudio de un solo ramo a lo largo de varios meses. El periódico "La Gaceta del Comercio" atacó, por inconveniente, el nombramiento de Varas como rector, por la dureza de carácter de éste.

El nuevo rector del Instituto Nacional aceptó en sus líneas generales las opiniones de Domeyko, aunque desconociendo la importancia del latín. Una nota del Ministro Montt de 3 de enero de 1843, llamaba a Santiago al sabio polaco para que colaborara en el nuevo plan de estudios, en la confección del cual surgieron serias dificultades entre Varas y Domeyko, pues el primero solicitaba para el Instituto, además del carácter de escuela secundaria, un rumbo académico y universitario, mientras que el segundo aspiraba a que estuviera separado claramente el aspecto universitario de la segunda enseñanza.

De las ideas de Domeyko y Varas nació el decreto supremo que constaba de ocho artículos, expedido por el Minis-

brero de 1843, por el cual se fijan los ramos que debían constituir los estudios secundarios o de humanidades, que son distribuidos en seis años; da reglas acerca de cómo debía llevarse a la realidad esta reforma, la que, en verdad, tenía graves defectos, uno de los cuales era el de agrupar los estudios científicos en los tres primeros años, considerando implícitamente esta clase de estudios en un pie de inferioridad con respecto a los llamados ramos literarios, que tenían la preeminencia en los tres últimos años del plan. En 1843 se lleva a la práctica la reforma en el Instituto, debiéndose luchar con la incomprensión del ambiente, los ataques de padres de familia y dueños de colegios particulares, la escasez de material adecuado y de profesores competentes.

Por decreto de 13 de mayo de 1843,

se estableció un principio de educación obligatoria: a los aspirantes al título de agrimensor se les exigió el estudio previo de gramática castellana, geografía, historia, retórica y un idioma vivo, ya que antes se estimaba necesaria para ellos sólo una preparación matemática. Otro decreto, que miraba a la preparación del profesorado de provincias, ordenó la concesión de becas a los alumnos provincianos para el Instituto Nacional, donde recibirían la formación intelectual y moral necesaria para desempeñar cargos de profesores en las regiones de donde eran originarios.

En el mismo año de 1843, Domeyko publicaba textos de química, mineralogía y geología, los primeros libros que aparecieron en Chile en su género.

C. C. R.

BIBLIOGRAFIA

- Amunátegui, Miguel Luis: *Don Ignacio Domeyko* (Stgo., 1867).
 Amunátegui, Miguel Luis: *Vida de don Andrés Bello* (Stgo., 1882).
 Barros Arana, Diego: *Un decenio de la historia de Chile* (Stgo., 1906).
 Molina, Enrique: *La cultura y la educación general* (Stgo., 1911).

Sentido de "libertad" en la educación

"Libertad se refiere esencialmente a la parte que juega el pensamiento —que es personal— en el aprendizaje; significa iniciativa intelectual, independencia de observación, inventiva juiciosa, previsión de las consecuencias e ingenio para adaptarse a ellas".—JOHN DEWEY

Necesidad de realidad dentro de la Escuela

"El pensamiento no es una habilidad desarrollada aisladamente, algo como lo que se gana, en habilidad, en el salto o al lanzar un disco. No se mejora al ejercitar la mente o al seguir las fórmulas para pensar. Aparece y se mejora cuando el individuo que se ve frente a un camino bifurcado, establece firme y sinceramente las hipótesis y las comprueba cuidadosamente hasta que llega a una conclusión justificable. Por lo tanto, el desarrollo del pensamiento requiere, hasta donde es posible, la incorporación dentro de la escuela de las situaciones problemáticas sociales y económicas".—W. A. SAUCIER.

Estampas chilenas

Por Luis Durand

CHILOE — ANCUD

DESPUES del paso de "Los Cochinos", en que el pequeño *Le-muy* se zarandea de lo lindo, llegamos a Ancud pasada la media noche. Sentimos la impresión de hallarnos en pleno invierno, pues todo el ámbito respira humedad. Una humedad que moja las maderas del muelle y la tierra de la calle, por donde caminamos un poco a ciegas en busca de un hotel en donde alojar. Afortunadamente, lo encontramos a poca distancia del desembarcadero, y durante toda la noche hemos podido oír el rumor del océano y la estruendosa sinfonía del viento, en el cual viaja, seguramente, el misterio de las leyendas chilotas.

Es éste el viento que pasa por los canales y su canción multisonora se ha confundido, en más de una oportunidad, con la de la Pincoya, la sirena cuya voz hace sentir su sortilega atracción a los pescadores cuando se extravían bajo el cielo sin estrellas de las noches oscuras. Es el mismo viento en cuyas alas se ha mecido la Voladora, joven hechicera que después de dejar sus tripas en una paila, se lanza al espacio para asistir a alguna reunión en quien sabe qué lejano aquelarre. O talvez para ir a alguna fiesta que se celebra a bordo del *Caleuche*, el famoso "Buque de Arte", que echa sus anclas en una escondida rada de la costa isleña. Porque en esta tierra chilota donde hay una Universidad para recibirse de brujo, todo puede suceder. El Trauco, sátiro campesino que vive en los bosques de la isla acechando el paso de las doncellas para robarles su virginidad, es seguramente uno de los aliados que tiene el demonio en esas tierras y conocé los secretos de la cábala en sus múltiples hechicerías. Y no sería extraño que entre estos boteros de lento hablar, portadores de nuestro equipaje, se oculte alguno de esos brujos cuyo cuerpo no echa sombra al sol.

Por la mañana, aunque estamos en los comienzos de febrero, el agua de la lluvia azota los vidrios de la ventana y el viento sigue rezongando en todas las rendijas. La bahía está completamente desierta. A ratos llega el grito gemebundo de algunas gaviotas que hacen sus acrobacias aéreas un poco mas allá del extremo del muelle, junto a cuyos postes se amarran, balanceándose, los botes solitarios. Lejos, muge una boya y este lamento desolado, irrita de nuevo al viento que hace sonar las ventanas y golpea con estrépito las puertas. En el horizonte donde se junta un cielo plúmbeo con un mar gris, agoniza una inmensa tristeza. La ciudad silenciosa se encarama en la colina por la cual se extiende, pero las casas humildes buscan los repliegues para ocultarse; para defenderse de este viento que es el visitante cotidiano, pero que de pronto se marcha buscando los dilatados espacios del océano para holgar a su gusto, jineteando la cresta de las olas rugidoras o poniendo a prueba el velamen de las barcas que se pierden en el misterio azul o gris de los canales.

Desafiando a esta lluvia persistente, nos aventuramos por las calles, algunas con la calzada sin pavimentar, cuya tierra mojada apenas si ha sido hollada por las ruedas de un carretón que no consigue ahuyentar el silencio que impera en todo el ámbito. Ancud, en estos días de lluvia, se cierra de puertas y cuando alguien golpea a una de ellas, ésta se abre sólo a medias. Pasa un fraile arrebozado en su capa negra, bajo un gran paraguas, y nos lanza una mirada de curiosidad, como diciendo: ¿qué pájaro raro será éste? Y mas allá encontramos a unas mujeres envueltas en un amplio pañolón, tocadas con un sombrero de paja y con los pies desnudos. No parecen ser pobres, pues su ropa está bien tenida y limpia. Es una de las costumbres de la isla. El zapato constantemente mojado debe ser aquí más bien una molestia que una comodidad. Junto al quicio de una puer-

ta, para guarecerse del agua, hay una docena de pequeñuelos que esperan que ésta se abra para entrar a comprar "El Peneca", que ha traído el *Lenny*. Mientras esperan, comentan con gran animación las últimas incidencias que le han ocurrido a Quintín el Aventurero o a unos niños huérfanos que un malvado conde desca secuestró. Esperamos con ellos, dispuestos a leer "El Peneca", si es que no hay otra clase de lectura con la cual disipar el tedio de este día que nos arrinconó con su persistente lluvia.

Por fin se abre la puerta. La dueña de la librería es una vieja de gesto avinagrado, que pone un centinela en la entrada para detener a los muchachitos que pretenden entrar en tumulto hacia el interior. La mujer de la puerta conmina:

—Día uno no más se puede pasar.

La otra, entre una estantería desierta y un ancho mostrador, gruñe, apenas se asoma la carita ansiosa de uno de los chicos:

—¿Traís sencillo? Al que no trae sencillo no se le vende. Lo saben demasiado y les carga....

Nos vamos con una revista argentina bajo el brazo, cuya aparición data de un mes atrás. La señora nos ha dicho:

—Y dése a santo que se la vendo. Porque estas revistas son para los "cleyentes".

Afortunadamente, por la tarde el sol descubre el espeso cortinaje de nubes y entonces todo el paisaje sonríe con un fino matiz delicado y tierno. Un cielo de turquesa y un mar verde dorado alejan el horizonte que es ahora una orla tenue y casi indecisa. Salimos a caminar y, al pasar por algunos jardines, percibimos un aroma leve, tibio y húmedo a la vez.... En lo alto de un pequeño cerro está el convento de San Francisco. Tiramos el cordón de la campana y después de largo rato, cuando ya nos disponíamos a irnos, se abre la puerta y en ésta aparece un fraile robusto, de acogedora sonrisa. Le preguntamos:

—¿El padre Herrera?

Sonríe con cierta tristeza y, alzando los ojos hacia arriba, nos contesta:

—Tienen que esperarlo un poco para volverlo a ver. Mora en la paz infinita del Reino de Dios.

Nos invita a sentarnos. Por una alta ventana entra el sol rubio, un sol que

tiene algo de poeta, porque allí donde pone su sutil resplandor deja una huella de irrealidad, de ensueño. Es un enorme caserón éste de San Francisco. El franciscano nos festeja, después de un rato de conversación, con un traguito de licor de frambuesas, fresco y aromático.

—¿Son muchos los padres de este convento?

—Por ahora soy el único—nos dice con desencantada sonrisa.—Ahora son muy pocos los jóvenes que se interesan por hacer una vida que trate de imitar a la del pobrecillo de Asís. Nos vamos quedando cada vez más solos. Muy solos. Ahora ni siquiera los chilotos quieren ser frailes.

Nos lleva a conocer su casa. Entramos a la iglesia inundada de sol: ¡Ah, este sol austral, fino y aristocrático como un príncipe que no puede disimular sus maneras de gran señor! Brillan como el oro los barnices en la madera de ciruelillo le la sillería del coro. Y después cruzamos un recoleto rincón donde se oye arrullar a unas palomas. Más allá, una huerta que despide un intenso aroma vegetal: lechugas, coles frondosas, rojas betarragas. Luego, una arboleda de manzanos y ciruelos, cuyas hojas se agitan con un melancólico rumor. En la puerta nuestro acompañante nos despide:

—Vayan ustedes con Dios.

Así lo deseamos. Y mientras bajamos la pequeña ladera, unas campanadas armoniosas, claras, se nos antojan pájaros que vuelan a través de la atmósfera transparente.

Caminamos por un camino enjuto en dirección al río Pudeto. El camino está bordeado de chilcales, cuyas florecillas rojas y azules asoman como una tímida sonrisa entre el verdor de las apretadas y menudas hojitas brillantes. Pasamos por una gran quinta, poblada de árboles frutales. Entre las hojas admiramos las manzanas coloradas y amarillas. De buenas ganas nos entraríamos a robarnos algunas. Pasa un hombrecillo cargado con un haz de ramas. Le preguntamos si se podrá comprar fruta allí.

—¡Y a quiénes! nos responde.— Los dueños se murieron. Está todo solo y abandonado.

—¿Quiénes son los dueños?

—Eran el señor Etchevers.

Extrañados por el plural, inquirimos:

—¿Y quiénes más?

—*Nadien* más. Los herederos viven mas allá de Santiago. En Chile....

—Gracias. Hasta luego.

—Hasta *más luego*.

Entre unos altos ulmós que parecen inmensas macetas de flores blancas, bordan las abejas. Silban entre los manzanos los zorzales, únicos dueños de aquel tesoro. El sol quiebra sus reflejos en los

vidrios de una galería. Es la casa de la quinta abandonada. ¿La habitará un brujo ahora?

Y desde un alto, mientras el sol crepuscular comienza a derramar su inexpressable esencia de melancolía, divisamos el Pudeto, cinta de oro orlada de azul que se curva junto a unos altos árboles. Se acerca la noche. Y en Chiloé ésta es la hora en que el misterio de la leyenda se confunde con la realidad.

L. D.

Hacia la unidad continental

Por Enrique Gerias R.

MUCHO antes que naciera la luna, un virtuoso personaje de la tierra verde y morena del Magdalena, amante de la confraternidad, del bien y la paz, recorría los poblados, los valles de esmeraldas y atravesaba las blancas montañas para predicar la virtud, la religión, adivinar el porvenir y enseñar la agricultura a todos los hombres. Esto que habéis oído es una hermosísima leyenda prehistórica colombiana, en la cual adivinamos el presentimiento luminoso de la hermandad espiritual; esto es, de la unidad continental, que muchas centurias más tarde propugnaron los hombres americanos, como Bolívar y Sucre, San Martín y O'Higgins, y los pensadores como Andrés Bello, Mitre, Sarmiento, Martí, Lastarria, Letelier, Rodó, Rubén Darío, Waldo Frank, Galdames y Vasconcello.

Mientras el continente europeo se manifiesta en su propia mitología—tales son "El Rapto de Europa", "Los Nibelungos", "Las Walkirias" y "Sigfrido",—la tierra americana pretende resolverse por medio del Espíritu y del Amor, términos excelsos que equilibran, perfeccionan y subliman el conjunto; es decir, la unidad de una patria grande, definición última de América.

Mientras Asia, carente de dinamismo con su forma social búdica, y Europa, ensangrentada con su esquema belicoso

que ha absorbido su eterno acaecer, América surgió siempre unida y espontánea a la vida libre, cuyo símbolo sublime afloró en nuestra tierra: el fraternal abrazo de O'Higgins y San Martín.

Sin embargo, nacimos a la vida en la época más floreciente de Europa y bajo un solo ciclo cultural: el Cristianismo. Más tarde el Renacimiento, con el humanismo, nos hizo universales. Nos emancipamos cuando Occidente alboreaba en defensa de las libertades humanas. Abrimos nuestros ojos cuando el romanticismo volvió a plantear los problemas existenciales de lo humano. Tuvimos conocimiento de la realidad colectiva internacional cuando en Europa se produjeron los grandes movimientos de masas. Y, cuando allá se hablaba de continentalismo, aquí respondió un continente.

América está llamada a realizar la Buena Nueva del Evangelio, porque es la patria de un mundo esencialmente pacífico, más allá del instinto y de la voluntad de dominio adecuado a la esencia del Universo.

América constituye, geográficamente, la forma de una cruz ideal de convergencia e intersección de todos los movimientos humanos y unida a los demás continentes por la conquista de los mares y del aire. De aquí surgirá el universalismo, no como lo desean los pueblos en decadencia, sino como una au-

téntica síntesis de todas las aportaciones humanas.

Los pueblos que forman el continente americano producen todo lo que el hombre necesita para su existencia. Chile, "Imperio del Litoral", se asemeja a una larga espada cromática, que hunde su filo blanco en el extremo sur para detenerse en la Antártica, con cuya área forma una extensión de más de un millón de kilómetros cuadrados. Es abundantemente rico en maderas y es apto para la agricultura y la crianza de animales. Allende los Andes, Argentina, "Cuerno de la Abundancia Continental", o "La Cesta del Pan", como le llaman, no necesita mayor explicación. Por el norte, Brasil es un "Mundo en sí mismo", cargado de productos tropicales, y Estados Unidos, "Primitiva Liga de las Naciones", es el arsenal más formidable de toda clase de industrias que haya producido el mundo.

Ahora bien: a través de su historia se levanta orgulloso de sí mismo. Salvo rarisimas excepciones, en el continente americano no existió el antepasado paleolítico ni el hombre de las cavernas, como sucedió en otros continentes. El primitivo americano llegó en interrumpidas sucesiones de emigración, con cierta cultura, si así podemos llamarla. Y quizás si tengamos un pasado, más esplendoroso aún. Posiblemente América sea la prolongación de aquella portentosa civilización que afloró en el continente sumergido de la Atlántida, que Platón describiera tan admirablemente en sus diálogos.

Mil años antes de ser descubierta América, y cuando Roma se hundía en sus propias ruinas, en Yucatán un gran artista maya terminaba una gigantesca escultura maravillosamente artística. Entretanto, en México se levantaban grandes ciudades como Teotihuacán y arquitecturas monumentales como las grandes pirámides y El Castillo de Chichén Itzá. En Bolivia, el Templo del Sol fué la representación culminante de la civilización tiahuanaqueña, y de la gran cultura protonazca en el Perú, aún quedan las ruinas del Templo de Chavin de Huantar, de pulidas piedras.

Pasaron los siglos, y América no conoció las autocracias de origen divino,

como sucedió en Europa, sino que levantó al unísono la bandera de la democracia. Y cuando el derecho, la razón, la justicia y la libertad imperaron jurídicamente en nuestras naciones, Chile se irguió en defensa de las hermanas del Pacífico.

Desde 1890 ha habido un esfuerzo constante de panamericanismo. En 1917, con motivo de la primera guerra mundial, Uruguay, "Crisol de las Democracias", sentó el siguiente principio: "Cualquier atentado contra una de sus partes constituye un ataque contra todas". Este principio fué reiterado en 1940 y se proclamó nuevamente en 1942, a raíz del inesperado ataque de Pearl Harbour. Y ahora, América celebra su día con regocijado entusiasmo, porque el 14 de abril fué la fecha que señaló la resolución que creó la Unión de las Américas, aprobada el 7 de mayo de 1930.

Pero es necesario superar el sentido de la democracia. La exaltación romántica de la patria limitada solamente al hecho geográfico, debe ser reemplazada por el concepto americano. Para ello es necesario, primordialmente, abolir las barreras aduaneras. Así, todo producto excedente de una nación productora debe ser distribuido entre las clases modestas de su pueblo y entre las de los demás pueblos hermanos; porque América debe ser un continente consagrado a la paz y a la ayuda mutua, donde se realizará la época del pueblo, como dijo el Vice-Presidente de los Estados Unidos de Norte América en su visita a nuestro país.

A los niños y a la juventud, esperanzas de nuevos horizontes, ha de corresponder hacer realidad lo que ya en el siglo XVI dijo el filósofo y célebre moralista francés Montagne: "El nuevo mundo ha de ascender a la luz cuando el antiguo se suma entre las tinieblas". También el pensamiento de otros valores de la filosofía, como Hegel a principios del siglo XIX, y Hermann Keyserling en la época actual: "América es el porvenir del mundo". Entre tanto, recordemos hoy y ante las generaciones venideras la magnífica frase poética del eminente político y republicano español Pi y Margall: "América, tú eres mi esperanza, tú estás llamada a salvar al mundo".

E. G. R.

La Radio Escuela Experimental

Un momento de charla con su Directora

Por Ektor Franko

UNA verdadera Escuela Experimental es siempre una anticipación; un salto sobre la realidad cotidiana, destinado a perfeccionarla; una concreción de ideales. Sus propulsores son siempre soñadores prácticos, espíritus selectos por cierto, personalidades múltiples, en los que nunca faltan las características del artista, del profeta, del hombre de ciencias y del filántropo de alto vuelo.

Las escuelas experimentales nacidas y organizadas oficialmente, tendrán que tropezar con graves escollos en su trayectoria y su labor difícilmente será la que se espera. Por la inversa, las mejores escuelas experimentales serán siempre aquellas que tuvieron la suerte de contar desde sus comienzos con ese clima de fervor y sacrificio que sólo pueden irradiar los padres que engendraron la idea o el proyecto que les dió vida.

Así nació la Escuela por Radiotelefonía, o "RADIO ESCUELA EXPERIMENTAL", como la ha bautizado María Teresa Femenías, su fundadora.

¿Qué es la Radio-Escuela Experimental? Muchos lo saben y están aprovechando sus lecciones; pero mucho mayor todavía es el número de los que no tienen ni la menor idea de su existencia. A éstos podríamos decirles, en primer lugar, que no está bien que un maestro ignore la existencia de la Radio Escuela, porque es un establecimiento educacional de inmensa importancia en la actualidad y de grandes proyecciones para el futuro. Se diferencia de la escuela corriente, entre otras cosas, en que sus lecciones traspasan las murallas de la sala de clase y llegan a todos los confines de Chile; en que sus alumnos, niños, jóvenes y adultos, son muchos miles y llegan a escuchar las lecciones, no por mandato de sus padres o profesores, ni tras la obtención de notas, promociones o premios, sino espontáneamente, atraídos por el interés de las lecciones mismas, las que son escritas, corregidas, en-



Srta. María Teresa Femenías, Directora de la Radio Escuela Experimental

sayadas y sincronizadas cuidadosamente antes de ser irradiadas. Todos los temas caben en estas lecciones: las ciencias, la historia, la geografía, la literatura, el arte y cuantos conocimientos tengan valor para la cultura y la formación humanas. A pesar del interés que los temas tienen en sí mismos, los profesores de esta Radio Escuela no se conforman con exponerlos con orden y claridad, sino que los presentan en un conjunto ameno, ingenioso, mezclado de poesía, de música y de sonidos que dan realidad, movimiento y vida a las cosas más frías y abstractas.

Al final de cada lección se dicta a los alumnos un cuestionario que éstos deben anotar y contestar por correo a los profesores de la radio, quienes se dan el trabajo de leerlos, corregirlos y premiar a los mejores.

He aquí a grandes rasgos la obra que está realizando la Radio Escuela Expe-

rimental. Pero todo esto, tan hermoso, es el fruto de una larga cadena de sacrificios. María Teresa Femenías nos cuenta una parte de la trayectoria de su Radio Escuela en el discurso que pronunció ante las autoridades educacionales el 9 de junio último, con ocasión del segundo aniversario del decreto que le dió vida y de la inauguración de sus nuevos estudios en el séptimo piso del edificio de la Caja de Previsión de los Ferrocarriles.

A través de su exposición vemos que Dn. Luis Galdames es de los primeros en apreciar las enormes posibilidades educativas de una escuela radial en Chile, y conocemos los desvelos de sus principales colaboradores en la tarea de dar un respaldo oficial a sus iniciativas.

“En el libro de vida de la Radio Escuela Experimental — dice — hay una página elocuente con los nombres de Luis Galdames, que alentara con su estímulo la concepción de una obra de trascendencia; Daniel Navea, maestro idealista que dió forma a una quimera; Oscar Bustos, realizador que dió cuerpo a esa obra soñada y madurada en medio de circunstancias adversas, creando desde su despacho de Ministro, en 1942, la Radio Escuela Experimental; David Núñez Alfaro, Yolanda Carreño y Marta Chatterton, profesores fundadores de la Radio Escuela, que secundaron a la Directora con entusiasmo y dedicación en su afán de poner en marcha un organismo nuevo al servicio de la cultura; Erasmo Castillo, Magda Portal, Márcial Alcázar, Manuel Rivas, Germán Vásquez y Antenor Rojo, profesores que completan el presente año la dotación de su personal, entregados con análoga dedicación a su trabajo; Florencio Pino, Inspector Escolar de Quillota, que cogiera e hiciera tangible el propósito de la Radio Escuela, buscando medios para dotar a las escuelas de su jurisdicción, de receptores de radio; Felindo Torres, Inspector Provincial de Antofagasta, a cuya iniciativa y entusiasmo se debe la creación de la Radio Escuela en esa localidad; Radio Nacional de Agricultura, que con su desprendimiento que la destaca entre todas las emisoras de Santiago, ha cedido a Radio Escuela los espacios que ella necesita para la difusión de sus programas; Benjamín Claro Ve-

lasco, actual Ministro de Educación, que desde que asumiera su alto cargo ha sido un constante estímulo y colaborador entusiasta de Radio Escuela; y la Caja de Previsión de los Ferrocarriles del Estado, que prefirió a Radio Escuela ante mayores ofertas para el arrendamiento de su local”.

Para todos los que le han ayudado ha tenido la Directora de Radio Escuela



Srta. Yolanda Carreño (Lucía Condal), autora de numerosos libretos para alumnos de primer grado.

palabras de reconocimiento, pero como lo puso en claro en su discurso el Ministro de Educación, Don Benjamín Claro Velasco, esta hermosa realidad que es hoy día la Radio Escuela nació, en el cerebro de su Directora y es ella, con su laboriosidad y su constancia ejemplares, quien ha vencido la indiferencia y los mil y un obstáculos que se oponían a su realización, hasta dejarla en el pie en que hoy se encuentra.

Un momento de charla

Deseosos de conocer mayores detalles sobre esta obra, visitamos a su Directora en el local recién inaugurado. La encontramos atareada preparando la próxima transmisión.

—Ud., María Teresa, nos dijo en su discurso que el comienzo de su Radio

Escuela está en el día que hizo la transmisión de su libreto "Bernardo O'Higgins", el 20 de agosto del año 40.

A mi parecer —y lo curioso es que, apesar de su afirmación, no creo equivocarme— los comienzos de su Radio Escuela están en Valparaíso. Recuerdo perfectamente que allá por el año 36, es decir, hace de esto ocho, años, organizó Ud. una trasmisión radial dialogada y sincronizada que se llamó "Los Libertadores de América". Era la primera vez que en Valparaíso se escuchaba por radio una cosa semejante. Bolívar, San Martín, O'Higgins y los demás actores de la gran gesta de la Independencia Americana conversaban sobre sus grandes campañas, sobre sus trascendentales propósitos, y se percibían las carreras de los caballos, el arrastré de los cañones, los ruidos de los combates y hasta los huracanés de la cordillera.

Fué una lección de historia viva y completa que escuchamos en casa con la más absoluta devoción. En la cara de los niños que me rodeaban yo apreciaba los efectos emotivos de su trasmisión.

Al día siguiente salí en busca de la Srta. Femenias —a quien entonces no conocía— para expresarle mi admiración por su trabajo y por su iniciativa y para conversar sobre la importancia pedagógica que tendría el organizar una institución que transmitiera en forma persistente y regular obras de la naturaleza de la que habíamos escuchado. Desgraciadamente, no me fué posible encontrarla ese día.

—No me encontró, pero yo conservo una tarjeta suya en que me decía estas mismas cosas. Y fué para mí un gran aliento y una gran satisfacción.

—Quiere decir, entonces, que tengo razón al entroncar más lejos el comienzo de su Radio Escuela...

—Sí, tiene Ud. toda la razón. Desde entonces he andado bregando por realizar esto que hoy, felizmente, es una realidad bien asentada. El año 40 obtuve mi traslado como profesora a Santiago. Estaba muy bien en mi escuelita de Valparaíso y si me empeñé por llegar a la capital, fué porque tenía el convencimiento de que era indispensable hacerlo si quería realizar mi anhelada Radio-Escuela.

—¿Y le resultó muy difícil obtener sus primeros aliados?

—Bastante difícil. Aquí en Santiago cada funcionario tiene su labor absor-



Una escena de "El brasero" ilustró niño de siete años

bente y está poco dispuesto a salirse de sus propias preocupaciones para compartir las de otros. Pero no me quedó tiempo para desanimarme, porque pronto encontré en la Radio Phillips un trabajo de propaganda comercial, especialmente por radio, que me dió mucha experiencia y oportunidades para trabajar de vez en cuando en mi hobby pedagógico radial.

Llegué a ser Jefe de Propaganda de Radio Phillips y, entre paréntesis, con una renta superior a la que tengo actualmente en mi cargo directivo fiscal.

—En alguna parte he leído que Ud. fué la primera mujer que en Chile desempeñó el cargo de Jefe de Propaganda de una empresa de importancia.

—Así lo dijo la Revista Ercilla y parece que efectivamente he tenido esa suerte.

—Yo quisiera, María Teresa, conocer alguno de los libretos que irradia su Escuela y me gustaría ver algunas de las respuestas o cartas que le llegan de sus radio-escuchas.

—Con el mayor agrado.

Y María Teresa parte a revolver sus archivos y pronto vuelve con lo solicitado.

—Aquí tiene, me dice, algunas respuestas de nuestros alumnos. Esta es la respuesta de un chiquitín de seis años, de Machali, que escuchó "Un peccito de plata", que transmitimos hace algunos días. ¡Mire qué espontáneo y qué gracioso en sus formas y colores! Es el dibujo típico de los niños de esa edad.



Una escena de "Un pececito de plata",
enviada por un niño de seis años.

La escena que nos manda revela que ha entendido y se ha emocionado con los personajes de la historia de "Un pececito de plata", que como todo lo que ha escrito para la radio Yolanda Carreño, es siempre una creación maravillosa de enseñanza, de poesía y de buen gusto.

—También conocí yo a Yolanda Carreño en Valparaíso. Conservo de ella un libro de poemas firmado con su pseudónimo de Lucía Condal. Veo que Ud. ha sabido elegir muy bien a sus colaboradoras.

—Sí. De eso puedo jactarme. Cada "libretista" de nuestra Radio-Escuela produce cosas de valor, porque trabaja en el género que mejor se aviene a su temperamento y a su cultura.

Yolanda Carreño escribe libretos para los niños de kindergarten y de primer grado primario, es decir, de 6 a 9 años de edad. El conocimiento, en esa edad, hay que darlo a través del cuento, de la fantasía y de lo emotivo y ella está especialmente dotada para esa clase de obras.

—Me gustaría leer el libreto de Yolanda Carreño.

—Aquí tiene Ud. el libreto.

Mientras ella busca otros papeles, yo leo: "Un pececito de plata".

PROFESOR: En esta nueva lección escucharán ustedes la voz de los peces, la conversación de los hombres que trabajan en el mar, sus gritos de alegría cuando la pesca ha sido abundante y, entre todas

esas voces de júbilo, la voz siempre triste de BONITO, un pececito de plata que perdió a su padre en una batalla con los habitantes del Océano.... Pero.... ¡atención, amiguitos!.... El mismo BONITO va a contarnos su historia.... Escuchemos....

CONTROL: CANCIÓN MARINA DE PESCADORES, en lo posible.

ESTUDIO: GLO.... GLO.... GLO GLO....

PECECITO: Bajo las aguas azules del Océano, entre miles de peces, vivíamos mi padre, mi madre y yo.... Eramos tan felices en nuestra casita de las algas....

—Mi nombre es BONITO.... Mi padre tenía este mismo nombre y mi madre, siendo esposa de BONITO, era la más hermosa entre todos los habitantes del mar.... Voy a recordar un día tristísimo....

Paseábamos alegremente una mañana entre las aguas, cuando nos encontramos de pronto frente a la casa del ERIZO. Mi padre saludó:

BONITO: Buenos días, señor ERIZO....

PECECITO: Mis padres y yo llegamos a los bancos de corales.... Hermosas flores rojas cubrían una vasta extensión del mar....

Una voz gritó en medio de las aguas.... Era el PEZ ESPADA!....

PEZ ESPADA: ¡Alto ahí o los mato!....

BONITO: ¡PEZ ESPADA, señor del mar!.... Todos los peces tenemos derecho a la vida.... y

la verdadera libertad
está en el mar...

PEZ ESPADA. ¡Qué tenéis que buscar en este sitio!...

BONITO: Queríamos dar a nuestro hijo una lección sobre los corales que son tesoros del mar que el hombre busca para fabricar alhajas...

Y en este estilo el pececito de plata sigue narrándonos cómo su padre perdió su vida en la querrela con el pez espada; la viudez y soledad de su madre entre las algas de las profundidades del mar; su vida de hijo huérfano, consentido y voluntarioso; la triste aventura de una noche de luna en que, atraído por el canto de unos pescadores, fué a dar a sus redes y fué atrapado junto con su pobre madre. El la vió agonizar entre un montón de peces que se agitaban asfixiados y desesperados en el fondo de la barcaza.

Oyó también sus últimas palabras entrecortadas: "Bonito... hijo... ¿por qué me has desobedecido?"

—¡Madre, perdón!—contesta el pececito—. Quise escuchar el canto de la noche y contemplar la luna más de cerca...."

—"Tu desobediencia nos ha traído la desgracia..."

Algunas palabras más y agoniza...

Los niños, al escuchar esta trasmisión, se sienten inmensamente conmovidos y surge en ellos el propósito de querer más a sus padres y a ser más obedientes. Y aparte de la lección moral, han aprendido mucho de la vida en las profundidades del mar y del trabajo de los pescadores.

Reviso otros libretos. Aquí tengo a mi vista "El brasero", "Las flores conversan", "José Enrique Rodó", "Nuestro mar", "La vida en las minas", etc., etc. Cada uno, una pieza literario-pedagógica de verdadero valor.

Así trabaja y se perfecciona cada día la Radio Escuela Experimental, con nuevos colaboradores entusiastas y de talento que harán de ella la gran Escuela con que soñó muchos años María Teresa.

El gran escollo que le queda todavía es la apatía, la indiferencia y la incomprensión que, desgraciadamente, aún subsiste en un buen sector del magisterio. Pero su entusiasmo, su tesón y la calidad de la obra terminarán por imponerse.

E. F.

Reflexiones sobre la vejez y la muerte

Lo más triste de la vejez es carecer de mañana. Debemos, empero, los viejos reaccionar contra ese desalentador sentimiento, no dejándolo ascender del corazón al cerebro ni derivar del corazón a las manos. Si eres labrador, pide a Dios que te sorprenda la muerte plantando un árbol; si escritor, ruegale que la implacable te fulmine con la pluma vibrante, reclinado sobre las albas cuartillas, el más bello de los sudarios.

* * *

Notorio es que cuando menos vida nos queda, más tenazmente nos apebamos a ella. Pero vivir es crear. ¿Para qué conservar un nido sin pájaros y un cerebro sin vida? Verdad que algunos sabios, Metchnikoff entre ellos, nos prometieron sueros destinados a prolongar una senectud floreciente. Pero el mismo ilustre bacteriólogo del Instituto Pasteur sucumbió a los setenta y un años, como cualquier modesto menestral o funcionario...

* * *

Una opinión adversa formulada acerca de nuestra obra, a los treinta años, hace sonreír de orgullo; a los cuarenta, nos pone serios; pero a los setenta nos hace el efecto de un escopetazo en pleno corazón. Transidos de congojas, exclamamos: ¿No habremos perdido el tiempo acariciando quimeras? Nuestras queridas ideas, ¿serán implacablemente borradas de los libros y de las almas? ¿Cómo defendernos o enmendarnos si no tenemos vida que vivir?

Sugerencias metodológicas

Sección a cargo del Dr. Gonzalo Latorre Salamanca

Bases para un programa de introducción

En la edición última de la REVISTA DE EDUCACION iniciamos la publicación de algunas sugerencias sobre programas, procedimientos y material didáctico para la enseñanza de la aritmética en la Escuela Primaria.

De un interesante estudio de la profesora de la Escuela Experimental de Desarrollo, Sra. Arminda Hernández León, sobre el particular, presentamos entonces lo que llamamos "BASES PARA UN PROGRAMA DE INTRODUCCION", y recomendamos su desarrollo en el PERIODO PREPARATORIO (marzo-abril) del primer año.

Del mismo trabajo nos permitimos ofrecer ahora el programa recomendable para el período de realización o intensivo, del mismo curso. En él van indicados contenidos de materia, algunos procedimientos, actividades, e indicaciones sobre material didáctico.

En una publicación posterior completaremos estas sugerencias con esquemas para el desarrollo de algunas clases, proyectos o modelos para la confección y utilización del material didáctico más recomendable para ambas etapas.

1. La serie numeral.

Ampliarla hasta donde lo permitan las capacidades individuales de los alumnos.

a) Ejercicios que signifiquen competencias: quién puede contar más objetos de un montón; uso de variado material concreto;

b) Ejercicios de inducción psicomotriz: quién puede dar más saltos contándolos, palmadas, movimientos con la cabeza, brazos, piernas, lanzar objetos, siempre contando lo que se haga;

c) Contar hacia atrás: 20 — 19... etc.;

d) Contar a compás: 1, fuerte; 2, despacio; después: 1-2-3; 4-5-6; etc.;

e) Contar por grupos; ej., los niños colocan sus manos sobre las mesas, otro cuenta de a dos; en la misma forma contar las orejas, ojos, pies; contar grupos de frutas, de árboles, de semillas, etc.;

f) Práctica de juegos en que sea necesario contar (en la sala, en el patio), loterías, ludos, dominó, tomar el fuerte; y

g) Nociones de: agregar, quitar, repetir, fraccionar.

2. Conocimiento y escritura de los números de la serie.

a) Uso del mapa, de números;

b) Ordenación de la serie graduando las dificultades (usar tarjetas con cifras para identificarlas sobre cartones especialmente preparados);

c) Ejercicio de identificación, clasificación y eliminación de cifras que los niños confunden, por ej.: 13—31; 14—41;

d) Escribir los números en forma seriada (graduando las dificultades y marcando con rojo: 10—20—30; etc.);

e) Utilización de gráficos que muestren el aumento del valor de la serie;

f) Conocimiento y escritura de los números romanos hasta XII por medio de variados ejercicios, preparatorios al conocimiento y utilización del reloj.

3. Mediciones.

Medidas de longitud:

a) Ejercicios con medidas natura-

les; el jeme, la cuarta, la pulgada.

- b) Ejercicios con medidas convencionales: el metro: medir a los compañeros, los patios, las salas (construcción de metros con el material más al alcance de los niños: papel, cartón, madera, etc.);

Medidas de capacidad:

- c) Naturales: el puñado para los sólidos; la taza, el jarro, el balde para los líquidos;
- d) Convencionales: conocer la balanza; 1 kg.: apreciar esta medida y corroborar en la balanza la apreciación; pesar a los compañeros;

Medidas de tiempo:

- e) Conocimiento del reloj (construirlo en cartón); las horas, medias horas, minutos; apreciar estas medidas al cálculo;
- f) Clasificar series de monedas de uso corriente; establecer lo que se puede adquirir con cada una de ellas;
- g) Juegos de almacén;
- h) Nociones de: agregar, juntar (sumar); quitar, rebajar (restar); repetir (multiplicar); repartir (dividir).

4. Las combinaciones básicas.

Deben ser enseñadas para usarlas —en lo posible— en respuestas automáticas.

- a) División de las combinaciones en unidades, por ej.: 4 es:

1	3	2	0	4
3	1	2	4	0

- b) En este período se comienza con las combinaciones de la suma y resta que —como es sabido— están divididas en tres grupos:
 - a) Suma: A: 43 sumas inferiores a 10 y B: 19 sumas con 0.
 - b) Resta: 45 restas que corresponden al grupo A de sumas, 36 que corresponden al grupo B de sumas y 19 restas con 0 (consultar la publicación que de ellas hizo el Instituto de Investigaciones Pedagógicas).

Procedimiento para tratar las combinaciones:

- a) Ejercicios con objetos concretos: semillas, cuentecitas;
- b) Ejercicios que desarrollen actividad muscular por medio de juegos individuales y colectivos;
- c) Ejercicios con símbolos y figuras numéricas;
- d) Conocimiento y uso —por medio de juegos— de las fórmulas y símbolos aritméticos;
- e) Paso de lo concreto a lo abstracto;
- f) Colocación de las combinaciones en tarjetas o en la pizarra para que sirvan de consulta a los alumnos;
- g) Repaso de las combinaciones en diverso orden;
- h) Aplicación de las combinaciones a situaciones reales;
- i) Uso invertido de las mismas;
- j) Uso de tarjetas de auto-control;
- k) Memorización de las combinaciones por medio de juegos individuales y colectivos.

5. Ejercicios preliminares de Geometría.

Reconocimiento de formas deducidas del mismo material de trabajo de los niños, mobiliario escolar y de la observación de la naturaleza.

6. Ejercicios preliminares de fracciones comunes y decimales:

- a) Construir volantes de dos colores; partir una fruta en dos pedazos iguales, etc. (concepto de $\frac{1}{2}$);
- b) Jugar al tranvía; pagar con monedas de cartulina; dar vueltos; juego del almacén, etc.; todos estos ejercicios contribuyen a que el niño pueda apreciar —actuando— el valor de las fracciones decimales más corrientes.

Material para esta etapa.

De entre el variado material que la inventiva de cada maestro puede preparar, enumeramos el siguiente: cuadros con los números impresos de 1 a

100; perlas, palitos, bolitas, semillas, etc.; tarjetas con cifras, cartoncitos y cartones para ordenar aquéllos; tarjetas para clasificar, identificar y eliminar números que los niños confunden; gráficos que muestren el aumento del valor de los números; tarjetas con números romanos; colecciones de tarjetas y cartones para las combinaciones; cuadros con las combinaciones básicas;

medidas construídas o traídas por los mismos alumnos, etc.

En el próximo número trataremos en forma más detallada el importante problema del material didáctico para la enseñanza de la aritmética en el primer año de la escuela primaria. Las sugerencias incluirán algunos tipos graduados de este material en uso en las escuelas chilenas y argentinas.

Precisando ideas

Por Ramón Pérez Yáñez

TUVE el propósito de no volver a comentar nada de mi obra "FORJADORES DE CHILE", que parece haber tenido acogida favorable, sobre todo entre el profesorado. Pero, por algunos artículos de prensa e informaciones de orden privado, he llegado al convencimiento de que aún no han sido aceptadas plenamente algunas doctrinas que, con carácter más o menos novedoso, creí conveniente introducir en el texto. Hube, pues, de renunciar a mi propósito.

Dos son las novedades primordiales que han agitado el criterio de algunos lectores a este respecto: el hecho de haber afirmado que en la redacción de una historia de Chile, y en la enseñanza de este ramo, especialmente, se deben tomar en cuenta todas las actividades de la nación consideradas en un mismo plano plano de igualdad; y estimar que la historia de Chile en el siglo XIX fué una aventura brillante, un romance, como la he calificado, sin paralelo en ningún país americano.

En cuanto al primer punto, algo llellevo explicado en el Prólogo de "FORJADORES DE CHILE". Allí he dicho, más o menos, lo siguiente: Hasta ahora parece que hubiera consenso universal para apreciar como históricos sólo los hechos políticos y militares, que dominan completamente en los textos de historia y, muy especialmente, en la enseñanza de esta asignatura. En

realidad, estos hechos sólo constituyen una parte de la historia, que no puede ser completa sino cuando comprende todas las actividades de un pueblo: políticas, militares, artísticas, literarias, industriales, agrícolas, mineras, comerciales, etc. Esta omisión en la enseñanza de nuestra historia patria es verdaderamente lamentable tratándose de las actividades productoras, que amasan la riqueza pública, base de la grandeza de una nación. Porque hasta el progreso espiritual y el progreso moral de una sociedad necesitan sustentarse en sólidas bases económicas. La agricultura, la minería, nuestra marina mercante, tienen una bella e interesante historia que, por desgracia, ha permanecido ignorada para la gran mayoría de los chilenos. Ellas hicieron antaño grande a este país y, en alguna circunstancia, lo salvaron de aguda crisis económica. En la enseñanza han sido supeditadas por los hechos militares y políticos, que seducen y fascinan por el romanticismo de aquéllos y el sello espectacular de éstos. Si, por una parte, debemos glorificar a los que nos dieron patria y libertad, por otra debemos glorificar también a los que con su trabajo nos proporcionaron elementos materiales que nos han permitido vivir y progresar, que no se concede la libertad en medio del hambre.

Consigna universal en la hora presente, y especial del Gobierno nues-

tro; **es producir**, como medio de abaratar la vida; de facilitarla, de hacerla placentera y feliz; y el trabajo productor es el único camino que nos puede conducir al incremento de la producción. En los tiempos que corren es ésta una verdad axiomática. Orgánicamente podríamos vivir al margen de los acontecimientos políticos y militares, pero nunca sin los productos del trabajo, en especial de la agricultura, que nos proporciona el pan que luego será músculo, sangre y pensamiento. Sin embargo, hasta ahora —hablamos en general— nuestra enseñanza no ha estimado de importancia la obra de los hombres de trabajo y ha desdeñado considerarlos en lo que valen y presentarlos como elevado exponente de austero patriotismo. Bajo el punto de vista biológico, los medios de vida priman sobre todos los demás valores; y, como hemos dicho, no se concibe la libertad dentro del hambre. Más claro, no existe ni puede existir la libertad dentro del hambre. Un pueblo pobre y necesitado no puede ser un pueblo libre, por más que cierta demagogía lo proclame. El andrajoso que, en su rebeldía, se declara satisfecho con decirse libre, no pasa de ser un desgraciado incapaz de comprender la libertad. Es un esclavo empeñado en engañarse a sí mismo. En consecuencia, el trabajo y los medios de vida que éste nos proporciona son antecedentes necesarios a la conquista de la libertad; y trabajo y medios materiales de existencia y libertad se hermanan y constituyen en conjunto la única divisa en nuestra lucha por ser hombres dignos. Los indiferentes y perezosos no podrán jamás ser hombres libres. El himno al trabajo que todavía se canta en escuelas y colegios y que prácticamente nada ha significado, debe ser reemplazado por ruido de martillos, traquetear de máquinas, golpes de barreta, ruido de arados; que nos urge trabajar, no cantar al trabajo. En una palabra, necesitamos reemplazar, imperiosamente ya, en nuestra mente, los falsos valores de viejos tiempos por nuevos valores que respondan a las modalidades del ambiente. Es la obra que le reclamamos con urgen-

cia a nuestra educación. El verbalismo cómodo debe dar paso franco al trabajo, aunque sea al principio de manera modesta e incompleta, que será preferible siempre trabajar poco a hablar mucho.

Estas verdades, que tan poco cuesta comprender y que son realmente vulgares, distan mucho, en la práctica, de corresponder a una realidad. Continuamos todavía ensalzando y glorificando sólo a determinados valores tradicionales, sin que extendamos nuestra vista hacia nuevos horizontes. Si paseamos nuestras miradas por los monumentos que en Santiago y el país embellecen los paseos públicos, veremos que casi todos perpetúan la memoria de hombres pertenecientes a las instituciones militares y políticas. Por excepción se ven algunos que recuerdan a escritores ilustres, pero nunca, o casi nunca, a hombres de trabajo, como grandes agricultores, grandes mineros, industriales, etc. Estos no merecen, según el rancio criterio, un recuerdo ni un aplauso. Como orgánicamente son los más importantes, no les concedemos importancia... Parece increíble que en este siglo de luz puedan florecer, lozanos todavía, las injusticias y el absurdo.

Pero no basta considerar todas las actividades nacionales en nuestro proceso evolutivo. Debemos, además situarlas en un mismo plano de igualdad, sin preferencias injustificadas. Las funciones sociales pueden equipararse a las funciones animales, y así como éstas tienen igual importancia, sin que pueda decirse que haya preeminencia de unas sobre otras, en el organismo social el fenómeno debe ser equivalente para que funcionen con regularidad. No obstante, en la realidad las cosas marchan muy de otra manera. Hablamos sin el menor prejuicio, con la mayor libertad espiritual. Por tradición secular cristalizada en nuestra mente, admitimos la existencia de funciones sociales que han merecido, de parte del Gobierno especialmente, consideraciones privilegiadas frente a otras que no han gozado de igual fortuna y que han sido apreciadas con no disimulada indiferencia. Podría for-

marse de nuestras funciones sociales una escala de valores para probar que en la práctica, se ha seguido, **en el ejercicio de la democracia**, una vieja y nefasta tradición **antidemocrática**, a pesar de que nos vanagloriamos en América de ser un pueblo democrático. Sin el menor ánimo de producir molestias y con el solo propósito de reforzar nuestra demostración, vamos, muy a pesar nuestro, a citar un ejemplo. Todo el país sabe que la función judicial ocupa el más elevado rango en la escala de valores. Este sitio preferente está señalado por diversas circunstancias, entre las que no es la menor la mejor remuneración que tienen los funcionarios correspondientes. En justificación de ésta se aduce la gran importancia social que envuelve la administración de justicia, que debe ser inmaculada. Muy bien, nadie niega la importancia de esta función ni las consideraciones de que deben disfrutar los jueces. Pero, ¿acaso las demás funciones sociales la tienen en menor grado y acaso es posible prescindir de alguna por razón de esta menor importancia? ¿Podría marchar el organismo social mutilado sin peligro de su existencia?

Creo que no costaría mucho convenir en que, entre nosotros, las funciones sanitarias han ocupado el último peldaño de la escala supuesta. Hasta hace poco la gran mayoría de los funcionarios sanitarios ha vivido a ración de hambre, relacionada la pequeña paga con la pequeña importancia dada a la función. Pues bien, si apreciamos biológicamente estas dos funciones, y desligándonos totalmente de todo prejuicio, fácilmente se llega a la conclusión de que la última es más importante que la primera, de la cual pudiera prescindirse temporalmente — y en parte se prescinde en vacaciones — sin que se produjeran grandes trastornos. En cambio, la suspensión de las actividades sanitarias en medio de la complicada vida actual, amenazaría la existencia misma de la sociedad. Pensemos a qué extremos llegaría la vida en Santiago si durante dos meses, no más, se suprimieran todos los servicios sanitarios, incluyendo servicio de alcan-

tarillado, de extracción de basuras, de desinfección, etc. Esto que es tan claro, tan racional y lógico, tiene en su contra el enorme peso de la tradición secular cristalizada en nuestro espíritu. Insinuarlo siquiera, a muchos parecerá locura, a otros provocará escándalo. Tal es la pereza mental para pensar de otra manera y tal la falta de entereza moral para extirpar el error. Insistimos porque tenemos la más profunda convicción de que vamos por mal camino y porque no hay otro remedio de la situación que una revolución completa en los espíritus.

Si pretendemos igual consideración para todas las actividades nacionales, es, además, porque de la práctica contraria derivan muchos males. Al profesorado primario se le acusa de muchos desaciertos, hasta de la ruina del país, porque siembra semilla envenenada. Pues bien, afirmamos que si ese profesorado hubiera sido estimado en el mismo plano de igualdad que otros funcionarios y hubiera gozado de las mismas consideraciones oficiales y sociales que éstos, nada de los excesos que pudo cometer habría cometido. Pero se le mantuvo alejado, a ración avara, amargado y se le miraba con desdeñosa indiferencia o desprecio. Como al maestro Ciruela del cuento...

Es necesario, entonces, que nos vamos habituando a considerar a la nación como un organismo que puede marchar regularmente mediante la armonía de sus funciones sociales, sin que caigamos en la vieja tentación de sobreponerlas unas a otras. Es lo lógico, lo racional y, sobre todo, lo **democrático**. Una democracia no puede jactarse de tal si no contempla con equidad, en el mismo plano de consideraciones, a todas sus funciones sociales y a todos sus funcionarios. Todos los funcionarios, no solamente los jueces, deben estar bien rentados y gozar de las mismas prebendas oficiales y públicas.

En la administración pasada hubo un principio de reacción a favor de las ideas que propiciamos. Al día siguiente del banquete oficial ofrecido por el Presidente de la República, en la Mo-

neda, a representantes de las fuerzas armadas, el Jefe del Estado ofreció otro en honor de caracterizados representantes de las actividades productoras y del comercio. Sinceramente creemos que en una sola manifestación de esta categoría debía rendirse homenaje a todas las funciones sociales del país, no sólo a las instituciones armadas. Sería ésta la más justificada revolución, en nuestras prácticas democráticas, que nos acercaría a la conquista de una democracia verdadera, que nos será impuesta por la fuerza después de la guerra si no tenemos el valor de alcanzarla por nuestro propio juicio.

Estas han sido las razones de por qué, en la redacción de esta obra de chilenidad que hemos intitulado "FORJADORES DE CHILE", hemos considerado en un mismo plano de igualdad a los hombres de las diversas funciones sociales del país, sean ellos políticos, militares, artistas, agricultores, mineros, comerciantes, etc.

Increíble, pero hasta distinguidos críticos literarios han desaprobado que hayamos hecho figurar entre los FORJADORES DE CHILE, al lado de políticos como Manuel Montt y de escritores como Lastarria, a eximios agricultores, como Rubio, Bunster y otros. Según ese criterio, éstos no son dignos de codearse con aquéllos, tal vez porque han laborado duramente la tierra, han dado trabajo y sustento a miles y miles de chilenos y han amasado en gran escala la riqueza pública. ¿Ocupación de villanos? Así se aseguraba

antaño. ¡Nada más terrible que la cristalización de las ideas hecha rutina! ¡Y afirmar tamaños desaguisados en las horas en que se repite constantemente **producir, producir y producir**, como único medio de lograr el bienestar general y la tranquilidad social!...

Algún otro crítico literario no acepta que en la Conquista del Desierto— un capítulo de FORJADORES DE CHILE— haga concurrir yo a representantes de todas las energías de la nación, porque no sólo los militares conquistaron el desierto. Así, al lado de políticos como Pinto o Santa María, y marinos como Prat y Condell, se encuentran en la obra relaciones de la labor de exploradores del desierto, como Almeida; de mineros, como Urmeneta y Ossa. Para estos críticos, los hombres como Santa María y Prat desmerecen y su memoria se empaña en semejante compañía... ¡Valiente criterio! Todos se sacrificaron por la Patria, todos concurrieron a la realización de los mismos fines, ninguno pudo faltar; todos, por consiguiente, son FORJADORES DE CHILE.

R. P. Y.

N. de la R.—En el número siguiente de esta revista publicaremos el artículo en que su autor analiza el segundo tema, es decir, la Historia de Chile del siglo XIX considerada como una brillante aventura.



Un cuento para los niños

Doña Campana y Don Reloj

Por Vicente Parrini Ortiz

(Del libro "HABIA UNA VEZ", cuentos para niños, próximo a publicarse).

—...sí, los niños necesitan tener, además de sus padres y profesores, buenos amigos—decía la voz clara del maestro. —Esta mañana, al comenzar el año escolar, quiero presentar a los niños algunos queridos amigos a quienes deben querer y cuidar como se lo merecen. Aquí está el viejo Parrón (tenía un hermoso traje de color verde); el amigo Naranjo (lucía orgulloso en los inviernos el oro de sus naranjas); finalmente, debo presentar también a dos extraordinarios amigos: Doña Campana y Don Reloj, garganta y corazón de nuestra Escuela.

* * *

—Uno-dos-tres-cuatro... (dijo Don Reloj).

—Din - dan - don - din... (habló Doña Campana).

Como una parvada de bulliciosos polluelos, salieron corriendo los niños de las salas de clase hacia el patio, que llenaron de alegría y juegos.

La colmena estaba en recreo.

* * *

—Ya lo sabes, soy más importante que tú, viejo gruñón —dijo Doña Campana a Don Reloj;— soy la garganta de la Escuela. Sin mi voz esta Escuela sería como un carrousel detenido. Ya lo sabes, ¿eh?

—No seas vanidosa —respondió Don Reloj, que en ese instante hacía ejercicios con los brazos abiertos, señalando las tres y cuarto;— tú sabes que si no fuera por mí, tú estarías condenada a estar siempre con la lengua quieta. Yo regulo la marcha de la Escuela. Tengo, pues, un quehacer harto importante, ¿ah?

—Yo tengo el privilegio de llamar a los niños a la Escuela —replicó Doña Campana, algo molesta.

—Si, pero cuando yo te lo permito —dijo Don Reloj con orgullo.

* * *

—¡Ja, ja, ja! ¡Qué ridículos son! —gritaba saltando en un pie Don Plumero. Miren qué señoritos pretenciosos: creerse los ombligos de la Escuela. Qué sería de ellos sin mí. El feo y molesto Don Polvo se los comería enteritos a los muy vanidosos.

—Y tú, pelele, qué harías solo si yo no te ayudara en la guerra contra la Muñe, Don Polvo y el Desaseo— dijo la vieja Escoba, que toda despeinada escuchaba detrás de la puerta. Yo limpio y lavo la cara y las manos a la Escuela, sin dejar de hacerlo ni un solo día. Soy un personaje indispensable y útil.

—¡Qué lesos y creídos son todos Uds. ! —dijo en curioso idioma Doña Abeja, que volvía de los jardines con sus canastitos llenos de polen;— aprendan de nosotras: en nuestra casa todas trabajan para vivir (menos los antipáticos zánganos que mueren de flojos); pero nadie se cree más importante que otro. Cada cual tiene su puesto en el trabajo y todos son útiles en la faena de hacer dulce la miel. Lo interesante es crear y hacer, unidos y cordiales.

* * *

—Uno-dos-tres-cuatro... (dijo Don Reloj).

—Din - dan - don - din... (habló Doña Campana).

—¡A trabajar! ¡A trabajar! —dijeron a la vez Don Plumero y Doña Escoba.

Desde aquel día no hubo más discusión. Cada uno tenía su puesto de trabajo y todos eran igualmente importantes y útiles.

* * *

Quedaron sonando las sabias palabras de Doña Abeja en todos los oídos.

Doña Campana se puso muy pensativa.

Una Abeja inteligente les había dado una bella lección que no debían olvidar.

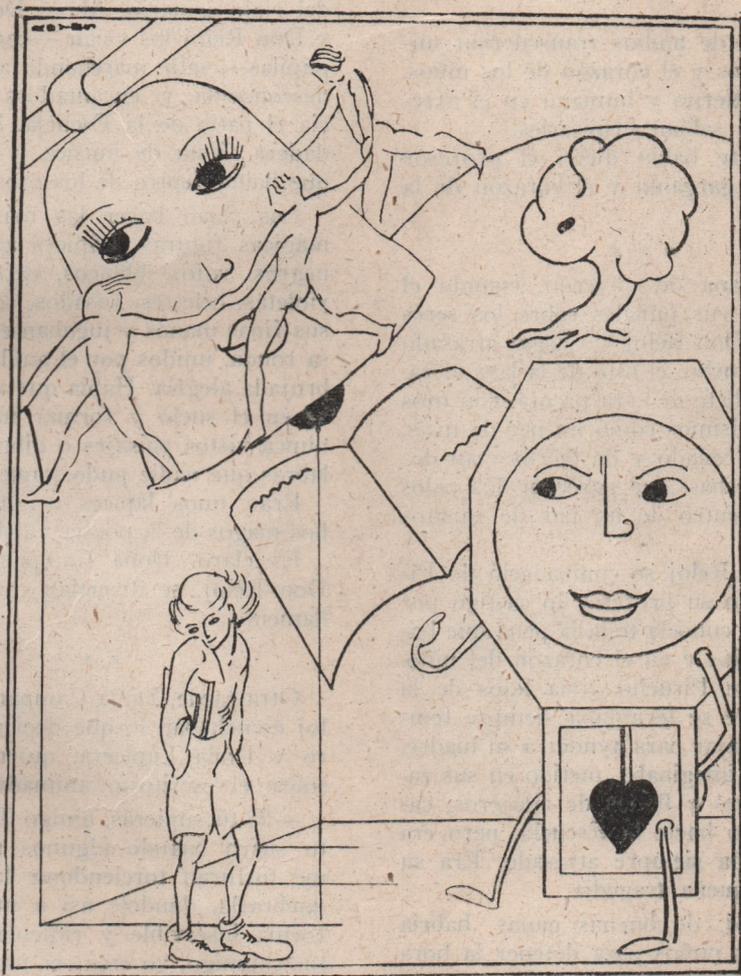
Doña Campana era, sin duda, una persona interesante, con una vida llena de colorido y de fábula.

Acostumbraba hablar a solas, como si recitara de memoria un antiguo verso

fragua. Por eso, desde la raíz misma de mi lengua, nace un mensaje de vida y trabajo dirigido a los niños y a los hombres. Por eso, en la mitad de mi corazón, un emocionado puño golpea sin cesar la sangre de mis venas.

* * *

No era menos novedosa la inquieta vida de Don Reloj. Él la relataba a cuan-



que guardara en algún rincón de su pecho.

Le gustaba contarles a los niños las más novelescas aventuras de su vida.

—Soy una Campana de buena estirpe —solía decir—. Mis antepasados fueron de generoso origen. Mis entrañas han sido construidas con metales sacados a la tierra por las manos heroicas de recios mineros. Por eso tengo la voz erguida y pura de los obreros que templaron mi garganta en enrojecida y calurosa

tos querían escucharle. Es claro, Don Reloj era un personaje de alma mucho más complicada que la de Doña Campana. Un viejo y extraordinario relojero había levantado el castillo de sus visceras de manera precisa y matemática (él se creía por esto persona exquisita y refinada).

—Si ustedes supieran —decía Don Reloj— lo que significa tener un organismo delicado y armonioso como el girar de los astros. Soy propietario de doce horas que debo multiplicar por dos para

seguir el ritmo de la marcha de mi amigo el Día. Soy un hombre libre que me cuelgo de las horas y hago sentir mi presencia cuando me viene la real gana. Mis ojos están atentos a los latidos del mundo y muchas experiencias pueblan mi corazón.

* * *

Desde hacía mucho tiempo vivían en la Escuela Doña Campana y Don Reloj. Regañaban a veces, pero eran buenos amigos siempre.

Las vidas de ambos transcurrían mirando los ojos y el corazón de los niños. Había algo tierno y humano en el afecto que éstos sabían inspirarles.

Sabíamente había dicho el profesor que eran la garganta y el corazón de la Escuela.

* * *

Una mañana de invierno, cuando el frío clavaba sus puñales sobre los seres y las cosas, Don Reloj vió llegar atrasado a clase a Pirucho, el hijo de la lavandera.

Era un pillete de cara pecosa, con ojos vivos y negríssimos como un par de uvas, de pelo desgreñado y de piernas tan débiles y flacuchas, que parecían dos palos de escoba dentro de un par de zapatos grandotes.

Sólo Don Reloj se compadeció de Pirucho cuando su profesor lo castigó por el atraso. El conocía toda la pena que había en los ojos y en el corazón del niño. El sabía que Pirucho vivía lejos de la Escuela. Que se levantaba siempre temprano a trabajar para ayudar a su madre. Luego se lo imaginaba, metido en sus zapatos enormes y llenos de agujeros, caminar rápido hacia la Escuela, pero era inútil: llegaba siempre atrasado. Era su diaria y pequeña tragedia.

Don Reloj, de buenas ganas habría apretado sus puños para detener la hora en que Pirucho tenía que estar sentado en el banco de la clase.

Pirucho miraba con tristeza el rostro bonachón de Don Reloj.

Y había, sin duda, entre ambos una comprensiva emoción.

* * *

Lo verdaderamente curioso eran las escenas que veían Doña Campana y Don Reloj cuando, terminadas las clases, los niños se iban a sus casas y la Escuela como una gran gallina, quedaba un poco apenada sin sus polluelos.

Entonces algo extraño comenzaba a ocurrir en las salas y el patio de la Escuela. Tal vez un geniecillo travieso se daba la tarea de dar cuerda a todos los objetos existentes. Lo cierto es que éstos adquirirían vida y movimiento, lo que no hacían, desde luego, cuando estaban los niños y los profesores.

Los lápices de colores, por ejemplo, generalmente estaban ahí, en el rincón del viejo armario. Ahora Doña Campana y Don Reloj los veían —con asombradas pupilas— salir marchando al son de una desconocida y encantadora música hacia el patio de la Escuela. Era una verdadera fiesta de música y de colores la que había dentro de los ojos.

Los veían hacer las más extrañas y mágicas figuras. Lápices azules, verdes, negros, rojos, blancos, cafés, amarillos, violetas, celestes, rosados, se tomaban de sus finas manos y jugaban en una graciosa ronda, unidos por el anillo de una embrujada alegría. Había que verlos tenderse en el suelo y formar maravillosos y nunca vistos paisajes o dibujar raras palabras que nadie pudo jamás leer.

Eran unos lápices originales. Pequeños magos de la poesía y del color.

Es claro, Doña Campana y también Don Reloj, se divertían con ellos sencillamente.

* * *

Otra tarde, Doña Campana y Don Reloj escuchaban lo que decían Don Tintero y Doña Lapicera, quienes charlaban sobre el escritorio animadamente:

—Si tú supieras, amigo Tintero, cuánto sufro cuando algunos niños pícaros me torturan torciéndome la nariz hasta quebrarla, dándole así a mi silueta una forma inservible y ridícula. Son injustos conmigo, yo creo ser una buena compañera para ellos. ¡Si tú supieras cuánto me duele verme tratada de esta manera!

—Sí, te comprendo —le respondía Don Tintero con una voz emotiva y entornando tristemente sus grandes ojos azules.— Yo también tengo mis ratos de penas y de alegrías. Se me llena el pecho de tristeza cuando las manos de algún niño descuidado echan a correr gotas de mi sangre sobre el banco o sobre las blancas alas de los cuadernos. Pero también tengo mis íntimas alegrías, cuando los niños van de-

jando escondidas poco a poco, en el fondo de mi estómago de viejo Tintero, las faltas de ortografía hasta llegar a escribir correctamente hermosas composiciones, cartas a las madres o bellos poemas.

Maravillados, oían Doña Campana y Don Reloj esta original conversación. De repente sintieron un raro y pequeño ruido. Miraron para todos los lados, sin saber qué era.

Acercóse intrigado Don Reloj al último banco de la sala y, para sorpresa suya, vió la flexible y azulina figura de una pequeña Manchita de Tinta que bailaba alegremente sobre la pista que le ofrecía el banco. En verdad, era un baile ágil, liviano, gracioso y entretenido a la vez. Daba gusto verla moverse al compás de un incesante silbido y formar mil y una figuras.

Luego, Manchita de Tinta, se detuvo repentinamente y dijo dirigiéndose a Don Tintero y Doña Lapicera:

—Dejaos de tristezas! ¡Os he vengado! Acabo de resucitar de la tumba donde me dejó tendida un niño descuidado Manchita de Tinta vuelve a sumergirse en los ojos azules de Don Tintero. ¡Dejaos de tristezas! ¡Os he vengado! ¡Os he vengado!

* * *

—Uno-dos-tres-cuatro... (dijo Don Reloj).

—Din - dan - don - din... (habló Doña Campana).

De nuevo la colmena estaba en recreo.

Era cuando más se entretenían con el espectáculo de los niños.

El patio de la Escuela es algo siempre hermoso —pensaban;— el cascabel de la alegría comienza a sonar mientras gira y gira el aro azul de los juegos. Allí, el trompo de mil colores, bailando una cueca original al lado de las bolitas finas y redondas como minúsculos mapa-mundi. Allí, la ronda de niños como un lindo anillo de amistad y solidaridad, dando vueltas y vueltas hasta darle un brinco de júbilo al corazón.

Es que la colmena estaba en pleno recreo.

* * *

—¿Acaso que no sabes de qué están hechas las campanas?— preguntaba un niño de ojos pequeños y saltarines, que al hablar movía la nariz lo mismo que un cone-

jo travieso, a su compañero de más años que él, de cabeza chica con un par de orejas bastante crecidas y a quienes apodaban "Ratón Mickey".

—Claro que sé —dijo Mickey respondiendo.— Es algo muy sencillo. Las campanas están hechas de bronce y el bronce está formado por varios metales. Esto yo lo aprendí de nuestra amiga Doña Campana, ¿entiendes?

—Yo le pregunté esto mismo a mi papá anoche.—replicó el compañero;— él se rió, pero luego me contó que las campanas estaban fabricadas con pedacitos finísimos de metal que llegaban a los pulmones de los obreros que trabajaban con los metales en grandes talleres. Por eso —me dijo— las campanas tienen una voz solemne, imponente y a veces se ponen un poco tristes. Desde ahora yo quiero más a Doña Campana —terminó diciendo el niño que al hablar movía la nariz como un conejo travieso.

* * *

Días después fué Mickey quien interrogó a un compañero de estudios.

—Oye, dime, ¿has pensado alguna vez sobre los relojes? ¿Sabes de qué están hechos y cómo marchan?

En realidad, Mickey no tuvo contestación. En seguida dijo como hablándose a sí mismo:

—Los relojes son aparatos maravillosos. Yo me los imagino con un mecanismo parecido a los órganos de nuestro cuerpo. Se me ocurre que tienen también intestinos, riñones y hasta cerebro y corazón como nosotros. ¡Son maravillosos! Me gustaría desarmar el cuerpo de un reloj y poderle examinar hasta las tripas. Yo recuerdo que mi abuelita me dijo una vez un cuento, en que un enano vivía dentro de un reloj, le daba cuerda, lo echaba a andar y lo hacía sonar cada cierto tiempo.

Para mí —terminó diciendo Mickey— el reloj es como un compañero de curso.

* * *

Aquella mañana Doña Campana amaneció con su voz más alegre y vibrante que de costumbre. Estaba harto contenta y risueña. Había mucho júbilo dentro de su pecho.

—Anoche tuve un hermoso sueño —dijo mirando a Don Reloj;— soñé en la casa de Pirucho. Su padre había en-

contrado trabajo. La casa estaba llena de juguetes; había montones de pan y galletas sobre la mesa. Un río de leche entraba por las puertas y ventanas y se vaciaba en las ollas y en las tazas. Las flores de un lindo jardín sonreían al sol, llenando el aire de perfumes. Veía a la madre de Pirucho frente a una cuna pequeña, cubriéndola con una seda azul, mientras cantaba:

“Duerme, niño, duermes
que la luna blanca
cuida los jardines
de tu sueño azul”.

Veía a Pirucho que besaba el rostro sonriente de su madre. En el instante de partir hacia la Escuela, Pirucho resplandecía con un destello de luz y le nacían de los pies dos alas azules. Luego lo veía venir volando, volando hacia

la Escuela. Al llegar, su profesor le acariciaba la cabeza y le regalaba chocolates.

Fué un sueño maravilloso y feliz — dijo Doña Campana.

* * *

Don Reloj se emocionó de veras con el bello sueño de Doña Campana y su corazón dió de gozo varios latidos.

Sorpresivamente miraron hacia la puerta de la Escuela y vieron llegar atrasado a un niño, de cara pecosa, de ojos vivos y negrísimos como un par de uvas, de pelo desgredado y de piernas tan débiles y flacuchas, que parecían dos palos de escoba dentro de un par de zapatos grandotes.

Era Pirucho que venía sin el par de alas azules en los pies.

V. P. O.

Los Libros

Por Julio Durán Cerda

“REVISTA DEL MINISTERIO DE INSTRUCCION PUBLICA”

República de El Salvador

Un índice autorizado para pulsar la madurez del momento hispano americano lo constituyen —no pocas veces— sus publicaciones oficiales. Verdad es que el hecho de ser oficiales entraña limitaciones protocolares, compromisos que empañan la visión real de muchos matices y, al fin de cuentas, todas resultan afinadas dentro de tonos medios y opacos. Pero esto mismo suministra un punto de referencia adecuado para calcular el liberalismo, la personalidad, el carácter general que vibra en la colectividad de que surge; sus concepciones, sus maneras de abordar determinadas problemas palpitan-

tes, todos son datos valiosos para formarnos un juicio bien aproximado. Sobre todo que siempre hay notas — cuando no estamos en presencia de publicaciones provenientes de instituciones herméticas— que filtran luces decidoras y esto es, en última instancia, el indicador más seguro.

La **Revista del Ministerio de Instrucción Pública** de El Salvador, a pesar de su digna medida oficial, nos revela la gran energía revolucionaria, de alta calidad, que alienta en la intelectualidad de ese pueblo hermano. Contiene un nutrido material técnico pedagógico en que se advierte su muy seria preocupación por aplicar soluciones definitivas a los problemas educacionales que afectan a las grandes masas. Al mismo tiempo, inserta valiosos estudios sobre ciencia y arte, entre los que se destaca “El arte y su función en la Democracia”, de Luis Mejía Vides, un acertado trabajo sobre la función del arte en el futuro próximo.

COLECCION “FUENTE ESCONDIDA”

La Editorial “Cruz del Sur”, con sus minúsculos volúmenes, ha puesto en el comercio de librería una curiosa no-

ta de refinamiento cultural. En un momento de grandes ajetreos, esta salida constituye un gracioso medio de evasión espiritual a más tranquilas regiones.

Con sabio tino, los directores de esta empresa comenzaron por ambientar esta biblioteca selecta con la presentación de diez autores nacionales, que fué acogida con entusiasmo en 1942. El tamaño, la calidad del papel, la exposición tipográfica, y otros novedosos y modernos recursos, junto con serios comentarios prologales, han contribuido a prestar simpatía a esta colección, difundida ya extensamente. En vista del éxito, se ha preparado una nueva serie de otros diez escritores chilenos escogidos. Andando el tiempo, es posible que los directores continúen ese trabajo útil para lectores y autores.

Tenemos a la vista cinco libritos de la Colección "Fuente Escondida", todos ellos suaves al tacto, simpáticos, confeccionados con celo de orfebre. El nombre de la serie, muy acertado, está tomado de una frase de San Juan de la Cruz. Se reúnen varios poetas de los siglos XV, XVI y XVII de España, que, no obstante su valor innegable en el desarrollo de la lírica hispana, no han sido suficientemente considerados por razones de rutina. Tales son, verbigracia, Francisco de la Torre, Josef de Valdivieso, Juan de Jáuregui, Francisco de Figueroa. Se incluye también la hermosísima colección de canciones anónimas antiguas de España, "De tal árbol, tal fruto", de concentrado sabor popular, donde el esfuerzo de redescubrimiento de "Fuente Escondida" se muestra más acertado.

EDUCACION, Revista de Pedagogía. Córdoba, Argentina.

Las actividades educacionales, por su esencia, por referirse a un específico material humano, deben revestir

siempre un carácter experimental, entendido ello como una actitud dinámica, maleable conforme a las múltiples sollicitaciones del ambiente. Una Escuela, cualquiera que sea su índole, al operar en un objetivo humano, necesariamente se enfrenta a problemas de alto interés social, no siempre consultados en los programas, que debe resolver a su amaño.

En este sentido, todo plantel educacional constituye un verdadero laboratorio vital en constante actividad. Así, desde la más humilde escuela primaria hasta el más elevado instituto superior, está en situación de presentar, en cada instante, provechosas lecciones pedagógicas aplicables a una comunidad entera.

En Córdoba, en el Instituto Pedagógico de la Escuela Normal Superior, se edita la Revista **Educación**, en cuyas páginas se resume periódicamente su labor, se precisan normas, se destacan temas y conceptos saludables al ejercicio del trabajo docente.

En nuestro país también existen algunas publicaciones que cumplen esta función niveladora, orientadora, divulgadora. Pero hay Escuelas de tan recia responsabilidad como el Instituto Pedagógico y las Escuelas Normales, que carecen de un órgano regular y oficial de publicidad que contribuya a mantener el necesario contacto con sus egresados, que revele el fruto de sus esfuerzos cotidianos, que oriente, que vitalice su propio radio de influencia.

Por otro lado, en estos establecimientos, los alumnos ejecutan no escasos trabajos de investigación o de creación pura, que se desperdician irremediabilmente por la carencia de una publicación donde se inserten.

Siempre una revista de educación bien inspirada, será un elemento valioso en el progreso cultural de una nación.

La Revista **Educación** de Córdoba llena, en cierto modo, el objetivo que destacamos.

Noticias.

CAMPAÑA DE ALFABETIZACION EN PUNTA ARENAS

Una valiosa iniciativa de la Academia de Historia y Geografía del Liceo de Hombres de esa ciudad

EN UNA edición anterior, nuestra revista dió a conocer a grandes rasgos la iniciativa que tuvo hace algún tiempo la Academia de Historia y Geografía del Liceo de Hombres de Punta Arenas, en orden a emprender una vasta campaña de alfabetización, como número extraordinario para contribuir a la conmemoración del primer centenario de la toma de posesión del Estrecho de Magallanes.

Dicha campaña fué iniciada en el mes de septiembre del año pasado, y según nos informa en una extensa comunicación el profesor de Historia y Geografía del mismo Liceo, señor René Ramírez G., quien desempeña la presidencia de la mencionada Academia, se encuentra ahora en pleno desarrollo, con resultados bastante halagadores.

Por considerarlos de interés para todas las personas que se preocupan de materias educacionales, damos a continuación algunos detalles que nos remite el señor Ramírez.

La labor que la Academia se propuso realizar, puede desglosarse en los siguientes puntos básicos:

Campaña preparatoria

Comprendió la realización de una serie de actos continuados, de orden cultural, publicación de artículos alusivos, charlas, propaganda mural, transmisiones radiales, circulación de volantes, comunicaciones a las autoridades, etc.

Tal actividad respondió al deseo de crear el ambiente propicio para iniciar la obra en referencia, procurando el clima indispensable que facilitase la labor.

La propaganda se mantuvo por espacio de 20 días y fué realizada por los alumnos del establecimiento, bajo la dirección del profesor de Historia.

Censo de la población iletrada

Se verificó entre los días 28, 29 y 30 del mes de octubre de 1943, con los materiales que la Academia distribuyó entre los alumnos que tomaron parte en esta tarea, los que a su vez recibieron las correspondientes instrucciones del Directorio de la institución.

La base de este censo la constituía una cédula preparada especialmente para el caso. Para obtener los efectos deseados, y de acuerdo con el plano de la ciudad, se formaron los distritos y se englobó dentro de ellos el radio estrictamente central de la localidad, ya que se trataba de empezar, más que todo, una experiencia.

Personas que realizan esta campaña

Las personas que se hallan en la prosecución de la campaña, y actualmente enseñando a un sinnúmero de iletrados, son:

1º.—Alumnos del segundo ciclo de humanidades;

2º.—Alumnos del primer ciclo, previamente probados en cuanto a capacidad, interés, edad, etc.

Por el momento no se ha querido incorporar alumnos de otros establecimientos, hasta tener datos más a menos concretos; estando éstos en manos de la directiva de la campaña, se procederá cuanto antes a completar los cuadros de "enseñadores".

Obligaciones del educador

El educador o educadora deberá cumplir con las siguientes instrucciones:

- 1.—Llevar consigo el material que requiera su instrucción;
- 2.—Hacer entrega de los materiales al educando, cuando éste lo requiera;
- 3.—De acuerdo con la persona interesada, formar su horario;
- 4.—Amoldarse siempre a las condicio-

- nes materiales y espirituales del educando;
- 5.—Llevar consigo una libreta de anotaciones (especie de diario), en la que registrará las diversas alternativas de la enseñanza, sugerencias, dificultades, etc.;
 - 6.—Solicitar del profesor más inmediato la ayuda que estime conveniente, o al profesor de la Academia;
 - 7.—Dar cuenta inmediata de las dificultades que se puedan producir, al Directorio de la Academia, de tal manera que el trabajo no sufra interrupción;
 - 8.—El educador sólo se concretará a la enseñanza de las primeras letras, un poco de números y si estima conveniente, de acuerdo con el educando, algunos otros conocimientos eminentemente prácticos;
 - 9.—Es compromiso del alumno, no recibir remuneración de ninguna especie por su trabajo.

Centros de Estudio

Previo estudio del plano de la ciudad, y de acuerdo con los resultados del censo, se ha comenzado la estructuración de los llamados "Centros de Estudio", para aquellas personas que manifestaron deseos de aprender en estos centros.

Tales organismos deberán funcionar según barrios y serán atendidos por los alumnos que sean indispensables.

Estos centros se subdividirán cuando lo exijan las circunstancias.

Control de la enseñanza; estadística y estudio didáctico

Para los efectos concernientes, miembros de la Academia que designe el Directorio, revisarán periódicamente el trabajo de los educadores, los que, a su vez, llevarán su cuaderno de anotaciones.

El Directorio de la Academia lleva, por su parte, la estadística completa de esta importante labor cívica; él contempla el trabajo inmediato, valoriza los resultados cada cierto tiempo, conoce de las vicisitudes de la enseñanza, de los métodos empleados, de las sugerencias personales, observaciones directas, comentarios acerca de la enseñanza, etc.

De esta manera se confecciona la ficha de cada educador, que, a su vez, permite la derivación de una serie de conclusiones

de índole pedagógica, exploración de capacidades, interés del alumno, iniciativa propia, cumplimiento de deberes, etc.

Resultados generales obtenidos hasta el momento

El censo.—En este aspecto se corroboró, una vez más, que Punta Arenas es la ciudad del país que tiene menos analfabetos. Considerando el radio que se registró, se obtuvo un total de 1843 personas mayores de 8 años que no saben leer ni escribir.

Segundo.—El 85% de ellas solicitó enseñanza a domicilio, dato importante, por cuanto estas personas, debido a sus ocupaciones o motivos personales, no pudieron ir jamás a la escuela diurna o nocturna.

El 92% solicitó materiales.

Tercero.—El 69% son mujeres y la mayoría, empleadas domésticas.

Cuarto.—Del total, un 65% está en condiciones de aprender por su edad, condiciones físicas o mentales.

Enseñanza

Actualmente se tienen datos acerca de unas 120 personas que más o menos han aprendido las primeras letras.

Una dificultad, que por lo demás es difícil de subsanar, es el cambio casi permanente de residencia de las personas, especialmente las empleadas, que son precisamente las que dan el más alto porcentaje de analfabetos.

Es un fenómeno peculiar de Punta Arenas, esto del cambio de las empleadas: por la escasez, fluctuaciones del salario, o simplemente, éxodo de las personas a clima más benigno.

Hasta el momento, ésta ha sido la única gran dificultad para incorporar a la mayor parte de las personas en estado de recibir el conocimiento de las primeras letras.

Un resultado que para la Academia es halagador, es el que se refiere a dos alumnos, que demostrando excepcionales condiciones para la enseñanza, fueron tomados como profesores en la Universidad Popular "José Toribio Medina", organismo que también depende de la Academia de Historia del Liceo, y cuya labor está llamada a tener magníficos resultados.

GENEROSA DONACION DE UN MAESTRO PARA UN CONCURSO

El Ministro de Educación ha recibido de un maestro que calla su nombre, una carta cuyo texto reproducimos en seguida y un cheque por la suma de \$3.000 para que se abra el concurso a que en su comunicación hace referencia, torneo que él se propone financiar anualmente.

El bello gesto de este profesor jubilado que se propone mantenerse en el anonimato, ha merecido elogios del Ministro, quien ya ha impartido instrucciones para que se elaboren y publiquen las bases del Concurso.

He aquí el texto de la carta:

“Los Angeles, junio 5 de 1944.

Señor Ministro de Educación,
Don Benjamín Claro Velasco,
Santiago.

Excelentísimo Señor Ministro:

He venido leyendo con sumo agrado sus mensajes estudiantiles. Yo también deseo cooperar con el maestro moderno y comprensivo de la época que vivimos, que pone su experiencia y sabiduría al servicio de sus alumnos, al servicio funcional de la Patria.

Al meditar en el futuro de la escuela y el porvenir de sus alumnos, viene a mi recuerdo la gran figura del malogrado Maestro-Presidente don Pedro Aguirre Cerda, creador de “Gobernar es educar”, de la “Chilenidad”, que tanta falta nos hacía y que nos sigue faltando, etc. En homenaje a él, me es muy grato poner a su disposición la modesta suma de \$ 3.000.— anuales para que sea distribuida en premios el día de su muerte de cada año, como estímulo a los mejores trabajos que enaltezcan la chilenidad, el patriotismo, la grandeza de Chile; la dignidad, el honor, el orgullo de ser chilenos; en resumen, que premien a los mejores trabajos que mejor contesten la siguiente pregunta: ¿Qué debemos hacer y no hacer: crear, organizar, enseñar y aprender para obtener la grandeza y felicidad de Chile?, como sigue: un primer premio de \$ 1.000, un segundo de \$ 700, un tercero de \$ 500, un cuarto de \$ 300, un quinto de \$ 200 y tres de \$ 100 cada uno. Me permito distribuirlos así, para que pueda participar el mayor número de personas modestas. Y con el solo hecho de que participe un gran número de

personas, ya obtenemos el fin propuesto, pues nos interesan más las ideas que la redacción de los temas.

Pueden participar en el concurso todos los habitantes de Chile y los chilenos residentes en el extranjero y, de preferencia, deben tomar parte todas las escuelas y colegios de enseñanza primaria, secundaria y superior, universidades, carabinieri, fuerzas armadas, etc.

En la propaganda que se haga, sería de desear que se les pidiera su cooperación a los señores Intendentes, Gobernadores y Carabineros.

Y a manera de estímulo para los autores, sería conveniente que anualmente se recopilaran los principales trabajos debidamente corregidos para que se hicieran imprimir para lectura estimulante en las escuelas. Pero tanto en esto como en la distribución de los premios, etc., sólo me permito insinuarle respetuosamente; Ud. dispondrá lo que ese Ministerio convenga hacer.

Para el presente año me es grato incluirle el cheque respectivo por la suma de \$ 3.000, rogándole tenga a bien excusar mi nombre. Deseo conservar mi incógnito. Sólo soy un maestro jubilado que deseo seguir cooperando a mi Patria, de esta manera, a medida de mi capacidad económica.

Con el máximo respeto y admiración, saluda atté. a Ud.

(Fdo.) *Un maestro.*

EROGACIONES PRO-MONUMENTO A LASTARRIA

En circular enviada algún tiempo atrás a los establecimientos educacionales, el Ministerio del ramo solicitó el concurso de éstos para una suscripción nacional destinada a erigir un monumento a don José Victorino Lastarria.

Este llamado ha tenido favorable acogida en todo el país, y son ya muchos los colegios que han enviado remesas de dinero con tal objeto, como resultado de las suscripciones hechas entre el profesorado y los alumnos.

A continuación damos una lista de las erogaciones que se han recibido hasta el 22 de junio en el Ministerio de Educación:

ESCUELAS NORMALES

Victoria	\$ 1,051,50
Ancud	84,60

LICEOS DE HOMBRES

Los Andes	\$ 300.—
Los Angeles	259.—
Rengo	442,80
Amunátegui, Santiago	164,90
Concepción	1.371,40
Viña del Mar	340,70
Linares	277,10
Vallenar	195.—
Temuco	600.—
Nº 2, Valparaíso	416,40
Puerto Montt	168,60
Valdivia	273,80
Cauquenes	188,60
Angol	167,30
Lautaro	119,80
Victoria	74.—

LICEOS DE NIÑAS

Curicó	\$ 160.—
Ovalle	150.—
Nº 2, Santiago	338,50
San Bernardo	450.—
Concepción	605.—
San Felipe	600.—
Cauquenes	103,80
Antofagasta	370,50
Puerto Montt	109.—
Talca	171.—
La Serena	155.—
Chillán	140.—
San Fernando	100.—
Osorno	121.—
N.º 6 de Santiago	230.—

ENSEÑANZA INDUSTRIAL

Artesanos de San Felipe	\$ 144,40
Artesanos de Lota	128,80
Artesanos de Rancagua	160,60
Artesanos de San Fernando	204.—
De Minas de La Serena	300.—
Artesanos de Lebu	49,40
Artesanos de Osorno	121,20
Industrial de Talca	115.—
Industrial de Pesca, Talcahuano	110.—
Artesanos de Tomé	46,50

INSTITUTOS COMERCIALES

Temuco	\$ 150.—
Los Angeles	81.—
Coquimbo	311,40
Iquique	250.—
Superior de Comercio	378,90
Cursos Comerciales Viña del	

Mar	150.—
Concepción	333.—
Talca	377.—

ESCUELAS TECNICAS FEMENINAS

La Serena	\$ 318,40
Chillán	99,90
Temuco	280,80
Concepción	102.—
Valdivia	70.—
Antofagasta	100.—
Superior, de Santiago	532,50
Los Andes	275.—
Talca	80,50
Punta Arenas	250.—

ESCUELAS PRIMARIAS

Escuela Granja Nº 4, Elqui	\$ 91,60
Vocacional Nº 23, La Unión	176,20
Nº 14 de Niñas, Graneros	50.—
Esc. Taller Nº 10, Sewell	200.—
Especial de Desarrollo	124,10
Nº 5 de Hombres, Gorbea	79,90
Nº 11 de Niñas, Sewell	140,60
Vocacional Nº 92, Santiago	107,80
Superior Nº 11 de Temuco	40.—
Superior Nº 17 de Machalí	192,40
Nº 7 de Temuco	80.—
Nº 30 de Plaza de Penciahue	40,30
Experimental de Niños	126,50
Superior Nº 31 de Hombres, Pedro de Valdivia	110.—
Nº 70 de Rancagua	37,50
Nº 14 de Nehuentúe	20.—
Nº 13 de Nehuentúe	20.—
Completa Nº 14, Chuquicamata	479,50
Nº 2 de Niñas, Temuco	61.—
Superior Nº 3 de Chuquicamata	390.—
Nº 14 de La Calera	303,80
Superior Nº 2 de Ovalle	150.—
Completa Nº 3, Iquique	101,80
Vocacional de Pitrufquén	100.—
Nº 14 de Iquique	58,80
Esc. Taller Nº 42	103,90
Superior Nº 11 de María Elena	472.—
Superior Nº 24 de Pedro de Valdivia	150.—
Superior Nº 2 de Iquique	94.—
Completa Nº 6 de Iquique	55.—
Completa Nº 10 de Iquique	52,70
Superior Nº 2 de Tocopilla	51,60
Mixta Nº 29 de Las Vegas	25.—
N.º 9 de Coínco	131,10
Nº 31 de Freire	65,60
N.º 1 de Chanco	118,90
N.º 5 de Curanipe	26.—

(Continúa en la página 198)

DOCUMENTOS DE IMPORTANCIA

RENOVACION DE LA ESCUELA CAMPESINA

Santiago, 30 de junio de 1944.
N° 3654.

CONSIDERANDO:

1°.—Que es necesario reunir antecedentes técnicos que sirvan de base a la renovación de nuestra escuela campesina;

2°.—Que el Departamento de San Carlos presenta las condiciones típicas de vida rural correspondientes a una zona agrícola de nuestro país;

3°.—Que es conveniente realizar en este Departamento un ensayo educacional sujeto a las normas científicas de la experimentación pedagógica,

DECRETO:

1°.—Declárase Zona Experimental a la zona escolar correspondiente a la Inspección Escolar Primaria del Depto. de San Carlos.

2°.—La Zona Experimental de San Carlos dependerá directamente de la Dirección General de Educación Primaria, bajo la guía técnica de las Secciones Pedagógica y de Educación Rural.

3°.—Las finalidades de la expresada Zona Experimental serán las siguientes:

- a) Estudiar una nueva organización de las instituciones de educación rural en relación con las condiciones objetivas zonales de la vida social campesina, de la agricultura y de las industrias derivadas;
- b) Organizar los nuevos tipos de ins-

tituciones escolares, dirigir su funcionamiento y controlar sus resultados, una vez que sus planes sean aprobados por la Dirección General de educación Primaria;

c) Informar periódicamente a la Dirección General de Educación Primaria acerca de la marcha de los trabajos y de las rectificaciones que sean necesarias;

d) Estimular la colaboración de los particulares y de las instituciones regionales o nacionales en la realización del ensayo.

4°.—La Dirección General de Educación Primaria podrá organizar en la Zona Experimental los siguientes tipos de establecimientos: Escuela Normal Rural, Escuela de Concentración Anexa a la Normal, Escuelas de semi-concentración, Escuelas Ambulantes, Escuela Hogar, Colonia Cordillerana para niños débiles de la zona, Escuela de Temporada, Misiones culturales, etc.

5°.—La Zona Experimental de San Carlos se regirá por un Reglamento Complementario especial.

6°.—El Inspector de la Zona Experimental elevará a la Dirección General informes trimestrales sobre su labor, los que serán estudiados, en su aspecto técnico, por una Comisión compuesta por el Jefe de la Sección Pedagógica y por el Jefe de la Sección Rural. Las apreciaciones de esta Comisión serán elevadas por la Sección Pedagógica al conocimiento del Director General.

7°.—Desígnase a don VICTOR TRONCOSO MUÑOZ, Inspector de la

N° 12 de Batico	15,—
N° 28 de Huara	76,20
N° 50 de Iquique	200,—
N° 58 de Iquique	54,—
N° 37 Of. Mapocho	92,20
N° 23 de Chanco	29,—
N° 4 de Pichidegua	28,80
N° 1 de Pisagua	33,60
N° 37 de Ocoa	23,—

VARIAS

Escuela de Ciegos, Stgo	\$ 165,80
Director Escuela 7, Taltal	50,—

Ernestina Matis	20,—
Carmen Sánchez	61,—
Inspección Prov. de Educ. de Rancagua	\$ 1.926,90
Inspección Prov. de Educ. de Concepción	1.645,30
Inspección Esc. de San Javier	1.543,40
Inspección Prov. de Educ. de Llanquihue	488,—
Inspección Prov. de Educ. de Malleco	453,—

Zona Experimental de San Carlos, quien continuará disfrutando, por ahora, de la renta que actualmente percibe como Inspector Escolar.

Anótese, tómese razón y comuníquese.
J. A. Ríos M.—Benjamín Claro.

SOBRE ACTUACION POLITICA DEL PERSONAL DE EDUCACION

Con fecha 14 de junio, el Ministro de Educación envió el siguiente oficio (Nº 510) a los Directores Generales de las diversas ramas de la Enseñanza:

“No ignora Ud. que con frecuencia se plantean a los Jefes de servicios y al propio Ministro, problemas relacionados con la actuación política del personal dependiente del Ministerio de Educación.

Muy a menudo las quejas carecían de fundamento o eran motivadas por una errónea interpretación de la conducta asumida, en cada caso, por un determinado profesor o funcionario.

Como dichas representaciones se renuevan periódicamente en un tono de censura para las altas autoridades de la Educación Pública, ruego a Ud. poner en conocimiento de todo el personal de su dependencia el punto de vista del Gobierno sobre el particular. El Gobierno estima que los profesores y los funcionarios de los servicios educacionales del Estado no sólo tienen derecho, sino el deber de actuar en cumplimiento de sus deberes cívicos, de acuerdo con sus personales convicciones. Ello no admite otra limitación que la de proceder con la dignidad propia de la función que se sirve y la de abstenerse de ejercitar las influencias de los cargos que se desempeñan en forma de presionar al personal subalterno.

Por eso comunico a Ud., para que lo notifique al personal de los servicios a su cargo, que S. E. tiene el decidido propósito de que durante su gobierno se respete a los empleados públicos, lo mismo que a todos los ciudadanos, cualesquiera que sean su ideología o tendencias partidistas, la libre expresión de sus opiniones en materias políticas y, como consecuencia

de esto, la más absoluta libertad en la adopción de sus particulares decisiones en el orden político. Si esta norma no se respeta, se aplicarán a quienes la infrinjan las sanciones correspondientes, previo un sumario del cual resulten infracciones plenamente comprobadas”.

AHORRO ESCOLAR OBLIGATORIO

Santiago, 25 de octubre de 1943.
 N.º 6932.

CONSIDERANDO:

a) Que el ahorro escolar constituye un poderoso factor educativo al inculcar en la juventud hábitos de previsión y sobriedad, que en definitiva contribuyen al mejoramiento de las costumbres, a la felicidad de la familia y al robustecimiento de la economía nacional;

b) Que la experiencia recogida en el servicio de ahorro escolar aconseja modificar las disposiciones que lo rigen, a fin de hacerlas más completas y expeditas,

DECRETO:

1º.—Los establecimientos de educación primaria, secundaria y profesional y los colegios particulares de todo el país, deberán mantener, con el carácter de obligatorio, un servicio de Ahorro Escolar, cualquiera que sea el número de alumnos que lo practique y cualquiera que sea el volumen de los ahorros que se realicen.

2º.—El Servicio del Ahorro Escolar así constituido como una institución educacional, estará directamente a cargo y bajo la responsabilidad del jefe de cada establecimiento, quien podrá delegar para este efecto su representación en alguno de los profesores o funcionarios de su dependencia.

3º.—Los funcionarios o profesores encargados del Servicio de Ahorro Escolar, en conformidad con lo establecido en el artículo anterior, se sujetarán a las normas que les imparta directamente la Caja Nacional de Ahorros, para lo cual deberán mantenerse en contacto con esta institución

4º.—En las sucursales de la Caja Nacional de Ahorros, o en las Oficinas de Correos y Telégrafos donde funcionen agencias de esta misma Caja, los funcionarios encargados del Servicio de Ahorro Escolar, solicitarán las estampillas a consignación, las cartillas, los formularios estadísticos, el material necesario y las instrucciones correspondientes para la mejor organización y mantenimiento del ahorro.

5º.—Los valores que se reciban de los alumnos por la venta de estampillas, serán depositarse en la Caja Nacional de Ahorros, por lo menos una vez al mes, salvo cuando se trate de establecimientos que hayan sido debidamente exceptuados de esta obligación por la Caja. Estos depósitos, cuando el servicio lo requiera, podrán ser entregados a funcionarios de la Caja debidamente autorizados.

6º.—Anualmente, al finalizar el período de clases, se verificará en cada establecimiento un acto educativo que se denominará "Fiesta del Ahorro", destinado a distinguir a los alumnos que más hayan sobresalido en el ejercicio del ahorro; fiesta que consistirá principalmente en una conferencia, en la repartición de los premios que acuerden el Supremo Gobierno y la Caja Nacional de Ahorros y en la exposición de trabajos artísticos, affiches, dibujos o composiciones literarias confeccionados por los alumnos en

las clases de Trabajos Artísticos, dibujos, o en la asignatura de Ahorro Escolar sobre el tema del Ahorro Escolar y sus beneficios.

No obstante, la Caja podrá aprovechar otros actos cívicos que se realicen en los colegios para intercalar en ellos, de acuerdo con los jefes respectivos, números, relativos al ahorro Escolar.

7º.—Los jefes de establecimientos darán el máximo de facilidades a los funcionarios de la Caja Nacional de Ahorros designados para inspeccionar el funcionamiento del servicio, exhibiéndoles el Libro de Control de Ahorro, en el cual se anotará la nómina de los alumnos que ahorran, fecha de los depósitos, sumas ahorradas, etc.

8º.—Todos los profesores deberán realizar la propaganda del ahorro y a los que estuvieren especialmente encargados de ello en cada colegio, se les dará preferencia en los ascensos, cuando hubieren realizado su labor con resultados sobresalientes.

9º.—Los jefes de establecimientos informarán detalladamente una vez al año, a las respectivas Direcciones Generales, sobre el trabajo realizado en sus colegios respecto del Ahorro Escolar y podrán sugerir, al mismo tiempo, la aplicación de nuevas normas que juzguen útiles para lograr un mejor éxito en esta materia.

Tómese razón y comuníquese.

J. A. Ríos M.—Benjamín Claro.

NUESTRO PROXIMO NUMERO

El número 23 de la REVISTA DE EDUCACION aparecerá en la segunda quincena de agosto próximo, debido a las vacaciones de invierno.

Esto en nada afecta a los suscriptores, quienes recibirán, como de costumbre, los 10 números que contrataron.

Aunque esta Revista abarca los meses de junio y julio y lleva más páginas que las anteriores, se cuenta como número corriente.

La Dirección

INDICE

Nº 22 — JUNIO-JULIO

Nuevo Reglamento de Exámenes y Promociones para la Educación

Secundaria, por Santiago Peña y Lillo C.	129
La coeducación y la Escuela Primaria, por Luis Rojas Romo.	133
Una Clínica para Defectos del Habla, por la Dra. Margaret E. Hall.	135
La Escuela Primaria en relación con la economía nacional, por Guillermo Mendiburo Lorca.	140
Bello y Caracas, por Norberto Piniella.	147
El problema sexual en el niño (De la obra "Higiene Mental", por el Dr. J. A. Encinas).	152
El buen cristiano que se llamó Cristián, por Augusto d'Halmar.	158
Don Luis Thayer Ojeda y su obra, por Mario Vergara Gallardo.	161
La Escuela Experimental de Cultura Popular "Pedro Aguirre Cerda", por Olga Urtubia L.	163
El problema de los escolares desvalidos y de la infancia abandonada en Chile, por Isaac Gálvez Zúñiga.	167
Aspectos de la evolución cultural de Chile en el siglo XIX, por Carlos Cabello Reyes	169
Estampas chilenas: Chiloé - Ancud, por Luis Durand	173
Hacia la unidad continental, por Enrique Gerias R.	175
La Radio Escuela Experimental	
Un momento de charla con su Directora, por Ektor Franko.	177
Sugerencias metodológicas: Bases para un programa de introducción.	182
Precisando ideas, por Ramón Pérez Yáñez.	184
Un cuento para los niños: Doña Campana y Don Reloj, por Vicente Parrini Ortiz.	188
Los Libros.	192
Noticias.	194
Documentos de importancia	198



INDICE

N.º 22 -- JUNIO-JULIO

Programas para la Educación Secundaria por Santiago Peña y Lillo C. 128

La educación y la Escuela Primaria por Luis Rojas Bano. 133

Una Clínica para Defectos del Habla por la Dra. Margaret S. Hall. 138

La Escuela Primaria en relación con la economía nacional del Guillelmo Menéndez Lora. 140

Bello y Cautas por Roberto F. Bello. 147

El problema sexual en el niño de la obra "Historia Infantil" por el Dr. J. A. Pacheco. 152

El buen cristiano que se llama Cristian por Augusto B. Hahn. 155

Don Luis Tovar Ojeda y su obra por Mario Vargas Llosa. 161

La Escuela Experimental de Cultura Popular. Pisco. Augusto Lora por Olga Urteaga R. 165

El problema de las escuelas de niños y de los infantes abandonados en Chile por Isaac Gilvez Rojas. 167

Aspectos de la evolución cultural de Chile en el siglo XIX por Carlos Cabedo Rojas. 169

Estadísticas chilenas: Chile - Aconcagua por Luis Durand. 173

Hacia la unidad continental por Enrique Rojas R. 175

La Radio Escuela Experimental. Un momento de crisis con su Director por Ektor Fariña. 177

Sugerencias metodológicas para un programa de interacción con 182

Procedendo hacia por Ramón Pérez Yáñez. 184

Un cuento para los niños Doña Campaña y Don Belal por Víctor de la Parra. 188

Los libros 192

Noticias 194

Documentos de importancia 198